

ESTUDIANTES PROTAGONISTAS DE LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL

20 años del programa indiferencia cero, voluntariado adolescente que deja huella

Gesta Fundación Marista por la Solidaridad

Santiago, Chile.

Octubre 2025

Edición: Arturo Latorre

Textos y capítulos: Constanza Guajardo, Melissa Mellado, Cecilia Varela, Alex Barón

Agradecemos a Nicolás Calfil, Hugo Cabrera, Evelyn Norambuena, Oscar Arias, Claudia González, Aldo Vera, Constanza Ayala, Daniela Alvarado, Daniela Reyes, Fernanda García y Javiera Gajardo, entre otros, por su compromiso y valiosos aportes, así como a las y los estudiantes y ex estudiantes que participaron respondiendo encuestas, grupos focales y entrevistas entre 2008, 2022 y 2024, las cuales fueron fundamentales para el desarrollo de este informe.

ESTUDIANTES PROTAGONISTAS DE LA TRANSFORMACIÓN SOCIAL

*20 años del Programa Indiferencia Cero,
voluntariado adolescente que deja huella*



Maristas



ÍNDICE

1. Presentación	7
2. ¿Qué es Indiferencia Cero?	9
2.1 Breve descripción	9
2.2 ¿Qué busca el programa? ¿Cuál es su enfoque?	10
2.2.1 ¿Qué entendemos por solidaridad?	11
2.2.2 Maristas defensores de los derechos	14
2.2.3 ¿Por qué promovemos la participación?15	
2.2.4 Formación ciudadana en tiempos de cambios.....	20
2.2.5 Habilidades Socioemocionales.....	25
3. ¿Quiénes participan de este programa y qué rol asumen?	27
3.1 Estudiantes Adolescentes.....	27
3.2 Destinatarios.....	28
3.3 Institución Educativa.....	29
3.4 Adultos acompañantes	29
3.5 Acompañantes pares/ Embajadores Gesta	30
3.6 Organizaciones colaboradoras (socios comunitarios)	30
3.7 Fundación Gesta	31
3.8 Entorno social, económico y político.....	32
4. ¿Cómo se implementa este programa?.....	33
4.1 Principios Metodológicos	33
4.2 Ejes Metodológicos	34
4.3 Estrategias Metodológicas.....	37
4.3.1 Workshops Formativos.....	37
4.3.2 Diseño y defensa de proyectos	38
4.3.3 Fondo Concursable	39
4.3.4 Embajadores	41
4.3.5 Acompañamiento.....	41
4.3.6 Encuentro Nacional Voluntariado.....	d e 42

4.3.7 Evaluaciones, rendiciones y cierres de proyecto	42
4.4 Ciclo y esquema anual de implementación	43
5. Recorrido histórico: 20 años de Indiferencia Cero	48
5.1 ¿Por qué se llama Indiferencia Cero?	48
5.2 Recorrido histórico en 3 etapas.....	48
5.3 Los proyectos en números.....	56
5.4 Tipos de proyectos.....	61
1. Proyectos Solidarios:.....	61
2. Proyectos o Campañas de Concientización:	61
3. Proyectos Breves para Estudiantes de 7° Y 8° Básico:	61
4. Proyectos de Continuidad:.....	61
5. Proyectos Institucionalizados:.....	62
6. Proyectos asociados a especialidades técnicas:	62
6 ¿Cuáles son los aprendizajes de los participantes?	63
6.1. Habilidades Cognitivas y de Pensamiento Crítico	64
6.1.1 Diagnosticar y crear proyectos.....	64
6.1.2 Conciencia social.....	65
6.2. Habilidades Socioemocionales e Interpersonales.....	66
6.2.1 Empatía.....	67
6.2.2 Solidaridad	68
6.2.3 Trabajo en equipo.....	69
6.2.4 Reconocimiento y autoafirmación	70
6.3. Habilidades de Liderazgo y transformación	71
6.3.1 Ejercicio del liderazgo.....	71
6.3.2 Resolución de conflictos.....	72
6.3.3 Generar un cambio social	74
6.4 Discernimiento Vocacional.....	75
6.5 Evaluaciones Anuales	76
7. Reflexiones, conclusiones, desafíos	81
8 Bibliografía y Anexos	84
8.1 Bibliografía	84
8.2 ¿Cómo se construyó esta sistematización?	
Metodologías de recopilación y análisis de la información	85
8.3 Modelo Lundy.....	87
Espacio (Space):.....	87
Voz (Voice):.....	87
Audiencia (Audience):.....	88
Influencia (Influence):.....	88



1. PRESENTACIÓN

Durante los últimos años, el equipo de la Fundación Gesta ha estado en la búsqueda constante de plasmar lo que hacemos y cómo lo hacemos, de manera de organizar nuestra experiencia, nuestros aprendizajes y también desafíos. Estas reflexiones las hemos tenido dentro del equipo y también con nuestros estudiantes en práctica. Es así como desde el año 2022 y de manera ya más sistemática, varias investigaciones e intervenciones que se han realizado en el programa de voluntariado estudiantil han tenido como objetivo rescatar y organizar la historia de Indiferencia Cero, así como ir comprendiendo su impacto a lo largo de los años.

A 20 años del inicio del Programa Indiferencia Cero queremos compartir con ustedes este libro, el cual viene a ser el resultado de varios procesos donde hemos tenido la oportunidad de ver desde diferentes puntos de vista, la importancia de este programa para el fortalecimiento del voluntariado estudiantil en los 12 colegios maristas de Chile.

Encontrar un programa que apoye de manera tan concreta las ideas de los estudiantes, promoviendo sus proyectos solidarios y que estos jóvenes tengan la posibilidad de incidir directamente en sus comunidades no es fácil de hallar. Es por esto que los invitamos a revisar este relato el cuál ha sido construido levantando las voces de todos los actores que son parte esencial del programa, pero lo más importante destacando las propias voces de los estudiantes y su voluntariado adolescente.

El Programa Indiferencia Cero surge en el año 2005 por la mezcla virtuosa de dos intereses, por un lado poder tener una mayor presencia en los colegios Maristas y por otra, expandir la experiencia de apoyo y financiamiento a iniciativas juveniles solidarias.

Por un lado Gesta buscaba tener mayor presencia en los colegios Maristas pues si bien desde la génesis de la fundación los alumnos, exalumnos y hermanos Maristas habían estado presentes, se buscaba que este vínculo se institucionalizara por medio de acciones continuas y de mutua colaboración. Hasta ese momento muchos estudiantes y ex estudiantes, principalmente vinculados a los movimientos pastorales Maristas realizaban acciones de voluntariado en Colonias,

Campamentos o Grupos de Servicio. Lo que se buscaba con esta propuesta era fortalecer los vínculos y compartir una metodología atractiva para los adolescentes de enseñanza media, permitiéndoles experimentar y educarse en solidaridad desde proyectos que ellos mismos diseñen.

Por otro lado, Gesta había impulsado entre el año 1999 al 2007 el Fondo de Solidaridad Joven, un fondo concursable que buscaba apoyar iniciativas solidarias impulsadas por jóvenes. Dentro de los participantes se encontraban principalmente jóvenes sobre los 17 años, vinculados a universidades, iglesias, grupos Scout, organizaciones juveniles o juntas de vecinos. Esta experiencia permitía soñar con que una propuesta similar pudiese ser atractiva para adolescentes entre 14 y 18 años que eran parte de la educación media de los colegios Maristas. De esta manera, el objeto era brindar espacios de Educación en Solidaridad incentivando a los estudiantes y profesores a que emprendan proyectos de servicio voluntario que atendiese alguna necesidad de sus comunidades próximas. Indiferencia Cero permite generar un vínculo con los colegios con una propuesta atractiva, permitiendo dar legitimidad y apoyo al trabajo de Gesta.

A fines del 1999 se elabora un Plan de Formación que permite dar cuenta del sentido del trabajo y establecer las bases para la Educación en Solidaridad que Gesta buscaba generar a través del acompañamiento del servicio realizado por jóvenes voluntarios. En él se recogen los Principios y se define la Misión y Orientaciones formativas de Gesta. Esto estableció la existencia de un proceso formativo, que asume una modalidad particular que no es casual: la experiencia mostraba la importancia de abordar la solidaridad no tanto como concepto, sino en su dimensión práctica. De este modo se asume la solidaridad como una práctica social capaz de contribuir a la justicia social.

El objetivo de esta sistematización es reconstruir la experiencia histórica desarrollada en el programa Indiferencia Cero, con el propósito de compartir un modelo de fomento de la participación, liderazgo y una ciudadanía activa por parte de adolescentes.

Se busca por un lado poder reconocer las claves metodológicas que facilitan la participación protagónica de los estudiantes, además de poder identificar los efectos que esta experiencia de participación ha tenido en los jóvenes. Además buscando profundizar en las claves institucionales que obstaculizan o facilitan la implementación del programa, así como también identificar un modelo de trabajo que pueda ser replicado en otros establecimientos educativos para el fomento de la participación.

Este documento tiene 7 capítulos en donde se describe qué es indiferencia cero, sus objetivos y enfoques, los participantes, las metodologías que se utilizan, un breve recorrido histórico de estos 20 años, además de diferentes resultados y efectos que el programa provoca en los estudiantes que participan.



2. ¿QUÉ ES INDIFERENCIA CERO?

2.1 BREVE DESCRIPCIÓN

Tal como su nombre lo indica, Indiferencia Cero busca promover que los adolescentes no sean indiferentes frente a las injusticias de su entorno y las distintas realidades de nuestro país, facilitándoles un apoyo para llevar a cabo sus proyectos solidarios.

Para facilitar la concreción de estos proyectos el programa ofrece un plan formativo, además de apoyo en el diseño, financiamiento y acompañamiento de sus iniciativas. Esta propuesta se articula desde un enfoque de derechos. Esto implica que se entiende a los niños, niñas y adolescentes como sujetos plenos de derechos sociales, políticos y culturales, tanto a nivel local como nacional. El desarrollo de proyectos solidarios liderados por adolescentes se entiende como una forma de participar en la sociedad, expresar sus opiniones, acceder a la información e incidir en diferentes ámbitos de la vida como son la familia, la escuela y también la comunidad.

De esta manera, se busca promover Iniciativas de Voluntariado Juvenil en donde son los mismos estudiantes quienes reflexionan sobre las problemáticas de sus comunidades y crean un proyecto que busque darle solución a estas, entendiendo que la participación juvenil es una forma de hacer valer el derecho de los jóvenes a informarse, organizarse y provocar un cambio positivo en la situación de vida de un grupo de personas o de una comunidad. Se consideran tres objetivos específicos dentro del programa:

1. Apoyar el diseño de proyectos de trabajo voluntario de estudiantes Maristas.
2. Acompañar a los jóvenes voluntarios Maristas en temáticas asociadas a la implementación de sus proyectos.
3. Generar espacios de encuentro, formación y reflexión entre los y las jóvenes participantes del programa.

Para lograr dichos objetivos, Indiferencia Cero contempla tres líneas de acción: 1. Formación y Capacitación. 2. Financiamiento, 3. Acompañamiento 4. Intercambios

y aprendizajes entre pares. Estos puntos serán desarrollados en mayor profundidad en el capítulo 4 de este documento.

2.2 ¿QUÉ BUSCA EL PROGRAMA? ¿CUÁL ES SU ENFOQUE?

Indiferencia Cero busca que adolescentes que estudian en enseñanza media puedan desarrollar proyectos solidarios, pensando y ejecutados por ellos, en ayuda de quienes sufren vulneraciones. Por tanto es importante saber que tipo de solidaridad, participación, voluntariado y ciudadanía queremos promover a través de estos proyectos.

El programa se planifica desde un enfoque de derechos de niños, niñas y adolescentes, por lo que se busca promover y fortalecer la participación protagónica de adolescentes. Como veremos en detalle, se intenciona que sean los mismos estudiantes quienes reflexionen sobre las distintas problemáticas de sus comunidades y creen un proyecto que busque darle solución a estas.

Además la propuesta se desarrolla dentro del ámbito educativo, siendo un espacio propicio para experimentar y vivenciar una educación para la ciudadanía que permita que los adolescentes desarrollen un pensamiento crítico sobre las realidades sociales, ejerzan sus derechos y deberes, y comprendan la importancia de la vida en comunidad. Así mismo, y como veremos en los resultados de la sección 6, la participación en proyectos solidarios se vuelve un espacio innovador para la promoción de habilidades socioemocionales, vitales para enfrentar los desafíos actuales tanto en los ámbitos de salud mental como de violencia escolar.

Profundizaremos en estas formas de mirar la participación adolescente en clave de voluntariado social, como el ejercicio de derechos y situada dentro del ámbito escolar en los siguientes cuatro apartados.



2.2.1 ¿QUÉ ENTENDEMOS POR SOLIDARIDAD?

Durante los primeros años de Gesta se comienza a reflexionar sobre el concepto de solidaridad desde una mirada que la entiende como un elemento fundamental y constitutivo de la persona humana, la que nos permite relacionar de forma permanente la propia vida con la de los demás, haciéndonos partícipes del destino del prójimo¹. En los años que siguieron, a través de reflexiones propias y en conjunto con el equipo de Solidaridad Marista de Chile, estos conceptos se van a ir (re)elaborando y profundizando.



Al ser una institución que forma parte de una red de colegios, se comenzó a reflexionar sobre el concepto de “educación en solidaridad” para aproximarnos a la forma en que la solidaridad podía ser enseñada desde las experiencias de voluntariado. En un comienzo tuvo mucho eco el concepto de “solidaridad como encuentro”, descrito por Luis Aranguren². Este autor propone que la solidaridad es encontrarse con el dolor y la injusticia y no quedarse indiferente sino pensar y vivir de otro modo. Así, la solidaridad está llamada a convertirse en un valor dentro del proyecto de vida personal potenciando una mirada social porque potencia los procesos de promoción y crecimiento intersubjetivos. El destinatario de la acción solidaria son auténticos protagonistas y van conquistando su autonomía no como algo dado sino como resultado de un proceso.

De esta manera, entendemos la solidaridad como un valor humano que, manifestado en una actitud permanente y cotidiana, se empeña voluntariamente por la justicia, por la igualdad de oportunidades y el desarrollo integral de las personas, preferentemente de quienes están en situación de vulneración. Se orienta desde el ejemplo de Jesucristo quien reconoce al “otro” como un verdadero hermano.

De este modo, dos elementos distinguían la opción formativa de Gesta a) Un enfoque vivencial de formar mediante la participación en actividades sociales concretas b) Se utilizarían estrategias de formación experienciales, lúdicas, basadas en talleres, discusión grupal, etc., una serie de estrategias distintas a la “educación formal” propia de la escuela.

Los adolescentes a través de sus proyectos se enfrentan a situaciones de pobreza e injusticia. A través de los procesos de educación en solidaridad queremos que puedan entender la sociedad en la que viven, que se hagan una idea de cómo funciona y se organiza este mundo que produce y reproduce situaciones de pobreza. A través de esta experiencia práctica y reflexiva, podrán hacerse las preguntas

1 Gesta, Fundación Marista por la Solidaridad (2008). El concepto de Solidaridad Aportes para la definición de Solidaridad.

2 Aranguren, L. (1998) Reinventar la solidaridad: voluntariado y educación. PPC, Madrid.

necesarias para comprender lo que observan. Podrán plantearse proyectos de vida fundamentados en una comprensión de la realidad, y sus injusticias, más profunda. Conocer la realidad desde la óptica de las vulneraciones de derechos es una experiencia que se les ofrece de manera intencionada para que puedan entender la sociedad desde esta óptica, para que cuando les toque enfrentarse cotidianamente con estas situaciones, puedan reconocerlas y tomar una postura que busque interrumpir su reproducción.

De esta manera, se hace énfasis en la solidaridad como práctica social que se recrea constantemente en el contacto con los demás. Esta es, de hecho, la solidaridad que queremos vivir y que queremos mostrar a los jóvenes con los que trabajamos. Se hace énfasis en la acción y reflexión **colectiva y no individual**. Así, el trabajo de reflexión grupal es fundamental, confiando en que colectivamente, al estilo de la comunidad de Jesús, poder romper con la reproducción de los prejuicios y potenciar tomas de posición y proyectos existenciales *al estilo de Champagnat*.

Esta noción es central. Ya que los prejuicios e interpretaciones de la pobreza, de la solidaridad y de los propios intereses y expectativas son construidos en forma social, la forma de intervenirlos tiene que asumir un carácter también social. La educación en solidaridad tiene su campo de acción en el grupo que implementa el plan de trabajo voluntario. Nuestro supuesto es que en la medida en que el grupo toma conciencia de sus propios prejuicios, y los enfrenta con las realidades que van conociendo, sus miembros adquieren más elementos de juicio para replantear sus propios intereses, sus relaciones con las demás personas y sus expectativas a futuro.

Entre agosto del 2010 y junio del 2012 se llevó a cabo la investigación “Modelos de solidaridad entre los estudiantes maristas de Chile”. Este estudio toma algunas de las reflexiones que se venían dando desde Gesta y realiza un proceso de profundización en varios otros niveles. De este documento surgen nuevas reflexiones y formas de conceptualizar la solidaridad en el contexto de las obras Maristas.

Así, la solidaridad con apellido “Marista” la podemos conceptualizar en 3 niveles que se quieren promover entre los adolescentes: un percibirse, un comprometerse y un actuar:

- **Percibirse:** la solidaridad, además de las acciones concretas, la entendemos como un percibirse junto a los demás, comprendiendo a los otros como parte de una misma comunidad, sólida y amplia, en la que todos somos «realmente responsables de todos», especialmente de los más débiles.
- **Comprometerse:** además de percibir a los demás como parte de una misma comunidad, requiere necesariamente del compromiso activo por el bien común de parte de sus miembros, comprometiendo esfuerzos humanos y materiales para ayudar a la comunidad.

- **Actuar:** Es ponerse al servicio de los demás y actuar para vencer «las estructuras de pecado».

Por otro lado, entenderemos que la solidaridad³, puede manifestarse en diferentes niveles y formas, basada en la propuesta de cuatro modelos: a) pre solidario, b) asistencial, c) promocional y d) transformacional. Entendemos como un horizonte, un “norte” al cuál avanzar el modelo transformacional, puesto que refleja de mejor manera el llamado del Evangelio, la DSI y el Carisma Marista.

- a) **Pre solidario:** Hace referencia a acciones que, teniendo una finalidad social positiva, se desarrollan desde los intereses y necesidades de quien las lleva a cabo. Expresa un cierto “egoísmo positivo”, en tanto va en beneficio de un tercero, pero motivado más por los intereses de quien lo propone que por las reales necesidades y demandas de los destinatarios.
- b) **Asistencial:** Son acciones que ante una situación de vulnerabilidad consideran las necesidades básicas e inmediatas del afectado. Si bien reconoce las necesidades del otro, se relaciona únicamente desde la necesidad o emergencia observable. En general, una vez solucionado el problema no se prolonga el vínculo.
- c) **Promocional:** Además de atender las necesidades inmediatas de los destinatarios, este modelo va un poco más allá y se preocupa por entregarles herramientas y capacidades para que los destinatarios puedan participar de las soluciones a las situaciones que les aquejan. Reconoce al otro como un sujeto con capacidades y procura una relación de más largo alcance.
- d) **Transformacional:** Corresponde a acciones que buscan solucionar las condiciones estructurales que hacen necesaria la solidaridad. Es un modelo de “transformación” que busca cambiar las “causas” de fondo que originan el problema. Rompe la verticalidad de la acción (de arriba a abajo), ya que aspira a integrarlos a todos en una misma comunidad que asume las problemáticas sociales como algo común, como “nuestro problema”.

Si bien aspiramos a que los proyectos vayan avanzando desde proyectos más asistenciales a transformacionales, entendemos que hay momentos en que se necesita responder con ayudas asistenciales ante catástrofes. Además entendemos que no siempre está bajo la posibilidad de proyectos impulsados por adolescentes el poder transformar las estructuras que están a la base de los problemas observados. De todas maneras siempre en los ejercicios formativos se busca identificar las causas de fondo de los distintos problemas para luego hacer el ejercicio de decir “...de todo esto, ¿para cuál elemento podemos hacer algo con las capacidades que tenemos?”.

3 Guía orientadora de la Solidaridad Marista de Chile (2012).

2.2.2 MARISTAS DEFENSORES DE LOS DERECHOS

Diversas llamadas y documentos Maristas han contribuido en diferentes momentos para reflexionar y orientar el trabajo realizado por el Programa Indiferencia Cero.

Los Maristas de Champagnat nacimos junto al lecho del joven Montagne, hasta donde Marcelino se desplazó, vio, escuchó y fue sensible a su dolor y sufrimiento. Fundó una comunidad apasionada por ser signo del amor de Dios entre la infancia y la juventud, dedicada a su educación desde los valores cristianos, una comunidad dispuesta a desplazarse, ver, escuchar y ser sensibles entre los niños y jóvenes marginados y excluidos.

En 1993 se lanza el Plan Apostólico Provincial de la Provincia de Chile. Este plan contenía 19 proyectos, y el número 14 era el de “desarrollo de la conciencia social y compromiso con la justicia”. Uno de sus propósitos fue fomentar en los estudiantes de un modo experiencial, la sensibilidad social, el sentido de la justicia y la fraternidad.

En cuanto a las Asambleas Internacionales de la Misión Marista, recordamos el espíritu del primer encuentro llevado a cabo en Mendes (2007) que nos exhortaba a “ampliar las oportunidades de la niñez y juventud maristas para participar en la toma de decisiones, fortalecer su liderazgo y protagonismo”. El XXI Capítulo General (2009) nos invitaba “a convertirnos en expertos y defensores de los derechos de los niños y jóvenes de manera valiente y profética en los foros públicos”, el XXII Capítulo (2017) pedía “abrir los ojos de nuestro corazón y escuchar el llanto de los niños y jóvenes, especialmente de aquellos sin voz y sin hogar” para experimentar un nuevo comienzo al comprometernos en “la promoción, protección y defensa de los derechos de los niños y jóvenes, y en su empoderamiento como agentes de transformación”.

Los diferentes hitos institucionales van respaldando y fortaleciendo el trabajo por la formación de la solidaridad transformacional, la experiencia del voluntariado y la formación para la participación protagónica.

En el último documento de “MISIÓN EDUCATIVA MARISTA 2024” se enfatiza los múltiples aspectos que son la razón de ser de la educación evangelizadora integral y de calidad. Por lo que destacamos el siguiente extracto donde se enfatizan aspectos de la educación de la solidaridad y el voluntariado:

[81] La participación es un derecho fundamental y un principio rector de la educación marista. Favorece el desarrollo psicosocial de los niños y jóvenes, fortalece los mecanismos de protección ante situaciones de vulneración, les permite empoderarse para ejercer sus derechos y ser agentes de transformación. Las obras maristas, en toda su



diversidad, son espacios vitales y significativos para impulsar el protagonismo de los niños y jóvenes.

[82] Contribuimos a la formación de **la conciencia social y ecológica** de los niños y de los jóvenes, sensibilizándolos en torno a las causas de las injusticias, de la exclusión, de las situaciones deshumanizantes y de los graves problemas ecológicos. Formar honrados ciudadanos es un componente esencial de la educación para la ciudadanía global marista. (Misión educativa marista 2024)

De esta manera, el fomento de la participación adolescente, apoyar su sensibilización a las causas de la injusticia y la exclusión son una opción institucional y no un “favor” que algunos adultos realizan abriendo espacios y apoyando las iniciativas solidarias de estudiantes.

2.2.3 ¿POR QUÉ PROMOVEMOS LA PARTICIPACIÓN?



Como vimos en el N° 81 del documento Misión Educativa Marista 2024, la participación de niños, niñas y adolescentes es entendida como un Derecho y un principio rector de la educación Marista. En este apartado explicaremos algunos elementos importantes de cómo se entiende el tipo de participación, en clave de voluntariado, que queremos promover.

La importancia de la participación infantil y juvenil en el escenario internacional ha cobrado fuerza en los últimos treinta años, gracias al impulso que le dio la Convención sobre los Derechos del Niño. La Convención sobre los Derechos del Niño también ha influido significativamente en la Congregación Marista, impulsando un proceso sostenido de apertura hacia la participación infantil y juvenil. En los últimos años, se han multiplicado los espacios y condiciones que favorecen la participación protagónica de niños, niñas, adolescentes y jóvenes. Este avance

ha permitido consolidar instancias que promueven el acceso a información pertinente, el ejercicio del derecho a ser escuchados y la posibilidad real de expresar opiniones e incidir en la toma de decisiones, contribuyendo así a una cultura institucional más inclusiva y respetuosa de sus voces.

En el documento Marco para incorporar la participación ciudadana de niños, niñas y adolescentes en la gestión pública (Subsecretaría de la Niñez, 2024) se plantea que “La participación ciudadana en políticas públicas es al mismo tiempo fin y medio. Es un fin, en tanto es un derecho que debe ser garantizado para la protección de la dignidad y la capacidad de autorrealización de cada persona o grupo (...) es también un medio, ya que representa una estrategia que entrega legitimidad y pertinencia a las acciones del Estado”⁴.

En su artículo 12, la Convención establece la obligación que tienen los Estados de garantizar que los niños y los jóvenes puedan formarse un juicio propio y “ejercen su derecho de expresar libremente su opinión en todos los asuntos que les afecten, y que esta opinión sea debidamente tomada en cuenta”. Para ello, se los debe escuchar de manera directa o a través de un representante, atendiendo a las particularidades de su edad y madurez.

Para ejercer el derecho a la participación, en sus artículos 13 a 17, la Convención establece otros derechos fundamentales como el derecho a la libertad de expresión; el derecho a la libertad de pensamiento, conciencia y religión; el derecho a la libertad de asociación y a la libertad de celebrar reuniones pacíficas; el derecho a no sufrir injerencias arbitrarias o ilegales en su vida privada, su familia, su domicilio o su correspondencia ni ser objeto de ataques a su honra y reputación; y finalmente, el derecho a la información.

El Comité de los Derechos del Niño es un órgano de Naciones Unidas conformado por expertos independientes que supervisa la aplicación de la Convención por parte de todos los Estados que la han ratificado y publica Observaciones Generales mediante las cuales interpreta el contenido de la Convención, abordando temas específicos. En el año 2009, el Comité publicó su Observación General Número 12, en la que interpreta el contenido del derecho de los niños y adolescentes a ser escuchados y a que su opinión sea tomada en consideración, como uno de los valores fundamentales de la Convención. En esta Observación, se advierte que en la mayoría de las sociedades del mundo se identifica una amplia gama de situaciones, prácticas culturales y actitudes muy arraigadas que, junto con barreras políticas y económicas, impiden que la infancia y la juventud expresen su opinión sobre todo lo que les afecta y que esta opinión sea tomada en cuenta en la toma de decisiones.

4 MINEDUC (2025) Marco para la participación ciudadana de niños, niñas y adolescentes en el ámbito educativo. (p.5) https://participacion.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/137/2025/07/MARCO-PARA-LA-PARTICIPACION%CC%81N-CIUDADANA_V2.pdf

La Observación General 12 reitera que: La participación y la toma en consideración de sus opiniones contribuyen a eliminar el autoritarismo, la discriminación, la falta de respeto y la violencia.

- En todos los programas educativos se debe promover el aprendizaje participativo. Los estudiantes han de poder expresar su opinión en la planificación de los contenidos educativos.
- Los derechos humanos y de manera especial los derechos de la juventud se han de practicar en las comunidades educativas.
- La participación ha de ser permanente a través de consejos y asambleas. Se anima a impulsar la creación de organizaciones independientes de estudiantes.

Cuando hablamos de participación, le agregamos el apellido de “protagónica”. Este concepto de protagonismo marca distancias con posiciones en las que la participación es entendida como una presencia decorativa o individual de los niños, niñas y adolescentes. Cussianonich (2001) plantea que “...el protagonismo, definitivamente, no es sólo una propuesta conceptual sino que posee de modo inherente un carácter político, social, cultural, ético, espiritual, que, a su vez, reclama una pedagogía e invita a un replanteamiento del “estatus social de la infancia y de la adultez, de sus roles en la sociedad local y en concierto de los pueblos.” Además, como Fundación nos interesa relevar el carácter colectivo-grupal de la participación, por eso se fomenta que los estudiantes participen de manera grupal y no individual. “...No es un yo protagonista, es un nosotros; el protagonismo, para ser tal, tiene que ser fecundo en el desarrollo del protagonismo de los otros.” (Save the Children, 2004⁵)

De este modo, generar las condiciones para una participación efectiva implica generar acciones que permitan a NNA expresar sus opiniones y ser tomados/as en cuenta en distintas etapas de la toma de decisiones educativas. Lundy (2007) identifica tres niveles en los que esto debe ocurrir⁶: 1. Cuando las decisiones afectan a NNA de manera individual. 2. Durante el diseño de políticas educativas para escuelas y aulas. 3. En la formulación de políticas y legislaciones educativas a nivel gubernamental.



5 IIN (2010) La Participación de Niños, niñas y adolescentes en las Américas A 20 años de la convención sobre derechos del niño. <https://iin.oea.org/pdf-iin/a-20-anos-de-la-convencion.pdf>

6 MINEDUC (2025) Marco para la participación ciudadana de niños, niñas y adolescentes en el ámbito educativo. (p 6)

El MINEDUC en el documento Actualización del Plan de Formación Ciudadana para la reactivación educativa Integral (2023) plantea la importancia de entender a los estudiantes como sujetos de derechos y agentes de cambio, haciendo referencia a las Observación General N°12 del Comité de Derechos del niño y recomienda tener en cuenta el Modelo Lundy que es tomado en cuenta en la Propuesta metodológica para la participación efectiva de niños, niñas y adolescentes de la Defensoría de la Niñez (2019).

- **Espacio:** entregar un espacio seguro e inclusivo para que niños, niñas y adolescentes expresen sus opiniones.
- **Voz:** entregar información apropiada que facilite la expresión de opiniones
- **Audiencia:** asegurar que sus opiniones están siendo comunicadas a alguien con la responsabilidad de escucharlas.
- **Influencia:** asegurar que sus opiniones están siendo tomadas seriamente y que se están tomando acciones respecto de ellas, cuando corresponda.

En resumen, el modelo de Lundy enfatiza que la verdadera participación infantil va más allá de simplemente “dar voz” a los niños. Requiere la creación de espacios seguros e inclusivos, el apoyo para que formen y expresen sus opiniones, una audiencia que realmente escuche, y la garantía de que sus opiniones tengan influencia en las decisiones que afectan sus vidas. Estos cuatro elementos deben considerarse de manera interrelacionada y en orden secuencial para lograr una participación significativa y respetuosa de los derechos de los niños.

En esta misma línea, una herramienta útil para visualizar de manera conjunta procesos relevantes en la participación de los NNA así como el poder identificar las condiciones básicas que se deben prever desde los adultos e instituciones garantes es la Brújula participación⁷ planteada por Iglesias (2013). Esta herramienta permite identificar las condiciones necesarias para que se logren una participación significativa. Los círculos al medio de la herramienta señalan los tres procesos claves en los niños, niñas y adolescentes que permiten dar cuenta de una participación significativa:

- a) **Información:** los niños cuentan con información clara que les permite entender los sentidos y las consecuencias de los procesos a los que son invitados.
- b) **Opinión:** los niños expresan sus puntos de vista libremente aunque sean divergentes.

7 Universidad Central de Chile (2015) co-construcción de planes locales de infancia y adolescencia con enfoque de derechos: guía metodológica. p.86. https://achnu.cl/wp-content/uploads/2016/12/Guia_metodologica_Co_Construccion_de_Planes_De_Infancia_y_Adolescencia_Con_Enfoque_De_Derechos.pdf?srsId=AfmBOorhMznIbxMYVjm6o9TZf-G_p9Q_8ATzc8QBPY-URt6waeJgGF9

c) **Toma de Decisiones:** las opiniones que expresan los niños influyen en la toma de decisiones en los espacios que comparten con los adultos.

Todos estos procesos se dan dentro de orgánicas de colectivización de niños, niñas y adolescentes. Los rectángulos externos del gráfico permiten visualizar las condiciones mínimas que deben ser consideradas por el mundo adulto para promover espacios de participación infantil efectivos:

- i) mecanismos claros que aseguren ambientes positivos de encuentro
- ii) Habilidades de facilitadores adultos para generar condiciones de respeto y buen trato
- iii) Conocimientos para promover procesos de autonomía colectiva y cooperación con grupos y personas de edades diversas,
- iv) Motivación e inspiración para luchar alegremente por generar las transformaciones necesarias en sus condiciones de vida.

¿Por qué promovemos la participación desde el voluntariado?

En una época marcada por el dominio de las lógicas económicas a distintos niveles sociales, en donde se promueven valores como competencia, el individualismo, la autoayuda o el autocuidado, es vital ofrecer espacios en donde la solidaridad, el compromiso social y la acción colectiva sean promovidas y experimentadas por los jóvenes.

En este sentido, la promoción del voluntariado, como una forma de llevar a cabo una acción solidaria de manera gratuita y sin esperar nada a cambio, puede marcar una importante diferencia en la formación de los estudiantes.

Aranguren⁸ define el voluntariado como una acción libre y gratuita realizada en beneficio de la comunidad, que se fundamenta en valores como la solidaridad, la justicia y el compromiso social. Este tipo de actividad no solo tiene un impacto positivo en quienes reciben la ayuda, sino también en quienes la brindan, promoviendo el desarrollo personal y social de los voluntarios.

Algunas de las características del voluntariado señaladas por el autor son⁹:

- **Solidaridad y Justicia Social:** es una expresión de solidaridad y un compromiso con la justicia social. Los voluntarios buscan mejorar las condiciones de vida de las personas y comunidades más vulnerables, actuando en defensa de sus derechos y dignidad humana.



8 Aranguren, L. (2000) Cartografía del Voluntariado. PPC Editorial, Madrid.

9 Aranguren, L. (2013) Humanización y Voluntariado. PPC Editorial, Madrid.

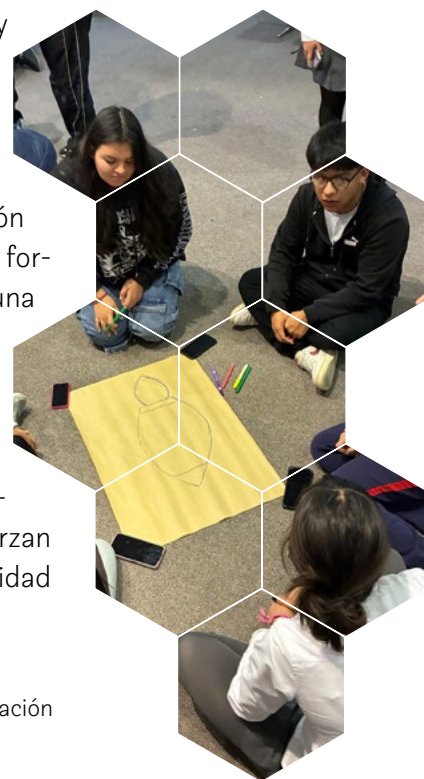
- **Gratuidad y Libertad:** debe ser una actividad realizada de manera gratuita y voluntaria, sin esperar nada a cambio. La libertad de elección es esencial, lo que significa que el voluntario debe decidir participar de forma consciente y autónoma
- **Formación y Apoyo:** Es fundamental que los voluntarios reciban formación y apoyo adecuados para desempeñar sus roles. Debe desarrollarse programas de capacitación que preparen a los voluntarios para enfrentar los desafíos de su labor y les proporcionen herramientas para trabajar de manera efectiva.
- **Desarrollo Personal:** el voluntariado tiene un rol importante en el desarrollo personal de los voluntarios. Al involucrarse en estas actividades, las personas adquieren nuevas habilidades, conocimientos y experiencias que contribuyen a su crecimiento personal y profesional
- **Compromiso Continuo:** el voluntariado efectivo requiere un compromiso estable a lo largo del tiempo. No se trata de acciones esporádicas, sino de una dedicación sostenida que permite generar un impacto real y duradero en las comunidades atendidas.

Estas características delimitan una visión del voluntariado como una práctica transformadora que beneficia tanto a quienes la realizan como a quienes la reciben, promoviendo una sociedad más justa y solidaria.

La propuesta del programa Indiferencia Cero se sitúa en los colegios particulares pagados y subvencionados, desde donde se promueve que los estudiantes de enseñanza media participen de manera voluntaria, ejerciendo su derecho a participación, al mismo tiempo que ejercen su ciudadanía y refuerzan diferentes habilidades y competencias que serán relevantes para su futuro personal y profesional.

2.2.4 FORMACIÓN CIUDADANA EN TIEMPOS DE CAMBIOS

La Educación para la Ciudadanía, promovida por el Ministerio de Educación (MINEDUC), es un eje fundamental y transversal del currículum que busca formar ciudadanos íntegros, activos y comprometidos con el desarrollo de una sociedad democrática. El Plan de Formación Ciudadana, mandado por la Ley N° 20.911 (2016), establece que esta formación es un proceso continuo y holístico que debe fortalecer una cultura cívica y promover valores como la participación, el respeto por los derechos humanos y el pluralismo (MINEDUC, 2016¹⁰, p. 5). Su implementación se enfoca en que los estudiantes desarrollen un pensamiento crítico sobre las realidades sociales, ejerzan sus derechos y deberes, y comprendan la importancia de la vida en comunidad



¹⁰ MINEDUC (2016). Orientaciones Curriculares para el desarrollo del Plan de Formación Ciudadana.

(MINEDUC, 2015, p. 27). A través de esta educación, se busca que los jóvenes se reconozcan como agentes de cambio, capaces de participar activamente en la vida democrática y contribuir al bien común, sentando las bases para una ciudadanía responsable e informada.

La ley 20.911 mandata a todo establecimiento educacional la elaboración de un Plan de Formación Ciudadana. Es, así, un escenario propicio para reposicionar la preocupación Marista por formar “virtuosos ciudadanos”. Optamos por una ciudadanía activa, participativa, crítica y comprometida; entendida como una actitud para toda la vida (no sólo desde los 18 años), solidaria y transformadora.

La UNESCO (2022)¹¹ propone forjar un nuevo contrato social para la educación, como un paso fundamental para reimaginar juntos el futuro. “La pedagogía debe organizarse en torno a los principios de cooperación, colaboración y solidaridad. Debe fomentar las capacidades intelectuales, sociales y morales de los estudiantes para trabajar juntos y transformar el mundo con empatía y compasión”.

Los objetivos del Plan de Formación Ciudadana se pueden promover mediante espacios de participación democrática en los establecimientos educativos, talleres y actividades extraprogramáticas y la implementación del currículum vigente. Ello permite una adecuada contextualización de los aprendizajes ciudadanos considerando las expectativas, necesidades y características propias de cada comunidad educativa. (MINEDUC, 2016, p. 11).

Por otro lado, la educación chilena, ha evolucionado hacia un modelo que complementa la formación académica con el desarrollo integral de los estudiantes, preparando a los jóvenes para los desafíos del mundo contemporáneo. Esta visión se materializa a través de tres pilares fundamentales: los Objetivos Transversales (OAT), el desarrollo de Competencias y de Habilidades para el Siglo XXI. Muchos de los elementos descritos en estos pilares pueden aportar a una formación ciudadana integral y son promovidos a través de la participación de los jóvenes en proyectos solidarios.

Los Objetivos Transversales (OAT) son un conjunto de metas formativas que buscan el desarrollo pleno de la persona en sus dimensiones física, afectiva, cognitiva, social, moral y espiritual. No se enseñan en una asignatura específica, sino que se integran en todo el quehacer educativo (MINEDUC, 2015). Se agrupan en cuatro áreas principales: Crecimiento y Autoafirmación Personal (que busca el autoconocimiento y la autonomía), Desarrollo del Pensamiento (que fomenta el razonamiento lógico y la reflexión), Formación Ética (que promueve la honestidad, la responsabilidad y la empatía) y La Persona y su Entorno (que incentiva la participación cívica y la conciencia social) (MINEDUC, 2015, p. 27). Su objetivo

11 UNESCO (2022). “Reimaginar juntos nuestros futuros: un nuevo contrato social para la Educación”.

es formar ciudadanos íntegros, conscientes de sus derechos y deberes, y comprometidos con el bien común.

El Programa Indiferencia Cero promueve la participación de los jóvenes en proyectos sociales, siendo esta experiencia un catalizador fundamental para el logro de los Objetivos Transversales. A través de estas experiencias se robustecen la dimensión de crecimiento y autoafirmación personal, al permitir a los estudiantes reconocer y potenciar sus talentos, aumentar su autoconfianza y desarrollar un sentido de propósito al ver el impacto de sus acciones. Simultáneamente, se fortalece su formación ética y moral, ya que la vivencia directa de las necesidades y la contribución a soluciones justas fomenta la empatía, la solidaridad y un compromiso activo con el bien común y la responsabilidad social. Además, se potencia la dimensión de la persona y su entorno, al generar una profunda conciencia social que les permite comprender las dinámicas sociales y participar activamente en la construcción de una comunidad más justa y cohesionada.

Por otro lado, el desarrollo de Competencias se refiere a la capacidad de los estudiantes para movilizar conocimientos, habilidades y actitudes de manera integrada para resolver problemas o lograr metas en contextos diversos. Las competencias no se limitan a la acumulación de información, sino que se centran en el saber hacer de manera efectiva y ética. El MINEDUC busca que los estudiantes desarrollen competencias clave, como la capacidad de liderazgo, la autogestión, la resolución de conflictos y el pensamiento crítico, que les permitan ser agentes de cambio y participantes activos en su comunidad. A través de metodologías activas como el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP), se busca que los estudiantes apliquen estas competencias en situaciones reales, transformando el aprendizaje en una experiencia significativa y con impacto.

La participación en proyectos solidarios refuerza el desarrollo de varias competencias clave para el desempeño futuro de los jóvenes. Por un lado se desarrolla la competencia de liderazgo social y autogestión, al asumir la responsabilidad de planificar, ejecutar y evaluar iniciativas que generan un impacto real. Por otro lado, se potencia la competencia colaborativa y de comunicación efectiva, crucial para trabajar en equipo, coordinar esfuerzos y establecer relaciones significativas con diversos actores. Además, la experiencia les dota de una competencia de análisis y compromiso social, capacitándolos para diagnosticar críticamente las problemáticas y movilizarse para buscar soluciones efectivas y transformadoras.

Las Habilidades para el Siglo XXI son un marco conceptual que busca dotar a los estudiantes de herramientas esenciales para desenvolverse en una sociedad compleja, digitalizada y en constante cambio. Este enfoque se centra en la aplicación de conocimientos en contextos reales, fomentando la creatividad, la innovación, el pensamiento crítico, la colaboración y la comunicación. A diferencia de los conocimientos puramente conceptuales, estas habilidades están orientadas a la acción y al desempeño, permitiendo a los jóvenes adaptarse, resolver problemas y

trabajar en equipo de manera efectiva, aspectos esenciales para el éxito personal y profesional en la actualidad.

Por último, el Aprendizaje Basado en Retos (ABR)¹² o Challenge-Based Learning (CBL) se concibe como una experiencia de aprendizaje vivencial y colaborativo donde los estudiantes trabajan de forma activa e interdisciplinaria para generar una solución concreta, viable y sostenible a un reto o problema real y abierto que afecta a su entorno o comunidad. El foco está puesto tanto en el proceso de indagación y desarrollo de competencias, como en la acción de implementar la solución en un contexto auténtico. El MINEDUC entiende esta metodología como una Estrategia Docente Innovadora alineada al Currículo Nacional para el desarrollo de las Habilidades del Siglo XXI (colaboración, creatividad, pensamiento crítico).

El ABR se desarrolla a partir de una estructura que guía a los estudiantes desde la identificación del problema hasta la acción:

1. **Pregunta Esencial:** Se plantea un tema amplio y motivador (ej. el cambio climático, la seguridad vial, la migración) que sea relevante para la vida de los estudiantes.
2. **Reto:** Los estudiantes, a partir del tema guía, definen un reto específico que deben solucionar (ej. “¿Cómo podemos reducir el consumo de plástico en nuestro liceo?”).
3. **Indagación:** Se investigan y responden “Preguntas Guía” para generar la base de conocimiento necesaria y encontrar soluciones viables.
4. **Acción (Solución):** Se desarrolla e implementa una solución basada en la evidencia. Este paso enfatiza la aplicación práctica y la interacción con agentes externos a la escuela.
5. **Difusión y Evaluación:** Se comparten los resultados con una audiencia real y se realiza una reflexión profunda sobre el proceso de aprendizaje (metacognición), el producto y el impacto de la solución.

Mientras que el Aprendizaje Basado en Proyectos (ABP) se centra en la elaboración de un producto público para demostrar el aprendizaje (ej. un *póster científico* o una *presentación*), el ABR se enfoca más en la implementación de una acción o solución concreta en el entorno, lo que lo hace ser inherentemente más amplio y orientado a la realidad. Al empoderar a los estudiantes para identificar problemas, diseñar e implementar soluciones en colaboración y reflexionar críticamente sobre sus experiencias, Indiferencia Cero fomenta el desarrollo de las habilidades, los conocimientos y las actitudes necesarias para formar ciudadanos

12 Observatorio de Innovación Educativa del Tecnológico de Monterrey. (2016). Aprendizaje Basado en Retos (ABR). México: EduTrends. <https://observatorio.tec.mx/edu-reads/aprendizaje-basado-en-retos/>

activos, comprometidos y capaces de contribuir a la construcción de una sociedad más justa y solidaria, en plena coherencia con el marco teórico presentado. Si bien la propuesta de Indiferencia Cero tiene muchos elementos de similitud con el ABR, es importante destacar que nuestra propuesta es de carácter voluntario, no obligatorio y no curricular.

Cuando pensamos en los distintos cambios ocurridos a nivel nacional e internacional, producto de crisis económicas, medioambientales y humanitarias, así como las nuevas tecnologías y el cambiante orden geopolítico, parece necesario preguntarnos de qué manera este tipo de metodologías puede aportar a que los adolescentes en un futuro tengan mayores y mejores herramientas para enfrentar un mundo en constante cambio. En esta línea, Edgar Morin plantea una propuesta donde define los “siete saberes necesarios para la educación del futuro” que vienen a ser una propuesta para reorientar la enseñanza hacia la complejidad del mundo. Como veremos, estos saberes pueden ser promovidos de manera muy efectiva en los estudiantes a través de la participación en proyectos sociales. La principal conexión radica en que estos proyectos, al ser una experiencia en terreno, obligan a los estudiantes a enfrentar la realidad con una visión holística e interconectada, tal como propone el autor.

Las iniciativas sociales fomentan:

- **El saber sobre el error y la ilusión:** Los proyectos raramente salen como se planean, enseñando a los estudiantes a reconocer sus propios sesgos y a corregir errores en la marcha.
- **El saber de la pertinencia:** Al abordar una problemática real, los adolescentes aprenden a contextualizar el conocimiento, vinculando lo que aprenden en clase con la vida de las personas.
- **El saber de la condición humana:** La interacción con la comunidad y los beneficiarios del proyecto les permite comprender la complejidad de la existencia humana, la empatía y la solidaridad.
- **El saber de la identidad terrenal:** Al conectar con problemáticas globales y locales, los estudiantes toman conciencia de su rol como ciudadanos del mundo.
- **El saber de la incertidumbre:** Los proyectos sociales son dinámicos y están llenos de variables incontrolables, lo que entrena a los jóvenes a navegar la incertidumbre y a ser flexibles.
- **El saber de la comprensión:** El trabajo en equipo y la colaboración con diferentes actores obligan a los estudiantes a practicar la comprensión mutua y la comunicación efectiva.
- **El saber de la ética del género humano:** Al trabajar por el bienestar colectivo, los jóvenes construyen una ética personal y cívica, asumiendo su responsabilidad como parte de la comunidad.

De esta manera, el desarrollo de proyectos de voluntariado social se vuelve un “laboratorio” idóneo para promover el desarrollo de las habilidades esenciales del siglo XXI. El liderazgo, la resolución de conflictos y el trabajo en equipo se cultivan de manera práctica, permitiendo a los jóvenes guiar, colaborar eficazmente y superar desafíos de forma conjunta, promoviendo relaciones interpersonales basadas en la cooperación, cuidado y respeto. La conciencia social, la empatía y la solidaridad se nutren al confrontarse con realidades diversas, fomentando una ciudadanía activa y global que busca soluciones a problemáticas complejas. Finalmente, la experiencia de generar un cambio a través de sus proyectos genera una profunda confianza en sus capacidades y potencia su iniciativa y autogestión, al ver el impacto real de su esfuerzo

2.2.5 HABILIDADES SOCIOEMOCIONALES

Las habilidades socioemocionales son herramientas cruciales para que los estudiantes comprendan y gestionen sus emociones, establezcan relaciones positivas y tomen decisiones responsables. El Ministerio de Educación define las habilidades socioemocionales como el proceso mediante el cual los estudiantes y adultos adquieren y aplican los conocimientos, habilidades y actitudes necesarias para comprender y manejar sus emociones, establecer y alcanzar metas positivas, sentir y mostrar empatía por los demás, construir y mantener relaciones sanas, y tomar decisiones responsables (MINEDUC, 2020, p. 4¹³).

En el contexto educativo, su ausencia es una causa subyacente de problemas de convivencia escolar, como el acoso, la falta de empatía y las dificultades para resolver conflictos de manera pacífica. Estos problemas no solo afectan el bienestar de los estudiantes, sino que también obstaculizan el aprendizaje. Se debe comprender como un proceso transversal que debe promoverse en todos los espacios de la vida escolar. Su desarrollo es fundamental para el bienestar personal, el aprendizaje académico y la convivencia.

La definición del MINEDUC se basa en cinco dominios clave, alineados con el modelo de CASEL (Collaborative for Academic, Social, and Emotional Learning), que son:

- **Autoconciencia:** La capacidad de reconocer con precisión las propias emociones, pensamientos y valores.

13 MINEDUC (2020) Aprendizaje Socioemocional: Fundamentación para el plan de trabajo <https://bibliotecadigital.mineduc.cl/bitstream/handle/20.500.12365/14520/072020-fundam-plan detrabajo.pdf>



- **Autorregulación:** La habilidad para manejar efectivamente las emociones, pensamientos y comportamientos en diferentes situaciones.
- **Conciencia social:** La capacidad de comprender las perspectivas y empatizar con los demás.
- **Habilidades de relación:** La destreza para establecer y mantener relaciones sanas y gratificantes.
- **Toma de decisiones responsable:** La habilidad para elegir de manera constructiva y ética en relación con el comportamiento personal y las interacciones sociales.

La participación en proyectos sociales se presenta como un método eficaz para fortalecer estas habilidades de manera práctica y significativa. Al trabajar en equipo, los estudiantes deben comunicarse y negociar, lo que fomenta la empatía y la resolución de conflictos. Al enfrentar desafíos reales, aprenden a buscar soluciones, ser resilientes frente a las dificultades y a regular sus emociones en este proceso. De esta forma, la experiencia de servicio no solo aborda un problema en la comunidad, sino que también moldea la conducta de los jóvenes, el desarrollar acciones solidarias fortalece la motivación interior al enfrentar los desafíos académicos y facilitando procesos de aprendizaje, adquiriendo en este proceso las herramientas necesarias para construir relaciones más saludables y contribuir a un mejor clima escolar. La realización de proyectos también promueve la identificación de sentido y metas para la vida, un elemento central en esta etapa de la vida. Por último se potencia el sentido de “pertenencia” adolescentes para con la escuela y sus compañeros, fortaleciendo los factores protectores frente a situaciones de violencia y de acoso escolar.





3. ¿QUIÉNES PARTICIPAN DE ESTE PROGRAMA Y QUÉ ROL ASUMEN?

Los actores principales del Programa Indiferencia Cero son los adolescentes que impulsan diferentes tipos de proyectos. Las acciones de formación y apoyo están dirigidas principalmente a estos, sin embargo por cómo se entiende la solidaridad, los destinatarios de los proyectos, quienes son beneficiados por las acciones de los proyectos son también parte central de cada proyecto, puesto que se busca que los proyectos respondan a una necesidad percibida y en donde estos últimos se puedan involucrar en el proceso de búsqueda de una solución.

Otros actores que se involucran en el proyecto son los profesores acompañantes y otras instancias colegiales, quienes facilitan y apoyan la implementación de los proyectos desde el rol que les compete como colegio con miras a facilitar la realización de los proyectos. Dentro de este apoyo, también es importante el rol que cumplen los Embajadores (estudiantes con experiencia en indiferencia cero en años anteriores, seleccionados para generar un puente entre los colegios y la fundación), que se dedican a hacer una especie de mentoría, compartiendo su experiencias y apoyando sobre todo a los adolescentes que realizan proyectos por primera vez.

Asimismo, encontramos el acompañamiento que realiza en el equipo Gesta durante toda su implementación, desde la formación hasta la implementación de los proyectos, en donde cada colegio es acompañado por una persona asignada, y tienen un vínculo directo con ella.

Para tener una comprensión mayor de todos los actores involucrado, a continuación se presenta una descripción de todos los actores involucrados en este proceso:

3.1 ESTUDIANTES ADOLESCENTES

Actualmente participan adolescentes entre 12 y 18 años. En un comienzo este programa iba especialmente dirigido a estudiantes de enseñanza media (1° a 4° medio/ 14 a 18 años), expandiéndose en los últimos 5 años hasta incluir a 7° y 8° básico (12 y 13 años aproximadamente).

Hasta el momento este programa ha trabajado con los 12 Colegios de la Red Marista de Chile, dentro de los cuales 7 son particulares pagados y 5 son particulares subvencionados, que se ubican en 6 regiones de Chile, desde Alto Hospicio en la región de Tarapacá hasta Curicó en la región del Maule. Debido a la presencia en diferentes regiones y comunas, los estudiantes presentan proyectos fuertemente vinculados a la comunidad en donde estudian, por lo que existen proyectos que se ejecutan fuera de la comunidad educativa en alianza con socios comunitarios y otros proyectos que se ejecutan dentro de la comunidad colegial.

Los estudiantes se agrupan con un mínimo de 5 estudiantes, en donde no es necesario que pertenezcan a un mismo curso o nivel. También pueden participar, ex estudiantes o adolescentes de otros colegios, siempre y cuando estos últimos no superen el 40% de sus miembros. Se solicita que se identifique en la postulación un representante del proyecto, y que luego ellos definan sus roles en base a sus habilidades y motivación, los cuales solo se sugieren pero no son obligación (encargado de recursos, difusión, etc.)

Los proyectos son ideados y ejecutados por los estudiantes, por lo cual se solicita que no sean iniciativas que sean actividades curriculares, o del colegio previamente programadas. Para asegurar este punto es que además de la postulación del proyecto de manera escrita, se realiza una entrevista con el grupo.

3.2 DESTINATARIOS

Los destinatarios son aquellas personas o instituciones que los estudiantes designan dentro de sus proyectos, teniendo muchos de estos proyectos destinatarios fuera de los colegios y dentro de los colegios.

Cuando se trata de proyectos fuera del colegio, los destinatarios por lo general son instituciones como jardines infantiles, otros colegios, centros de atención de adultos mayores, iglesias, refugios o fundación que trabajan con animales, juntas de vecinos, entre otros. De igual manera, existen proyectos que no tienen intermediarios institucionales por lo que se trabaja directamente con ellos, como es el caso de personas en situación de calle, tomas o campamentos, animales callejeros, niñez o jóvenes en plazas o canchas, etc.

Para el caso de proyectos dentro del colegio, los destinatarios por lo general son estudiantes de secciones especiales (sección inicial, básica o media) por lo que se realizan actividades interviniendo por ejemplo recreos o solicitando espacios especiales para realizar sus actividades (charlas, trabajo con cursos, entre otros). Durante los últimos años también han aparecido proyectos que buscan incluir a otros miembros de la comunidad escolar, como apoderados, familias o administrativos.

3.3 INSTITUCIÓN EDUCATIVA

La institución educativa juega un rol importante en el desarrollo de cada proyecto. En primer lugar apoya las propuestas como opciones relevantes que permite fomentar la participación de los estudiantes. Luego facilita los espacios, recursos humanos e instalaciones para que se puedan realizar las diferentes acciones del Programa. En tercer lugar, en algunos casos destina las horas docentes para que los profesores acompañen los proyectos. También es una instancia que apoya a los estudiantes con otros requerimientos y apoyos que estos necesitan según la naturaleza de cada proyecto, facilitando talleres, espacios en horas lectivas, facilitando permiso, tomando contacto con algunas instituciones, facilitando traslados, recursos complementarios, etc.

La institución, como garante de derechos, es la llamada a generar las condiciones mínimas necesarias, así como los mecanismos claros que aseguren ambientes positivos para la promoción de la participación adolescente en clave de proyectos sociales voluntarios.

Cada colegio cuenta con un encargado de solidaridad colegial que es quien articula y promueve este tipo de acciones. Es la persona mediante la cuál muchas veces se impulsan las estrategias de difusión, orientación a los estudiantes, apoyo en la postulación, acompañamiento a encuentros. etc.

Por otro lado, la interacción de los estudiantes con otras instituciones externas al colegio, como juntas de vecinos, organizaciones barriales, organización sin fines de lucro, entre otras, exige que el colegio establezca, en algunos casos, vínculos formales, directo o indirecto, según lo pida la institución externa. En muchos casos la participación de los estudiantes termina siendo un aporte valioso, reconociendo socialmente al colegio donde asisten los voluntarios.

Durante estos 20 años, hemos visto cómo algunos proyectos liderados por jóvenes llegan a ser tan importantes y valiosos, que incluso apoderados y profesores terminan sumándose al trabajo voluntario de manera regular, permitiendo espacios de trabajo intergeneracional. También, algunos de estos proyectos se vuelven proyectos colegiales estables en el tiempo, impulsando año a año, trascendiendo distintos liderazgos de distintas generaciones de estudiantes, por lo que reciben un financiamiento continuo y se les da continuidad por parte del colegio contando con recursos permanentes tanto humanos como financieros.

3.4 ADULTOS ACOMPAÑANTES

Cada proyecto debe contar con la participación de un adulto acompañante, quien es en su mayoría un profesor(a) del colegio o el encargado de solidaridad colegial. También han existido casos de apoyo de ex estudiantes o apoderados. El adulto acompañante está llamado a tener un rol de apoyo y facilitación del vínculo con

el colegio, permitiendo una implementación con enfoque de co-responsabilidad entre adultos y jóvenes.

Los adultos acompañantes, como representantes colegiales, son los llamados motivar, contar con habilidades para facilitar y transmitir conocimientos con miras a promover la participación. En algunos casos cuentan con horas destinadas a estos y en otros casos se suman de manera voluntaria.

Se espera que faciliten el rol protagónico de los adolescentes, que ayuden, anticipen posibles dificultades y transmitan su experiencia sin concentrar en ellos las decisiones de los proyectos. Se espera que con los proyectos nuevos tengan un rol más activo y que su apoyo pueda ir disminuyendo en el tiempo en la medida en que los liderazgos estudiantes se van fortaleciendo. Ellos reciben las transferencias de dinero y facilitan el traspaso a los estudiantes, apoyando también aspectos logísticos como el diseño de cartas, cotizaciones, gestión de compras, etc.

Los adultos acompañantes también tienen muchas veces el rol de transmitir seguridad a los estudiantes y apoderados cuando alguna actividad se realiza en el exterior del colegio, velando para que los adolescentes tomen los resguardos necesarios que posibiliten su seguridad.

3.5 ACOMPAÑANTES PARES/ EMBAJADORES GESTA

Para fomentar el liderazgo de los voluntarios y que puedan potenciar sus habilidades y conocimientos, es que el programa cuenta con estos acompañantes pares que están presentes durante todo el proceso de promoción del voluntariado en los colegios.

Esto se ha ido consolidando durante los últimos años bajo el concepto de embajadores, pero durante los 20 años, han existido estudiantes voluntarios que:

- Representan a la fundación en los colegios y transmiten toda la información recibida a pares/compañeros.
- Tienen un rol protagónico y participan en diferentes actividades e instancias que como encuentros y/o formaciones.
- Desarrollan estrategias para fomentar y promover el voluntariado en la comunidad escolar, así como también de liderar iniciativas de participación.
- Acompañan y orientan a estudiantes que se integren al voluntariado continuo, como también a quienes postulen proyectos por primera vez.

3.6 ORGANIZACIONES COLABORADORAS (SOCIOS COMUNITARIOS)

Muchos de los proyectos se desarrollan en espacios externos a la escuela. En muchos casos se establecen alianzas y convenios con instituciones colaboradoras o

“socios comunitarios”, que son organizaciones que facilitan el aproximarse a una realidad y poder concretar el aporte de los proyectos a resolver una situación.

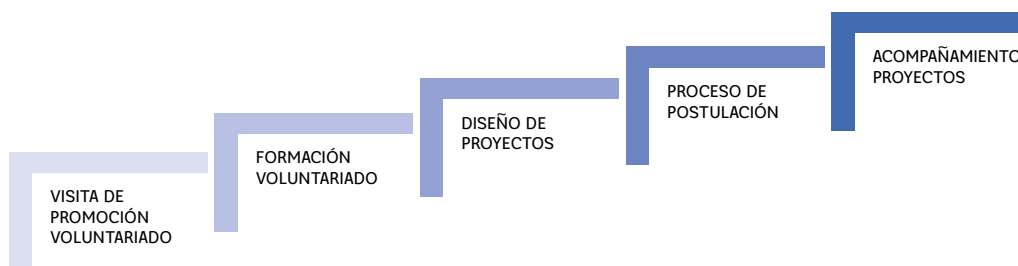
En muchos casos los dirigentes, trabajadores o directivos de estas instituciones comparten su conocimiento y experiencia con los estudiantes tanto a nivel de diagnóstico de alguna situación como en relación a posibles aportes o soluciones que se podrían generar mediante un proyecto solidario.

Dentro de las instituciones con las cuales hemos trabajado durante estos 20 años tenemos:

- Hogares de residencia de niñas o personas vulnerables.
- Jardines infantiles particulares y subvencionados.
- Colegios en general y centros educativos con necesidades especiales.
- Instituciones que trabajan con adultos mayores, ya sea de manera particular o que ejecuten programas del Estado.
- Instituciones que trabajan con animales como refugios, fundaciones o colectivos.
- Municipalidades o departamentos de medio ambiente.
- Centros de educación superior o carreras específicas.
- Juntas de vecinos.
- Iglesias o parroquias
- Centros de salud o corporaciones que trabajan bajo alguna enfermedad o condición particular.

3.7 FUNDACIÓN GESTA

El rol del equipo de Gesta para la ejecución de los proyectos de indiferencia cero es principalmente de acompañamiento y formación de los participantes del programa, sin embargo cabe destacar que este rol es mucho más amplio por lo que presentamos este esquema en donde es posible visualizar los acuerdos que se establecen con cada colegio para la promoción del voluntariado adolescente:



3.8 ENTORNO SOCIAL, ECONÓMICO Y POLÍTICO

En los últimos años hemos enfrentado una serie de cambios o crisis que se han manifestado tanto a nivel nacional e internacional. Sin ir más lejos el “estallido social” ocurrido el mismo sábado 19 de octubre de 2019 (cuando iba a celebrarse un encuentro Nacional de Indiferencia Cero y que tuvo que suspenderse) o la Pandemia Covid-19 ocurrida en marzo de 2020 si bien afectó de manera importante las condiciones para ejecutar proyectos, también se ha transformado en un espacio de diálogo y aprendizaje muy importante para la nueva generaciones. Temas como el cambio climático, el auge de problemáticas de salud mental, violencia escolar o el maltrato animal se han relevado como temáticas globales ante las cuales los adolescentes no están indiferentes.

Ante esta serie de cambios, el programa Indiferencia Cero durante estos 20 años ha sido capaz, en menor o mayor medida, de ajustarse a las temáticas que los estudiantes se han manifestado interesados, haciéndose presente en eventos que han afectado una zona en específico como incendios de familias partes de la comunidad escolar o de la zona en donde se encuentran, como también en catástrofes que han afectado a poblaciones enteras como terremotos o la reciente pandemia mundial por COVID-19.

De esta manera el programa ha ido flexibilizando sus bases o adecuandolas cada cierto tiempo de acuerdo a la demanda que se realiza desde el mismo estudiantado, los cuales han sido pioneros en establecer temáticas tan importantes dentro de sus proyectos como la sensibilización en género dentro de los colegios, salud mental, temas medio ambientales y de ecología, neurodiversidad, entre otros.



4 ¿CÓMO SE IMPLEMENTA ESTE PROGRAMA?

En este capítulo describiremos las definiciones metodológicas centrales de la propuesta de Indiferencia Cero. Comenzamos por los Principios Metodológicos, que busca dar cuenta de diversos criterios y opciones que la propuesta establece como opciones centrales que caracterizan cómo debe implementarse esta propuesta. En el siguiente subcapítulo se describen los Ejes Metodológicos que buscan describir las opciones centrales que facilitan los procesos de activación-formación para la materialización de proyectos sociales. Luego se describen las diferentes estrategias metodológicas, acciones e iniciativas que materializan los principios y ejes metodológicos. Finalmente se presenta la descripción de la implementación anual de las distintas estrategias, para que pueda entenderse como se van desplegando cada una en distintos momentos.

4.1 PRINCIPIOS METODOLÓGICOS

Se describen a continuación las opciones centrales que guían la implementación metodológica de la propuesta. Se trata de una descripción de aquellas opciones o “columna vertebral” ética y operativa del programa, los que se entienden como principios fundamentales de diseño, garantizando que el programa sea coherente y cumpla con su promesa de formación cívica y social.

- a) **Opción por la solidaridad:** se opta por impulsar la realización de proyectos que promuevan el apoyo a grupos en situación de vulneración, a partir de la identificación de problemáticas sociales y desde un enfoque de solidaridad transformacional, que reconoce la capacidad de los jóvenes para generar cambios que impacten en sus comunidades. Esta opción se diferencia por ABP o ABR en el sentido de establecer que los proyectos o retos deben estar orientados a ayudar a resolver una situación que afecta a un grupo de personas. El tipo de solidaridad que se busca es la promocional y transformacional, la que requiere de un encuentro “con otros” en donde se reconoce al “otro” como un actor central, capaz de ser un actor protagónico en la búsqueda de soluciones.
- b) **Opción por la colectividad:** dentro de las decisiones metodológicas existe una opción por proyectos grupales o colectivos, por sobre iniciativas indivi-

duales. Se busca relevar el rol de la “comunidad” en un sentido amplio, que incluye a los estudiantes y a las personas beneficiadas en la búsqueda de soluciones que permitan transformar las realidades. Se opta por un voluntariado que encuentra su mayor potencial en el trabajo comunitario y colaborativo entre jóvenes. Esta opción es central en relación a la dimensión social y socioemocional de la metodología.

c) **Opción por el protagonismo adolescente:** desde el primer año el fondo concursable se optó por entregarle el rol de creación y ejecución de los proyectos a los adolescentes quienes tienen la libertad de escoger la temática, grupo objetivo, metodología, presupuesto y acciones a desarrollar. Esta opción es muchas veces disruptiva con la lógica vertical que tienen algunas instituciones educativas.

d) **Un proyecto real y ejecutable:** se busca que los proyectos se materialicen en acciones reales lo que se relaciona con una opción por la autenticidad y el carácter experiencial de la propuesta. No se busca diseñar un proyecto teórico que no sea capaz de ejecutarse. Una de las cosas que se realiza en los talleres es el poder aterrizar las ideas de solución a los recursos, talentos y capacidades que los estudiantes tienen para que los proyectos sean factibles de implementarse y no se transformen en “castillos en el aire” que luego no es posible ejecutar. De esta manera el proyecto se transforma en un laboratorio que te permite explorar las dificultades propias de la realidad, debiendo desplegar talentos que permitan el éxito de la implementación y que muchas veces no sabían que tenían.

4.2 EJES METODOLÓGICOS

El programa basa su estrategia en cuatro ejes metodológicos estrechamente vinculados cuyo propósito es facilitar procesos de activación-formación para la materialización de proyectos sociales. Se plantea la necesidad de priorizar acciones y estrategias que promuevan tanto la reflexión, la acción, el acompañamiento y el aprendizaje entre pares.

a) **Recursos para la reflexión:** a través de talleres experienciales, diálogo, herramientas conceptuales y prácticas, junto con la identificación de necesidades concretas de diversos colectivos las y los participantes tendrán la oportunidad reflexionar críticamente. Se incluyen técnicas lúdicas, workshop formativos, pitch de defensa de proyectos, análisis crítico; reflexión colectiva y apropiación de herramientas. Mediante esto se busca promover un pensamiento crítico en torno a problemáticas sociales.

En el año 2013 se realiza un Plan de Formación para el Voluntariado Marista de Chile, generando diversas orien-



taciones y propuestas formativas para los jóvenes que participaban de las diversas experiencias de voluntariado.

Luego en el año 2015 se crea el Curso de Formación y Promoción del Voluntariado Estudiantil que se plantea como una instancia formativa y de capacitación para iniciar un camino de participación como voluntarios en alguna iniciativa de carácter social. A través de talleres participativos se fomenta un espacio de reflexión sobre temáticas que promueven la conciencia social y la solidaridad transformacional.

b) Recursos para la acción: se entregan diferentes herramientas conceptuales y prácticas que les permitan a los adolescentes diagnosticar y diseñar un proyecto que se va a llevar a cabo, pudiendo identificar necesidades concretas de diversos grupos o colectivos. Se trata de herramientas prácticas que además incluye el fondo concursable Indiferencia Cero que busca ser un impulso inicial para que los proyectos puedan materializarse, adquiriendo los insumos y materiales necesarios para la puesta en práctica de las iniciativas. Para acceder a este financiamiento los estudiantes deben defender sus proyectos en una reunión virtual con el equipo de Gesta, donde deben explicar la importancia y la motivación que tienen.

Entre los recursos concretos entregados están la metodología de árbol de problemas, identificación-diferenciación de causas y efectos, diagnóstico, diseño de proyectos, presupuesto, rendiciones, entre otros.

c) Acompañamiento: a través de reuniones, visitas, llamados y encuentros se realizan un proceso de acompañamiento y retroalimentación que busca compartir las vivencias en torno al proceso de los proyectos para que en conjunto se puedan encontrar caminos para hacer frente a las dificultades, fomentar la reflexión y encontrar mejoras en los proyectos.

Junto con ello, todos los años se propician espacios presenciales y virtuales, donde los jóvenes intercambian experiencias desde sus diferentes realidades y también se nutren de nuevos aprendizajes, los cuales fortalecen y motivan su participación.

La experiencia de trabajo nos ha mostrado que para educar en solidaridad hay que acompañar los procesos de los adolescentes, motivando la reflexión y entregando herramientas para su comprensión desde las claves de solidaridad transformacional. En este contexto Acompañar significa ni más ni menos que entregar elementos de juicio que permitan a los jóvenes reflexionar y cuestionar su experiencia de servicio, sus experiencias de vida, las desigualdad propia de una sociedad como la chilena.

Creemos que el cuestionamiento es liberador, y permite no solo replantear las propias experiencias de servicio para que puedan ser mejoradas, sino que además es el punto de partida para un creciente compromiso de vida con los que más sufren. Motivar corazones y mentes, abiertos y comprometidos con la causa de la justicia y del amor nos exige ser apasionados, y alimentar constantemente el fuego del servicio y la reflexión.

d) Mentoría e intercambios entre pares: Se hace una opción para propiciar la mentoría entre pares pues resulta más significativa la opinión y experiencia de un par (un adolescente de una edad parecida y que estudia generalmente en tu mismo colegio). Esto implica una visión respecto de que los conocimientos no se transmiten únicamente desde los adultos a los estudiantes, si no que existen una gran cantidad de cosas que se puede aprender de sus compañeros. Además se fomenta la posibilidad de encontrarse e intercambiar experiencias con adolescentes de otros colegios, de otras comunas y regiones permitiendo el intercambio y la conexión con otros grupos que implementan proyectos con grupos destinatarios similares (niños, adultos mayores, etc.) o en temáticas similares.

Los estudiantes suelen sentirse menos intimidados al interactuar con sus compañeros. Esto les permite hacer preguntas con mayor libertad, admitir sus dudas, las dificultades que han enfrentado y explorar ideas sin miedo a ser juzgados. Además los pares a menudo se comunican en un lenguaje más accesible y utilizan analogías que resuenan mejor con su propia experiencia. De esta manera a través de reuniones en conjunto a los Embajadores (voluntarios que algunos años de experiencia previa) comparten sus experiencias y resuelven algunas dudas que los adolescentes que por primera vez realizan un proyecto tienen.

A través de este enfoque, los estudiantes no solo conocen otros proyectos y experiencias, también reciben críticas constructivas, pudiendo desarrollar habilidades de pensamiento crítico, comunicación y empatía al analizar el trabajo de sus compañeros.

Desde el primer año de funcionamiento de Indiferencia Cero se realizan “Encuentros Nacionales” en donde participan representantes de todos los proyectos llegando a instancias con más de 150 adolescentes, en donde se realizan feria de Proyectos donde dan a conocer sus iniciativas, reciben preguntas, comparten experiencias y se reconocen como parte de un colectivo mayor de jóvenes motivados por generar un cambio en sus comunidades.



EJES	ESTRATEGIAS
a) Recursos para reflexión	Workshop Formativos Seminarios y webinars Encuentro Nacional de Voluntariado
b) Recursos para la acción	Diseño y defensa de proyectos Workshops Formativos Fondo Concursable Indiferencia Cero
c) Acompañamiento	Embajadores Rol de adulto acompañante Encuentro Nacional de Voluntariado Reuniones y visitas acompañamiento
d) Mentoría e intercambio entre pares	Embajadores Workshops Formativos Encuentro virtuales Encuentro Nacional de Voluntariado

4.3 ESTRATEGIAS METODOLÓGICAS

- 1. 4 - 13 JUNIO: POSTULACIÓN**
Lanzamiento **Indiferencia Cero**, recepción de formularios de postulación.
- 2. 9 - 20 JUNIO: ENTREVISTAS VIRTUALES**
Entrevistas virtuales con grupos postulantes para conocer proyectos.
- 3. JULIO A NOVIEMBRE: EJECUCIÓN PROYECTOS**
Periodo de implementación.
- 4. ENCUENTROS NACIONALES**
 - **30 Julio:** Encuentro virtual proyectos nuevos y de continuidad.
 - **6 Agosto:** Encuentro virtual adultos acompañantes.
 - **29 Agosto:** Encuentro Presencial Nacional Indiferencia Cero.
 - **8 Octubre:** Encuentro virtual con jóvenes voluntari@s.
 - **15 Octubre:** Encuentro virtual adultos acompañantes.
- 5. 3- 28 NOVIEMBRE: EVALUACIÓN**
Cierre de proyectos, evaluación participativa y rendiciones financieras de los proyectos

#a20añosIndiferenciaCero

Para lograr traspasar diferentes recursos que promuevan la reflexión, que apoyen las acciones de voluntariado, que acompañen el proceso de los adolescentes y que logren propiciar intercambios y mentoría entre pares se plantean diferentes estrategias. Al implementarse de manera secuencial y conjunta se espera que facilite una participación protagónica de parte de los adolescentes a través de proyectos sociales. A continuación describiremos las estrategias más relevantes.

4.3.1 WORKSHOPS FORMATIVOS

Los Workshops Formativos, antes llamado curso de voluntariado, están focalizados en un trabajo de formación que se realiza durante el primer semestre involucrando a jóvenes de los doce colegios maristas de Chile.

Estas instancias buscan promover el liderazgo en jóvenes comprometidos con la transformación social. Su propósito es fortalecer el protagonismo juvenil en sus comunidades, entregándoles herramientas que les permitan comprender de manera integral el voluntariado, con el fin de que puedan proyectar acciones que impacten de manera positiva en sus entornos.

Estos encuentros se realizan en su mayoría por zona, con el propósito de facilitar los intercambios entre jóvenes que comparten realidades territoriales similares, favoreciendo un diálogo y reflexiones en común con sus pares; para el caso de colegios más apartados como los son Alto Hospicio y la Serena se realiza sólo para estos colegios, pero también se extiende a estudiantes de otros colegios o ex estudiantes. Además de generar instancias más contextualizadas a las necesidades de cada entorno, potenciando así la pertenencia y pertinencia de estas instancias formativas.

En los últimos años estos encuentros se han consolidado como espacios formativos de encuentro, intercambio y construcción colectiva entre jóvenes maristas que buscan transformarse en actores sociales activos, a través de una participación protagónica.

Se busca aportar al reconocimiento de un contexto país con altos niveles de desigualdad y vulneración de derechos, buscando que los estudiantes identifiquen caminos para aportar a soluciones desde una solidaridad que entienda al otro como un sujeto de derechos y no como un objeto de beneficencia. Algunos de los ejes temáticos que contempla el curso de formación son:

- Desigualdades y discriminaciones sociales
- Derechos Humanos de NNA y Participación juvenil
- Diagnóstico y diseño de proyectos

Junto con ello, finalmente se espera que los jóvenes participantes aprendan herramientas que les permitan identificar problemáticas sociales en sus territorios, con el fin de formular proyectos que aborden estas problemáticas. Con el fin de que dichas iniciativas puedan ser presentadas como proyectos de Indiferencia Cero, reforzando la articulación entre la formación recibida y la acción transformadora en la práctica.

Todo esto promueve que sean los mismos estudiantes quienes se informen, opinen, decidan, planifiquen y organicen en conjunto con otros, favoreciendo la participación protagónica desde su “ser joven”, contribuyendo al cambio social.

4.3.2 DISEÑO Y DEFENSA DE PROYECTOS

En esta etapa, los jóvenes comienzan a dar forma a sus proyectos basándose en sus propias motivaciones e intereses. Para ello, cuentan con el acompañamiento

de talleres y espacios de apoyo que facilitan la planificación y puesta en marcha de sus propuestas. El proceso contempla diversas instancias de presentación, que incluyen el llenado de un formulario, una entrevista virtual con el equipo de la fundación y la correspondiente retroalimentación para luego evaluar la admisibilidad del proyecto postulado.

Los estudiantes interesados en postular proyectos deben:

- Informarse para idear un proyecto con objetivos claros
- Opinar y planificar colectivamente con sus pares
- Tomar decisiones sobre el uso de recursos y la ejecución de las actividades propuestas
- Organizarse como grupo de voluntarios, con una identidad y propósito en común

Por otro lado, en relación con las temáticas que los estudiantes proponen, es importante destacar que, aunque cada proyecto surge de los intereses y motivaciones de los estudiantes, Fundación Gesta establece tres ámbitos de acción que orientan dichos proyectos. Estos son:

1. Proyectos o campañas de concientización
2. Proyectos de apoyo social
3. Acciones solidarias breves para 7mo y 8vo básico

Es importante mencionar que a lo largo de estos 20 años que lleva el programa se ha podido ver una gran evolución en cuanto a las temáticas que los estudiantes eligen abordar, lo que también ha ido de la mano con un aumento en la cantidad de proyectos y por ende, un aumento en la cantidad de participantes y usuarios beneficiarios de las intervenciones realizadas por los estudiantes.

4.3.3 FONDO CONCURSABLE

El Fondo Concursable, es la estrategia inicial y central en torno a la que se articulan las otras. Se trata de disponer de recursos económicos para apoyar iniciativas diseñadas y creadas por adolescentes. Se invita a grupos de jóvenes a organizarse y presentar sus proyectos sociales..

Esta posibilidad se difunde en los distintos colegios por medio de los profesores, encargados de solidaridad, redes sociales y afiches impresos. Los adolescentes que deseen acceder a los fondos tienen que seguir los siguientes etapas:



a) Etapa 1: Postulación

Para participar del proceso los grupos de estudiantes deberán presentar sus iniciativas solidarias postulando sus proyectos a través de un formulario de postulación y enviarlo por correo electrónico

Este formulario es difundido por los colegios y encargados/as de solidaridad pudiendo solicitarlo directamente a ellos/as. Asimismo, también está disponible para descarga en nuestro instagram @fundaciongesta, con el fin de facilitar el acceso y la postulación de los grupos interesados.

Junto con el formulario, se deberá adjuntar una carta de apoyo del colegio, firmada por el/la rector, Coordinador/a de pastoral y/o Encargado/a de solidaridad, que dé cuenta del respaldo institucional a la iniciativa que presentan los estudiantes.

b) Etapa 2: Postulación y entrevistas grupales

Una vez realizada la inscripción mediante el formulario de postulación, los grupos serán contactados por el equipo de Fundación Gesta para coordinar una reunión virtual. En este encuentro, una comisión evaluará la propuesta presentada a partir de la información del formulario inicial, junto con otras preguntas complementarias que permitan profundizar en los objetivos, la organización y la viabilidad del proyecto.

Criterios de Evaluación:

- Identificación de la problemática a atender: Se identifica de forma clara y precisa la problemática y necesidades, especificando las dimensiones de la ecología integral a abordar.
- Pertinencia de la propuesta con los objetivos del programa: El proyecto presenta una relación clara y precisa con los objetivos del fondo.
- Coherencia interna de la propuesta: El proyecto presenta una coherencia interna entre la descripción del proyecto, sus objetivos, actividades y la estructura presupuestaria.
- Impacto que se espera lograr: El proyecto señala de manera clara y precisa el impacto que espera lograr a través de su iniciativa, especificando los resultados concretos y medibles que lograra el proyecto.

c) Etapa 3: Ejecución de Proyectos

La etapa de ejecución de proyectos se desarrolla entre julio y noviembre y corresponde al momento en que los grupos ponen en práctica sus iniciativas, utilizando los recursos adjudicados según lo planificado. Durante este periodo, los estudiantes son los principales protagonistas y el adulto solo acompaña y orienta. Además, durante el proceso los proyectos reciben apoyo del equipo de la fundación a tra-

vés de instancias de acompañamiento, formación y encuentros que fortalecen la experiencia y permiten dar continuidad a sus acciones.

4.3.4 EMBAJADORES

Desde 2023 la Fundación comenzó a proyectar la manera de reconocer y aprovechar la experiencia de aquellos jóvenes que han participado años anteriores en proyectos de indiferencia cero y/o actividades como colonias sociorecreativas, con el fin de brindarles un rol protagónico y de liderazgo con sus pares. Este proceso se materializó en 2024 con la consolidación de la figura de Embajadores de Gesta, cuyo propósito es representar a la Fundación en sus comunidades educativas maristas, promoviendo la comunicación, el voluntariado y la participación activa de sus compañeros. Dentro de los roles a los cuales se comprometen, está el acompañar y orientar a quienes se integran al voluntariado, así como apoyar a jóvenes que postulan proyectos en el marco del programa de Indiferencia Cero. Este rol resulta de vital importancia dentro del programa, ya que permite que jóvenes, desde su propia experiencia, apoyen y acompañen a otros como ellos a impulsar proyectos solidarios que fortalezcan la participación y el compromiso comunitario.

4.3.5 ACOMPAÑAMIENTO

Esta etapa es clave dentro del proceso, ya que refleja uno de los compromisos centrales que como Fundación asumimos, el hecho de acompañar y apoyar de manera integral a los jóvenes en la ejecución de sus proyectos. No solo desde un aspecto económico, sino que también estando presentes continuamente, desde el momento de la postulación hasta el cierre de sus proyectos.

En este marco se realizan diferentes espacios presenciales y virtuales, donde los jóvenes intercambian experiencias desde sus diferentes realidades y también se nutren de nuevos aprendizajes, los cuales fortalecen y motivan su participación. Tales como:

- Encuentro virtual de proyectos de continuidad
- Encuentro virtual de proyectos adjudicados
- Encuentro con adultos acompañantes
- Encuentro virtual con embajadores
- Espacio de formación en conjunto con embajadores
- Visitas presenciales
- Seguimiento virtual mensualmente con proyectos

Estos espacios permiten conocer el avance de sus proyectos, entregar orientación y herramientas cuando es necesario, brindar apoyo y motivar la participación.

De esta manera, el acompañamiento se consolida como un pilar fundamental dentro del programa de indiferencia cero, garantizando que los proyectos de los no solo cuenten con los recursos necesarios, sino también con el apoyo humano y formativo que les permita crecer, fortalecerse y generar un mayor impacto en sus comunidades.

4.3.6 ENCUENTRO NACIONAL DE VOLUNTARIADO

Tal como se ha señalado, una de las estrategias metodológicas que más nutren el proceso formativo de los jóvenes y potencia su participación es el intercambio entre pares. Es en relación a eso, que año a año se realiza el Encuentro Nacional de Indiferencia Cero, donde participan jóvenes representantes maristas de todos los proyectos sociales solidarios a nivel nacional.

Dentro de los objetivos que busca este encuentro, está el fortalecer la participación protagónica de los jóvenes en la construcción y desarrollo de sus proyectos, relevar el rol que tienen los adultos acompañantes en estos procesos, promoviendo una relación de apoyo y colaboración en el proceso formativo de los estudiantes y propiciar un espacio de integración, aprendizaje colectivo y construcción de sentido en torno a los proyectos de Indiferencia Cero, reconociendo el valor del trabajo que los estudiantes realizan en sus territorios.

Mediante este encuentro además se logra una interconexión entre distintos colegios, promoviendo que los estudiantes se sientan parte de un grupo a nivel nacional, pudiendo retroalimentar y aprender entre pares compartiendo experiencias, forjando lazos juveniles generando una comunidad a nivel nacional. Entre los talleres o elementos abordados en estos encuentros podemos mencionar las charlas magistrales de expertos, talleres electivos y temáticos, feria de proyectos y actividad solidaria, entre otras.

De esta manera el Encuentro Nacional además de favorecer el intercambio de experiencias, también fortalece la participación, el liderazgo y el proceso formativo de los jóvenes que participan de este. Lo cual también permite que se generen vínculos entre los mismos jóvenes que desarrollan proyectos similares y construyen alianzas logrando fortalecer su trabajo y proyectarse en el tiempo.

4.3.7 EVALUACIONES, RENDICIONES Y CIERRES DE PROYECTO

El último proceso comienza una vez finalizadas las actividades, cuando los equipos de cada proyecto deben realizar una evaluación grupal, con el objetivo de analizar críticamente las acciones realizadas, verificar el cumplimiento de los objetivos y proyectar mejoras en el caso de querer continuar con la iniciativa. El cierre del

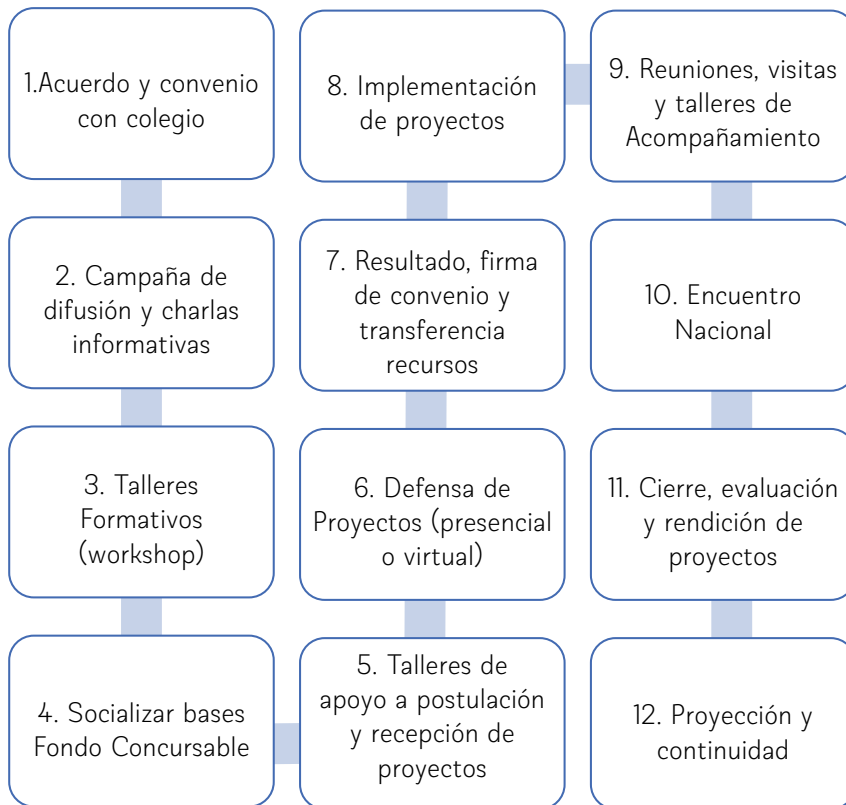


proyecto representa un momento clave para los/as jóvenes voluntarios, ya que permite reflexionar sobre el aprendizaje y las vivencias obtenidas, acompañados por los adultos responsables de los proyectos.

Posteriormente, el equipo de Gesta solicitará una reunión presencial o virtual con los voluntarios, junto a una evaluación personal mediante un formulario, que permitirá valorar distintos aspectos y habilidades desplegadas durante el proceso. Finalmente, se debe presentar la rendición de gastos, gestionada por el adulto acompañante, detallando todos los recursos utilizados durante la ejecución de sus proyectos.

4.4 CICLO Y ESQUEMA ANUAL DE IMPLEMENTACIÓN

Los ejes y estrategias metodológicas se despliegan durante un año calendario en los doce colegios maristas, siguiendo un ciclo de trabajo que articula instancias formativas, de acompañamiento y de proyección. A continuación, se detallan las principales etapas, acciones y meses de ejecución.



1. Acuerdo y convenio con colegios

Se establecen los vínculos iniciales con cada uno de los doce colegios Maristas del país, presentando la propuesta, objetivos, actividades y calendarización, formalizando los acuerdos de colaboración con cada institución. Este proceso por lo general, se realiza entre los meses de febrero y marzo a través del encargado de solidaridad de cada colegio.

En el caso de los colegios que no pertenecen a la red marista, también existe la posibilidad de establecer este tipo de acuerdos y convenios.

2. Campaña de difusión y charlas informativas:

Durante los meses de marzo y abril se realizan visitas a los doce colegios maristas, presentando la oferta programática del voluntariado, incluyendo el programa Indiferencia Cero.

Además, se difunde información, infografías y videos a través de redes sociales y otros canales digitales para motivar la participación de los y las estudiantes de séptimo a cuarto medio. En algunos años se han impresos afiches que difunden la información en salas, patios y redes sociales.

3. Talleres Formativos (workshop)

Entre los meses de abril y junio se desarrollan instancias formativas presenciales y virtuales, como seminarios o webinars con temáticas ligadas a la participación protagónica juvenil y el voluntariado.

Asimismo, se realizan encuentros zonales (workshops) en conjunto con los doce colegios maristas a nivel nacional. En estos encuentros el propósito es trabajar a través de dinámicas lúdicas y reflexivas que entreguen herramientas prácticas para el diseño de proyectos, fomentando el trabajo colaborativo y la identificación de problemáticas sociales para la posterior postulación al Fondo Concursable de Indiferencia Cero.

4. Socializar bases Fondo Concursable

A finales de junio y en el mes de julio se inicia el proceso de difusión del Fondo Concursable Indiferencia Cero a través de redes sociales, como Instagram y página web, correos electrónicos, junto con el apoyo de los encargados de solidaridad y embajadores de Gesta, quienes colaboran activamente en la difusión. El objetivo de esta etapa es asegurar que la información llegue a todos los estudiantes maristas interesados en participar.



5. Apoyo a postulación y recepción de proyectos

Para participar del proceso los grupos de estudiantes deberán presentar sus iniciativas solidarias postulando sus proyectos a través de un formulario de postulación y enviarlo por correo electrónico.

Este formulario requiere muchas veces de atender dudas y consultas que tienen los grupos las cuales son canalizadas a través de los profesores o encargados de solidaridad. Se diseñan guías que explican cada una de las casillas que hay que completar del formulario. También los estudiantes realizan preguntas por redes sociales o whatsapp.

En algunos casos, cuando los colegios lo solicitan, se pueden hacer reuniones o talleres especiales para orientar, aclarar dudas o colaborar con el diseño de alguna iniciativa.



6. Defensa de Proyectos (modalidad virtual)

En esta etapa, todos los equipos que presentaron proyectos son contactados por el equipo de la Fundación para coordinar una entrevista virtual. En ella, los estudiantes deben defender y argumentar su propuesta, aclarar dudas y recibir retroalimentación y recomendaciones del comité evaluador. Además, se evalúa que la postulación cumpla con lo establecido en las bases. Todo lo discutido queda registrado en un acta, la cual es enviada posteriormente por el equipo de Gesta a los encargados de cada proyecto a través de correo electrónico, junto con un resumen y observaciones de la entrevista.

7. Resultado, firma de convenio y transferencia de recursos

Se publican los resultados de los proyectos adjudicados a través de redes sociales, página web y correos electrónicos dirigidos tanto a los postulantes como a los encargados de solidaridad de cada colegio. Posteriormente, se envía a cada proyecto el convenio correspondiente, que debe ser firmado por el representante estudiantil y el adulto acompañante. En este documento se detallan fechas clave, montos e información relevante para la ejecución. Una vez recibido el convenio firmado, se procede a la transferencia de los recursos al adulto acompañante. En algunos colegios, según lo soliciten, se realizan ceremonias formales de firma de convenios, lo que redundará en un reconocimiento positivo por parte de los directivos colegiales para los estudiantes que lideran iniciativas. Este proceso marca el inicio de la ejecución de los proyectos, el cual suele realizarse durante el mes de agosto.

8. Implementación de proyectos

En esta etapa se da inicio al proceso de ejecución de los proyectos adjudicados. Los jóvenes cuentan con un período entre Agosto y Noviembre para llevar a cabo sus iniciativas.

Los estudiantes deben materializar sus iniciativas mediante la realización reuniones grupales de planificación, gestiones con el colegio o con las organizaciones externas, compras necesarias para su desarrollo y finalmente la implementación de las actividades centrales del proyecto.

Durante estos meses los estudiantes ponen en práctica lo aprendido y van enfrentando diferentes desafíos propios de la gestión de un proyecto.

9. Reuniones, visitas y talleres de Acompañamiento

Durante el proceso de ejecución se realizan diversas instancias de seguimiento, mediante reuniones virtuales, comunicación por whatsapp, encuentros presenciales y/o llamadas telefónicas. Estos espacios permiten conocer el estado de avance de los proyectos, entregar orientación cuando es necesario, brindar apoyo y motivación a los equipos durante el proceso.

Para favorecer que estos acompañamientos sean más cercanos, cada integrante del equipo de la Fundación tiene asignado cierta cantidad de proyectos, los cuales se distribuyen por colegio, facilitando un acompañamiento más directo y personalizado.

10. Encuentros Nacionales con jóvenes y adultos acompañantes (presencial y virtual)

Los encuentros presenciales y virtuales fomentan el intercambio de experiencias, el liderazgo y la participación de los jóvenes, generando vínculos y alianzas entre quienes desarrollan proyectos similares.

Uno de los eventos más destacados del segundo semestre, que se desarrolla entre septiembre y octubre, es el Encuentro Nacional de Indiferencia Cero, con jóvenes representantes maristas de todos los proyectos sociales solidarios a nivel nacional. Además de este encuentro, también se realizan una o dos instancias virtuales que permiten conocer los procesos y facilitar el encuentro entre todos los participantes. Estas instancias también se generan con los adultos acompañantes, con el propósito de alinear su rol al proceso de los estudiantes y conversar sobre su contribución en el acompañamiento.

11. Cierre, evaluación y rendición de proyectos

Durante el mes de noviembre se contempla que los equipos junto con el adulto acompañante realicen una evaluación grupal de su proyecto. Esta evaluación busca relevar los aprendizajes del proyecto, los aspectos positivos que cada estudiante destaca, como aquellos aspectos que el grupo cree necesario mejorar o

que fueron mal evaluados. Este proceso es muy importante para poder recoger y proyectar la experiencia de manera grupal. Esta evaluación debe ser enviada al equipo de Gesta,

Además, se les envía una evaluación individual, en formato de encuesta, con el objetivo de recoger sus percepciones sobre su participación en el programa y el desarrollo de habilidades y aprendizajes obtenidos durante el proceso.

Por último, cada grupo debe elaborar una rendición y el detalle de los gastos realizados, incluyendo boletas, facturas y el detalle de cada gasto. Esto se envía de manera digital y es un aspecto administrativo importante para poder dar cierre a la ejecución del proyecto.

12. Proyección y continuidad

En esta etapa se evalúa la posible continuidad de los proyectos para el año siguiente, identificando proyectos que por su impacto y nuevos liderazgos pudiera ser valioso su continuidad en el tiempo. Para este tipo de proyectos se les permite renovar el convenio sin necesidad de postular como proyecto nuevo. Este proceso se retoma en marzo del año siguiente permitiendo que algunos proyectos puedan comenzar a ejecutarse en el primer semestre del siguiente año.



5. RECORRIDO HISTÓRICO: 20 AÑOS DE INDIFERENCIA CERO

5.1 ¿POR QUÉ SE LLAMA INDIFERENCIA CERO?

El Programa Indiferencia Cero surge el año 2005 con el objetivo de fomentar y acompañar la participación adolescente de establecimientos educativos maristas. La denominación de “Indiferencia Cero” es una referencia al programa de conversación política “tolerancia cero”¹⁴ que a su vez es una referencia a la política pública implementada en Nueva York que busca combatir el crimen desde una perspectiva punitiva y disciplinaria. Este nombre es usado pero en un sentido positivo, transmitir una actitud de “no indiferencia” hacia las injusticias que se observan día a día, buscando que los adolescentes se comprometan con las transformaciones.

En estos 20 años de esta convocatoria y durante los últimos 4 años se han acompañado más de 150 proyectos sociales. Dentro de las temáticas que más hemos encontrado tenemos: Trabajo con niñez y juventud, trabajos de recuperación de espacios como plazas, campañas de reciclaje, reutilización de desechos, protección y ayuda a animales callejeros, trabajo con personas en situación de calle, trabajo con migrantes, entre otras temáticas.

5.2 RECORRIDO HISTÓRICO EN 3 ETAPAS

Como cualquier iniciativa, el programa ha transitado diferentes momentos, estadios de desarrollo, así como también un número importante de logros y desafíos. Han sido muchos adolescentes los protagonistas de estos 20 años. En este subcapítulo describiremos tres etapas que nos parece bueno poder diferenciar. La intención es poder describir la evolución y principales hitos de cada etapa con el fin de ayudar a comprender los cambios que se han implementado, las estrategias

¹⁴ Fue una política de orden público implementada en Nueva York en 1996 y que aplicaba castigos severos a delitos menores y se basó en la teoría de “ventanas rotas”, buscando reducir la criminalidad mediante una presencia policial más activa y disuasiva. De esta política se basa el nombre del programa de análisis político que existe hasta hoy en el canal de televisión Chilevisión. Una crítica al enfoque punitivo es que ignora las causas sociales de la delincuencia, lo que lleva a un trato desproporcionado de ciertos grupos y a un uso excesivo de la fuerza que no siempre resuelve los problemas de fondo.

incorporadas en distintas etapas y como el modelo ha ido evolucionando en el tiempo.

Una primera etapa de diseño, creación e implementación del programa que tuvo lugar entre 2005 y 2011. Una segunda etapa de consolidación y profundización en donde se institucionaliza la metodología como la forma en que se promueve el voluntariado entre los estudiantes. Una última etapa ocurrida en los últimos años tiene relación con asumir nuevos desafíos en tiempos de muchos cambios a nivel de sociedad. A continuación presentamos una descripción y relato de cada una de ellas.

2005-2011: Primeros años, creación e instalación.

Para la implementación de Indiferencia Cero se comenzó diseñando una propuesta que pudiera ser interesante y novedosa para los colegios Maristas. Se tomó contacto con los 10 colegios con enseñanza media de ese momento y se les presentó la propuesta.

Desde un comienzo el atractivo central era el fondo concursable. Con la experiencia previa se diseñan las bases y formularios de postulación para los proyectos. Se comienza entregando herramientas para la creación y/o elaboración de un diagnóstico y una solución respectiva. El llamado inicial era a “no ser indiferentes frente a las injusticias y desigualdades”.

Debido a la experiencia previa de Gesta en donde jóvenes universitarios lideran y coordinan experiencia de Colonias, Grupos de Servicio o Campamentos Escolares, surge como algo natural el confiar desde un comienzo en que sean los adolescentes quienes tengan la capacidad para diseñar y liderar sus propios proyectos. La opinión de los estudiantes era fundamental y significativa una motivación central de la propuesta. Debían poder crear un proyecto por sí solos, fomentando la autonomía, liderazgo y organización. Esta opción del programa es una iniciativa visionaria hacia la identificación de problemas sociales en los territorios de la mano de los jóvenes. Se busca impactar a los adolescentes que impulsan las iniciativas, manifestando un propósito educativo formativo a través del programa.

Los primeros años de funcionamiento se caracterizan por una implementación “artesanal”. Se nombra un coordinador del proyecto quien cuenta con una estructura institucional de apoyo pero con recursos limitados para la implementación. El financiamiento general proviene en un comienzo del presupuesto interno de Gesta. Los recursos para implementarlo eran limitados y sin experiencias previas había que ir gestionando recursos adicionales que se pudieran necesitar sobre la marcha.

El Fondo Concursable no consistía solamente en un recurso económico, sino que también se acompañaba la elaboración y ejecución de estos. El acompañamiento



surge desde un comienzo como una estrategia para ir entregando orientación y retroalimentación sobre el desarrollo de los proyectos, las dinámicas de grupo y las dificultades que los estudiantes iban enfrentando. Se constituye un Comité Evaluador de los proyectos en que participan ex voluntarios, ex alumnos, hermanos maristas e integrantes del directorio. Este comité era el responsable de evaluar y aprobar los proyectos que se presentaban. Este rol era voluntario y gratuito.

Se establece el rol de los “acompañantes” de proyectos que tenían el rol de acompañar a 4 o 5 proyectos cada uno. Se trataba de voluntarios universitarios de Gesta, con experiencia previa en colonias, campamentos o grupos de servicio a quienes se les ofrecía un aporte económico a modo de “ayudantía”. En un comienzo estos jóvenes replican muchas de las técnicas de acompañamiento de los grupos de servicio y los proyectos del Fondo de Solidaridad Joven. También se elaboran pautas de acompañamiento y calendario de visitas a terrenos con los distintos grupos. Se trata de un tiempo en que los teléfonos celulares no eran aún algo que estuviera al alcance de todos los adolescentes, el acceso a internet tampoco era lo que es hoy, los jóvenes debían ir a un computador para comunicarse por correo electrónico. Por este motivo el acompañamiento presencial era fundamental.

En los primeros años hubo colegios que se interesaron más por presentar proyectos y otros que no. Parecía en un comienzo que los colegios particulares subvencionados se interesaron más en presentar proyectos. El fondo se veía como una oportunidad que no siempre tenían los estudiantes, el estar a cargo de proyectos, que pudieran tener una voz, que fueran actores y sujetos protagonistas. También se observa una diferencia en los tipos de proyectos que se presentaban, siendo los proyectos de colegios subvencionados proyectos que estaban más conectados con las necesidades de sus comunidades.

El rol de los profesores acompañantes se vuelve central, facilitando aspectos de comunicación, orientación y apoyo cotidiano que el equipo de Gesta no siempre podía entregar. Son los profesores acompañantes en muchos casos quienes entregan confianza a los apoderados para hacer salidas o ejecutar los proyectos fuera de los límites colegiales. También pasa en estos primeros años que aún no existía el apoyo decidido a nivel de la red de colegios Maristas la metodología de Aprendizaje Servicio. Por este motivo, surgen varios proyectos desde estudiantes de las especialidades técnicas de los colegios subvencionados que buscaban aplicar lo aprendido en solucionar alguna necesidad de la comunidad. Estos proyectos cuentan con el apoyo decidido de profesores acompañantes de las especialidades.

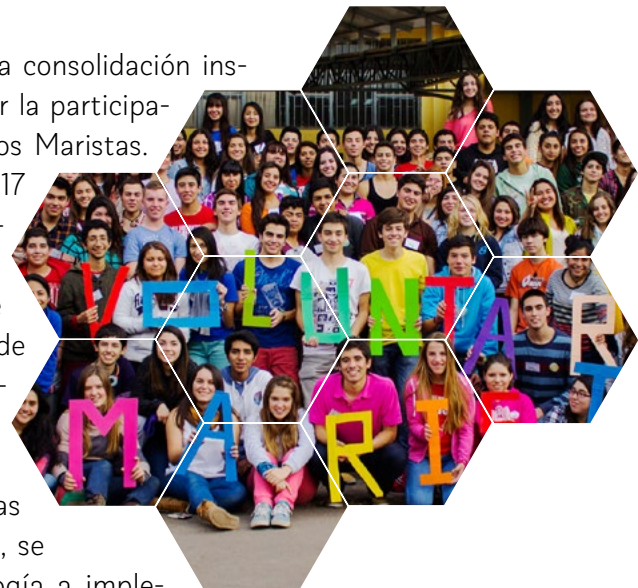
El primer año de funcionamiento, se financiaron 10 proyectos que impactaron a 988 personas durante el año 2005. Se trabajó con 6 colegios maristas: Instituto O’Higgins Rancagua, Colegio Marcelino Champagnat de la Pintana, Instituto San Fernando, Instituto Chacabuco de los Andes, Colegio Diego Echeverría de Quillota y Colegio Nuestra Señora de los Andes pertenecientes a 4 regiones del

país (IV, V, VI y RM). Durante ese año participaron 110 estudiantes y se realizaron 5 capacitaciones. Cabe destacar que año a año se realizan encuentros nacionales con representantes de todos los proyectos y ese primer año se juntaron 70 jóvenes en el 1er encuentro nacional realizado en Picarquín (región de O'Higgins).

Cabe destacar de manera particular un proyecto “Taller de Alfabetización para padres y apoderados” que se implementó el año 2007 que buscaba apoyar la alfabetización de apoderados del colegio Marista de La Pintana mediante la realización de clases de lenguaje y matemáticas, atendiendo la problemática social de la dificultad de aprendizaje, analfabetismo en los adultos del sector. Dentro de este proyecto además se daba apoyo en el cuidado de los hijos de estos apoderados mediante la organización y creación de un jardín, dada la dificultad de cuidados de los hijos para poder asistir a los talleres de alfabetización. Este proyecto fue postulado al Premio Bicentenario Escuela Solidaria que busca dar a conocer proyectos que combinen el aprendizaje académico de los alumnos con el servicio a la comunidad, poniendo énfasis en la innovación pedagógica. En esta edición participaron 293 proyectos, siendo este proyecto uno de los 12 seleccionados. La entrega del reconocimiento se realizó en el palacio de La Moneda. “La escuela es un espacio e instrumento de promoción para la solidaridad e inclusión social. Ya no es suficiente, aunque sigue siendo fundamental, que la educación proporcione las competencias básicas tradicionales”, comentó la ministra de educación en la entrega del Premio en la ceremonia que fue encabezada por la Presidenta Michelle Bachelet.

2012-2017 Consolidación institucional.

Este periodo de la historia del programa se caracteriza por la consolidación institucional de Indiferencia Cero como la opción para promover la participación y el voluntariado entre los estudiantes de los 12 colegios Maristas. Todo comienza con el nuevo Proyecto Provincial 2011-2017 para la Provincia Santa María de los Andes y su correspondiente Proyecto Sectorial para Chile. Posterior a esto en la Planificación Estratégica del sector Chile y de los equipos de animación para los años 2013-2017 se incorpora el objetivo de acción 13.01 que decía “El equipo sectorial de solidaridad promoverá -a partir de 2012- el voluntariado entre estudiantes de todos los colegios maristas, a través del apoyo al programa Indiferencia Cero, los movimientos pastorales y otras instancias que apuntan a este fin”. De esta manera, desde el año 2012, se establece la promoción del voluntariado como un metodología a implementar, institucionalizando de esta manera que era un deber de cada colegio Marista poder implementar acciones para cumplir este objetivo. En este contexto, desde el sector Marista de Chile, se encarga a Fundación Gesta, como parte del equipo de Solidaridad sectorial, implementar este Objetivo 13 junto con el obje-



tivo de Aprendizaje Servicio. Este proceso de institucionalización del voluntariado llevó a aumentar la participación juvenil y proyectos, tanto que en el año 2012 se llegaron a evaluar y seleccionar 42 proyectos estudiantiles.

Este impulso ocurre con posterioridad a una crisis institucional que atraviesa Gesta el año 2011, de la cuál se sale con la decisión de dar un paso adelante en el vínculo con los colegios y la identidad “Marista” de la fundación. En ese sentido, durante el año 2012 se promueve la identidad del “voluntariado marista”, denominando a Indiferencia Cero como puerta de entrada a los voluntarios a la fundación. Esta propuesta de participación en Gesta incluía también, los proyectos de voluntariado continuo (o permanente, que es una continuidad de los Grupos de Servicio de los primeros años de Gesta) y las colonias urbanas. En estas experiencias se suma a una cantidad importante de estudiantes de los colegios Maristas, siendo el Programa Indiferencia Cero, en la mayoría de los casos, como primer contacto para vincularse en otras instancias de voluntariado.

Además, durante el periodo de los años 2012/2013 se desarrolla la coordinación y elaboración de Plan de Voluntariado, que tiene relación con la oferta de voluntariado antes mencionada, junto con un proceso formativo y procesos de acompañamiento de las experiencias. En este periodo se encarga el diseño y creación de Plan de Formación para Voluntariado Marista de Chile¹⁵ una guía para formadores y animadores que es publicado el año 2013. Este Plan sería la base para establecer dentro del proceso formativo de los adolescentes participantes de Indiferencia Cero el Curso de Formación y promoción del Voluntariado Estudiantil que se comenzó a implementar durante el primer semestre del año 2015 y que continúa hasta hoy en modalidad de “Workshop formativo”. En esta instancia, a través de talleres participativos se fomenta un espacio de reflexión sobre temáticas que promueven la conciencia social y la solidaridad transformacional. Junto con ello, todos los años se propician espacios presenciales y virtuales, donde los jóvenes intercambian experiencias desde sus diferentes realidades y también se nutren de nuevos aprendizajes, los cuales fortalecen y motivan su participación. Con el correr de los años fue aumentando la participación en el Curso de Voluntariado, lograron instalar esta experiencia en todos los colegios maristas. También se realizaron experiencias zonales en donde se juntaba 2 o 3 colegios para la realización del curso, instancia que servía para intercambiar experiencias y generar un proceso de motivación intercolegial con miras a la implementación de proyectos.

En relación a la metodología de postulación de los proyectos, se da continuidad al comité evaluador de proyectos, pero se suma el pedir a los estudiantes que pudieran grabar un video de presentación de sus proyectos. Esto fue posible por el aumento del uso de celulares con cámara y la masificación del uso del internet para poder enviar los videos. Esto resultó ser una metodología más atractiva para

15 Disponible en www.fundaciongesta.cl/boletines-y-publicaciones

los adolescentes y permitió observar a los estudiantes explicando y defendiendo sus proyectos, dando un paso más allá de solamente enviar un documento escrito. Se implementaron nuevas estrategias de visibilización en redes sociales, ceremonias de firma de convenios de colaboración con los rectores de los colegios, etc. También en esta época se dió impulso a la recaudación de fondos (*fundraising*) por parte de los estudiantes de manera complementaria a los fondos enviados por Gesta. La idea era que los estudiantes pudieran, a través de una plataforma, sumar donantes para sus iniciativas. Sin embargo después de algunos años esta estrategia fue descontinuada.

Con la Planificación Estratégica Sectorial surge también el rol de los Encargados de Solidaridad colegial quienes eran los encargados de articular las acciones de solidaridad y ser articuladores con el equipo de solidaridad sectorial. Esto significó, en la práctica, el poder contar con un apoyo en terreno para la gestión y acompañamiento de los estudiantes. Durante este proceso se fue dando un mayor vínculo y conocimiento mutuo, sobre la fundación de parte de los colegios y de la realidad colegial por parte de Gesta. De esa manera, el voluntariado estudiantil fue visto como una propuesta dinámica que ha ido adaptándose a las realidades y acompañando el proceso de las nuevas generaciones, siendo una “marca” reconocida en la congregación en cuanto al fomento de la participación estudiantil.

Durante este periodo también se instala la preferencia de Gesta por apoyar proyectos que tuvieran relación con Niñez y Adolescencia vulnerada en sus derechos. Esta opción se instala en las bases de postulación el año 2013 priorizando aquellos proyectos que estén en esta línea. Hoy podemos analizar esta opción como un error, pues la participación adolescente va mucho más allá de los proyectos destinados a la infancia. Si bien es la opción de Gesta a la hora de impulsar otros programas, esta medida limitó las posibilidades de los adolescentes de comprometerse con otras temáticas. El derecho a la participación de los adolescentes no puede, en este caso, estar limitado únicamente a acciones en favor de la infancia.

Por último, es importante mencionar que en este periodo luego de su participación en proyectos de Indiferencia Cero, muchos estudiantes se motivaron en participar en otras instancias de voluntariado de Gesta como eran las Colonias de Inviernos y Verano. Esto significó que muchos adolescentes se vincularon como voluntarios y líderes en estas iniciativas, siendo una instancia formativa complementaria. Además, algunos jóvenes desarrollaron proyectos de voluntariado permanente (continuo) a partir de una iniciativa que habían presentado.

2018-2025 Adaptación a los Desafíos

Este periodo surge con posterioridad a la institucionalización del programa en la red de colegios Maristas, una alta participación de adolescentes en los proyectos de Indiferencia Cero y también alta participación de estudiantes en las actividades de voluntariado de Gesta. Coincide con algunos cambios a nivel del equipo

ejecutivo de Gesta y con la crisis de abusos sexuales de los Hermanos Maristas ocurrido en la segunda mitad del año 2017.

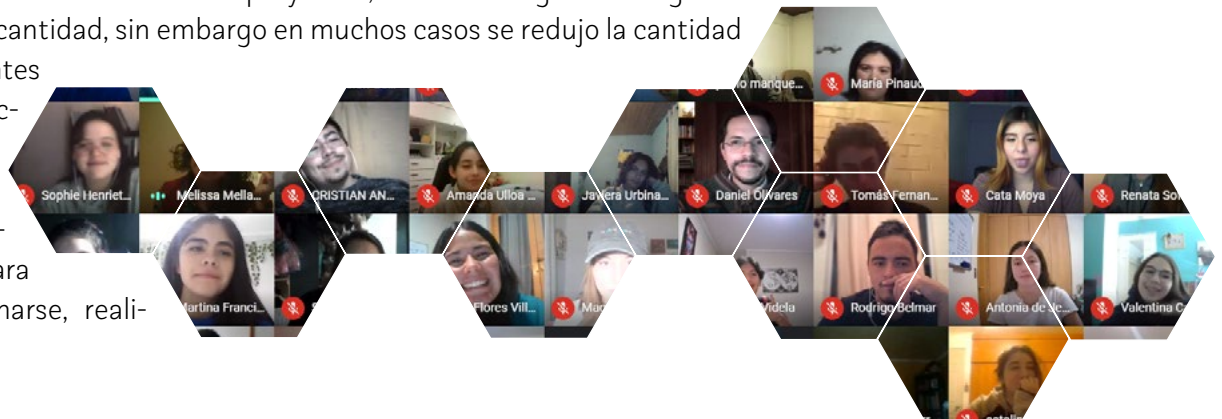
El año 2018 se comienza a instalar el fomento de la participación de manera explícita en la Red de colegios Maristas, lo que potencia los espacios de escucha, participación e incidencia de los adolescentes en sus comunidades educativas. Se crea el Consejo Juvenil Sectorial integrado por los centros de estudiantes y otros adolescentes. Este impulso a nivel nacional creó un ambiente propicio y receptivo por parte de todos los colegios, y ha permitido visibilizar de mejor forma las distintas iniciativas y proyectos.

Durante el periodo de virtualidad producto de la pandemia y la imposibilidad de encontrarse presencialmente se instala la modalidad de “defensa de proyectos” en donde los adolescentes integrantes de los proyectos deben realizar una presentación de los objetivos, metodologías y acciones que buscan realizar con su proyectos, recibiendo preguntas y retroalimentación de sus proyectos. Esta opción metodológica vino a reemplazar la presentación en video y al ser en tiempo real, permitía una mejor interacción y explicación de los proyectos por parte de los estudiantes. Hasta el día de hoy, además del formulario de postulación, esta es la forma en que los participantes presentan y “defienden” sus iniciativas frente al equipo de Gesta.

El año 2018 se deja de priorizar acciones en apoyo a la niñez y adolescencia para abrir la posibilidad de presentar iniciativas en diversas áreas temáticas. Creemos que esto también coincidió con un aumento de interés por parte de los adolescentes y jóvenes en temáticas emergentes como la crisis medioambiental, preocupación por la salud mental, enfoque de género, proyectos animalistas, neurodivergencias, entre otras. Esto coincide por un lado con la crisis social (“estallido social” del 2019) y con la pandemia Covid-19, lo que se transforma en un factor importante para la ebullición del interés de parte de los estudiantes por presentar proyectos en estas temáticas. En los últimos años también se han incluido los proyectos medioambientales internos de cada colegio a raíz de la priorización de la red de colegios Maristas de Chile por abordar esta temática de manera integral.

Durante la crisis sanitaria por Covid 19 durante los años 2020 y 2021 el programa tuvo que adaptarse a las restricciones de movilidad y encierro. Los proyectos continuaron en cantidad total de proyectos, incluso en algunos colegios aumentaron en cantidad, sin embargo en muchos casos se redujo la cantidad de participantes

por las restricciones y limitaciones de los y las adolescentes para poder coordinarse, reali-



zar compras y salir a implementar sus proyectos. La naturaleza de los proyectos cambió para responder a las urgencias sociales de las comunidades producto de la pandemia hacia estrategias más asistencialistas como la entrega de mercancías, kit sanitarios, entrega de materiales didácticos. Las coordinaciones tuvieron que realizarse de manera remota tanto en sus líneas formativas, de coordinación con los proyectos y de acompañamiento a la implementación de los proyectos. Se implementan en este periodo muchos encuentros y espacios de formación virtuales con diferentes éxitos y dificultades.

El año 2024 se comienza a implementar la estrategia crear una Red de Embajadores de Gesta en los colegios Maristas. Esta red estaba integrada por al menos un estudiante por colegio, que tuviera experiencia previa en la ejecución exitosa de proyectos del Fondo Concursable y que pudiera apoyar a los nuevos adolescentes que por primera vez estaban motivados en armar un proyecto. Esta estrategia metodológica es una forma de potenciar la mentoría entre pares, resultando más significativa la opinión y experiencia de un par (un adolescente de una edad parecida y que estudia generalmente en tu mismo colegio), facilitando el hacer preguntas con mayor cercanía y conexión, en un lenguaje más accesible y utilizan analogías que resuenan mejor con su propia experiencia. Las labores concretas de los embajadores son el poder apoyar el acompañamiento y orientación a quienes se integran al voluntariado, así como apoyar a jóvenes que postulan proyectos en el marco del programa Indiferencia Cero.



Comencé a participar en la fundación el 2017 en un curso de voluntariado porque habían hecho la convocatoria correspondiente a ese año así que me inscribí. Me gusta participar en las actividades de Gesta porque no siempre es lo mismo, siempre van variando y adaptándose a los diferentes contextos que se van presentando. Participé en cursos de voluntariado, Indiferencia Cero y Colonias.

Valoro de las distintas actividades que he participado, que siempre se genera el espacio de confianza para poder compartir nuestros sentimientos e ideas y también para escuchar al resto lo que piensa y siente, lo que considero muy importante para aprender y enseñar en todo el proceso de crecimiento que entrega la fundación.

Me quedo con infinitos recuerdos con las niñas y niños, voluntarios y familias que se presentaron durante mi proceso dentro de la fundación y el aprendizaje que siempre tendré presente es la manera sen-

cilla y hermosa de ver el mundo tal como lo hacen las niñas y niños por apreciar siempre los pequeños detalles.

A quienes lean esto y han estado presentes en mi transcurso dentro de la fundación, muchas gracias por escuchar y siempre enseñar compartiendo sus experiencias, y a quienes aún no han formado parte entonces los invito a participar y aprender en conjunto para combatir lo malo que a veces se nos va presentando.

María José Silva (20 años, voluntaria, 2017-2021)

5.3 LOS PROYECTOS EN NÚMEROS



En este capítulo queremos dar cuenta de algunos gráficos y estadísticas que muestran “los números” asociados a la participación de adolescentes durante estos 20 años del programa, desde 2005 y 2024. Nos parece relevante dar cuenta de la cantidad de adolescentes que han participado, la cantidad de proyectos, los colegios participantes y las temáticas asociadas a cada proyectos.

El siguiente gráfico muestra la cantidad de proyectos presentados y financiados durante los 20 años del programa Indiferencia Cero. Podemos apreciar como en el primer periodo de 2005 a 2011, cuando la participación de los colegios era voluntaria y todavía no se implementa el programa como un objetivo sectorial, la participación de proyectos comenzó con 12 y 13 proyectos los dos primeros años, llegando a 26 y 23 proyectos el cuarto y quinto año respectivamente.

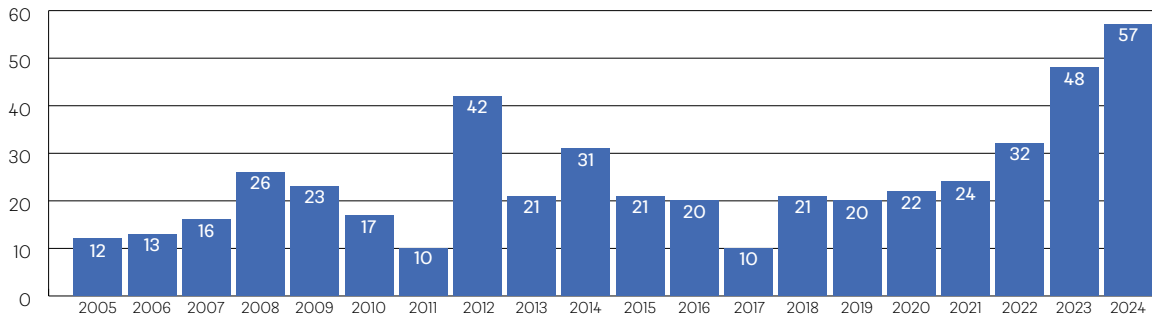
El año 2012 se observa una fuerte alza, siendo este el año en que se instala esta metodología como un objetivo para todos los colegios Maristas. También se incluyen en este año algunos proyectos que posteriormente pasarían a ser apoyados por el fondo de Aprendizaje-Servicio. Posterior a esto se mantiene un promedio de 23 proyectos por año entre 2013 y 2016, bajando a 10 proyectos el año 2017.

Con posterioridad a esto, entre el año 2018 y 2021 se postulan en promedio 22 proyectos por año, incluyendo el año 2020 y 2021 cuando habían restricciones por el Covid-19 y en los últimos 4 años la cantidad de proyectos ha aumentado hasta llegar



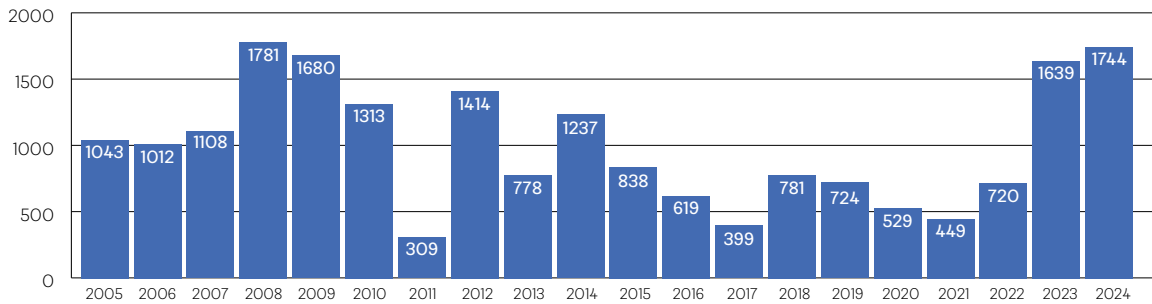
a 57 proyectos en el último año lo que equivale a un promedio de 4,75 proyectos por cada uno de los 12 colegios.

Cantidad de Proyectos por año



En el siguiente gráfico aparece la distribución de los 20.117 beneficiados por los proyectos desarrollados durante estos 20 años. Podemos observar que durante los primeros años, pese a haber pocos proyectos se alcanzaban a un total de 1000 personas beneficiadas por los proyectos. Además, podemos observar que la cantidad de proyectos más altos se produjeron en los años 2008, 2009, 2023 y 2024 en que la cantidad de beneficiados superó los 1600 personas.

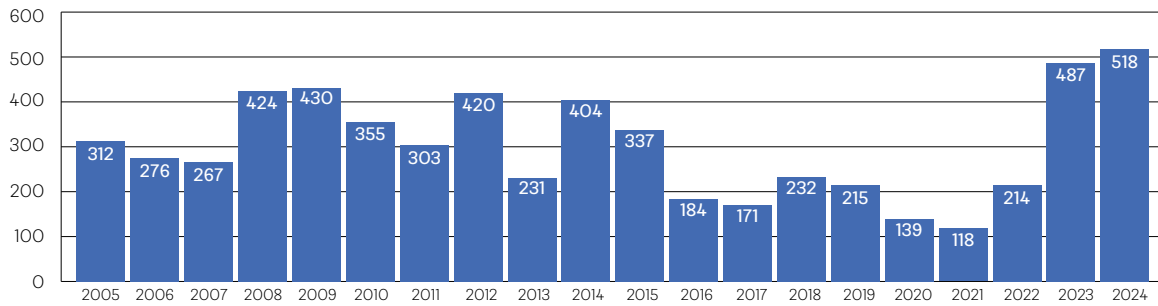
Beneficiarios



En el siguiente gráfico vemos la cantidad de estudiantes participantes en los distintos proyectos. De un total de 5799 adolescentes que han participado vemos como los números más altos de participación se dan en los años 2008, 2009, 2012, 2014, 2023 y 2024 con cifras que superan los 400 participantes, siendo el año 2024 el año con mayor número de estudiantes con 518 adolescentes. Por otro lado, los años en que menos estudiantes participaron fueron los años 2020 y 2021, lo que se produjo a propósito de la pandemia Covid-19, momento en que si bien se realizaron proyecto, estos fueron integrados por menos estudiantes y fueron más asistencialistas en cuanto a entrega de alimentos, útiles de aseo y

materiales educativos. La variabilidad en la cantidad de estudiantes habla de diferentes ciclos y etapas, de momentos de expansión y otras de repliegue, y también habla del espíritu de “voluntariedad” en que los estudiantes se sienten (o no) llamados a sumarse a esta propuesta sin que sea obligación hacerlo.

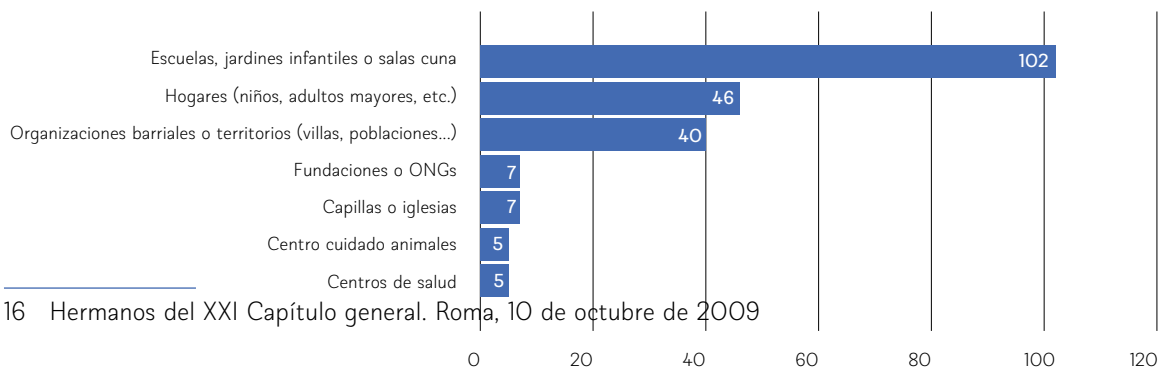
Estudiantes participantes por año



Debemos destacar que 309 proyectos se realizaron fuera de los colegios. Del resto de proyectos hay algunos que si bien se ejecutan en el colegio, benefician a personas que no estudian en el colegio como niños, adultos mayores, etc. Qué un 64% de los proyectos se realice fuera de los colegios evidencia una respuesta concreta a “ir más allá de las fronteras” colegiales o a “...salid deprisa a una nueva tierra¹⁶” que fueron llamados realizados por la congregación Marista a nivel mundial el año 2009. Es interesante dar cuenta de que esto permite a los estudiantes vincularse con organizaciones educativas, sociales y comunitarias que les facilitan el poder identificar una necesidad y poder responder desde sus capacidades.

Dentro de estos 309 proyectos ejecutados fuera del colegio, existe registro de colaboraciones concretas con 212 organizaciones como muestra el siguiente gráfico. De estas organizaciones, la mayor cantidad de vínculos se produce con Escuelas, jardines infantiles o salas cunas con 102 organizaciones.

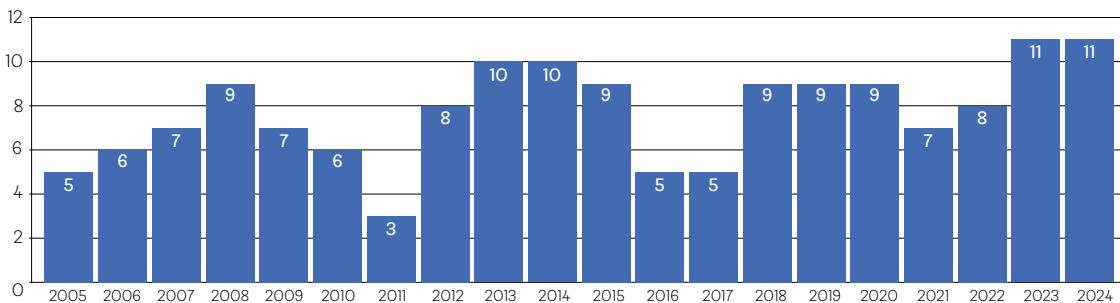
Lugares de ejecución



16 Hermanos del XXI Capítulo general. Roma, 10 de octubre de 2009

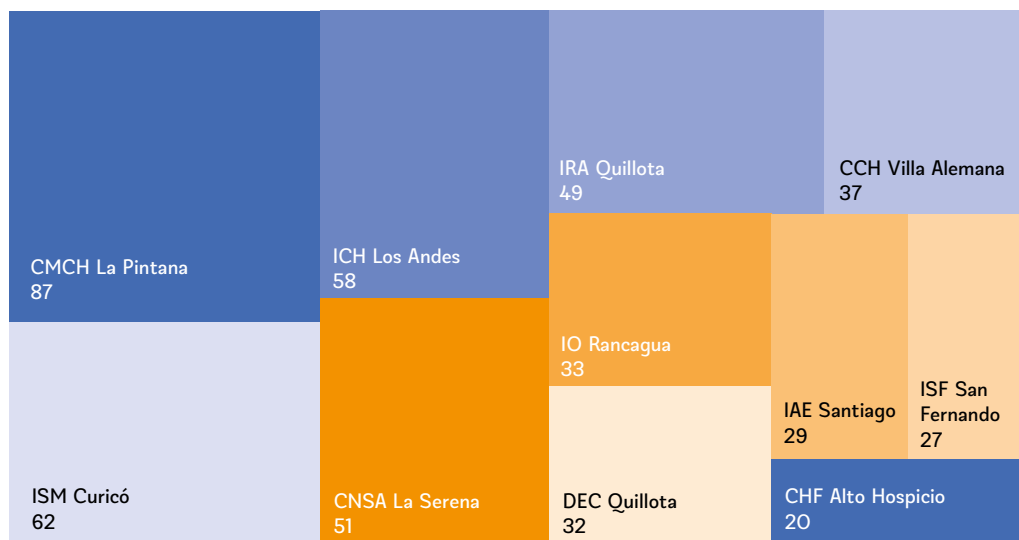
También es importante visualizar los colegios que han participado en estos 20 años. Como se muestra en el siguiente gráfico, durante los primeros años de funcionamiento del fondo consultable, durante el primeros años comenzaron siendo 5 colegios que se sumaron el primera año hasta 9 colegios el año 2008. Este periodo es cuando aún no era un lineamiento estratégico nacional para los 12 colegios, que sucedió el año 2012. Vemos que durante el año 2013 y 2014 participaron 10 de los 11 colegios (sin contar el ISML que aún no tenía educación media).

Colegios que participan en cada año



En el siguiente gráfico se muestra el gráfico con la cantidad de proyectos por colegio, destacando los colegios de La Pintana (87), Curicó (62), Los Andes (58), La Serena (51) y Quillota-IRA (49) como los colegios con más proyectos. Los colegios que menos proyectos tienen son aquellos que hasta hace pocos años no contaban con enseñanza media como el CHF (años 2012 tuvo el primer curso de 1° medio) y el ISML que comenzó la enseñanza media el año 2024.

Proyectos por colegio 2005-2024

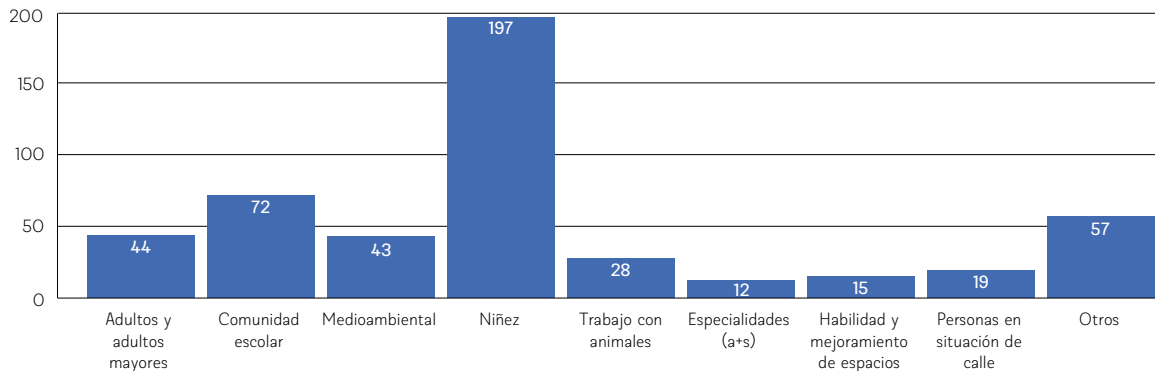


Respecto de las temáticas abordadas por los distintos proyectos, el siguiente gráfico nos permite observar cómo la temática de niñez y adolescencia (197 proyectos) es en la que más proyectos se han desarrollado. Esta temática aborda desde talleres para niños y niñas, apoyo escolar, colonias urbanas, apoyo a jardines infantiles, entre otras.

La segunda temática es la de “comunidad escolar” (72 proyectos) que se refiere a proyectos cuyo beneficiario son los propios estudiantes o miembros de la comunidad escolar de su colegio, en esta categoría caen proyectos de que buscan concientizar o apoyar a la comunidad escolar en áreas como salud mental, género, salud física, inclusión, etc.

Las otras dos temáticas con más proyectos son Adultos y adultos mayores (44 proyectos) que son proyectos como alfabetización de adultos, apoyo a adultos mayores, trabajos con hogares de adultos mayores, etc. Luego de esta temática viene proyectos Medioambientales (43 proyectos)

Proyectos por temática 2005-2024



5.4 TIPOS DE PROYECTOS

En esta sección describimos algunas características de los proyectos que se han implementado en los últimos años y que permite entender algunas características que los diferencian.

1. PROYECTOS SOLIDARIOS:

Se trata de proyectos que buscan dar solución a una necesidad o vulneración de derechos que afecta a alguna comunidad. Pueden orientarse a temáticas de niñez, apoyo a adultos mayores, intervenciones medioambientales, trabajos con personas en situación de calle, mejoramiento de espacios públicos, atención en emergencias, etc. Se intenciona que los proyectos establezcan vínculos con alguna comunidad y que, en el actual contexto, quieran llevar a cabo iniciativas enfocadas a personas o grupos vulnerados.



2. PROYECTOS O CAMPAÑAS DE CONCIENCIACIÓN:

Este tipo de proyectos buscan sensibilizar o problematizar respecto a temas de interés social y colectivo. Por ejemplo, iniciativas orientadas a visibilizar y reflexionar sobre fenómenos como el buen trato, derechos de los niños, participación protagónica, ecología integral, salud mental, temas de género, derechos humanos, entre otras. Este tipo de proyectos pueden implementarse en espacios públicos, en instituciones externas o dentro de la misma comunidad escolar.

3. PROYECTOS BREVES PARA ESTUDIANTES DE 7° Y 8° BÁSICO:

Nueva línea desde este año 2023, dirigido a iniciativas que contemplen 1 o 2 acciones solidarias que permitan vivir una primera experiencia de proyectos solidarios. Estos proyectos al ser más breves serán financiados hasta \$50.000 mil pesos.

4. PROYECTOS DE CONTINUIDAD:

Si bien la convocatoria se realiza a fines de junio y julio de cada año para poder postular los nuevos proyectos sociales. Pero para aquellos proyectos en donde se consolida un grupo de voluntarios que logran organizarse y lograr sus objetivos, también se les da la posibilidad de dar continuidad a sus proyectos durante el primer semestre y así no tener que esperar para volver a recibir financiamiento. De esta manera, a la fecha tenemos proyectos de continuidad que se han realizado hasta por 5 años consecutivos y continúan realizándose a la fecha.

Se trata de proyectos que van generando su propia historia, visión, por lo que se involucraron diferentes generaciones de estudiantes con un conocimiento he-

redado, este conocimiento permite que los proyectos tengan continuidad sin la necesidad de empezar de cero, trabajando con lo que ya se venía haciendo.

5. PROYECTOS INSTITUCIONALIZADOS:

Se trata de los proyectos que son bien evaluados por la comunidad y que el colegio decidió hacerlo propio e impulsarlo año a año siendo integrado por distintas generaciones de estudiantes y que cuenta con el apoyo humano y financiero del colegio. Entre estos proyectos se puede mencionar el Preuniversitario Social (PREUCH) del colegio Marista de Rancagua, algunos proyectos del colegio de Curicó, entre otros.

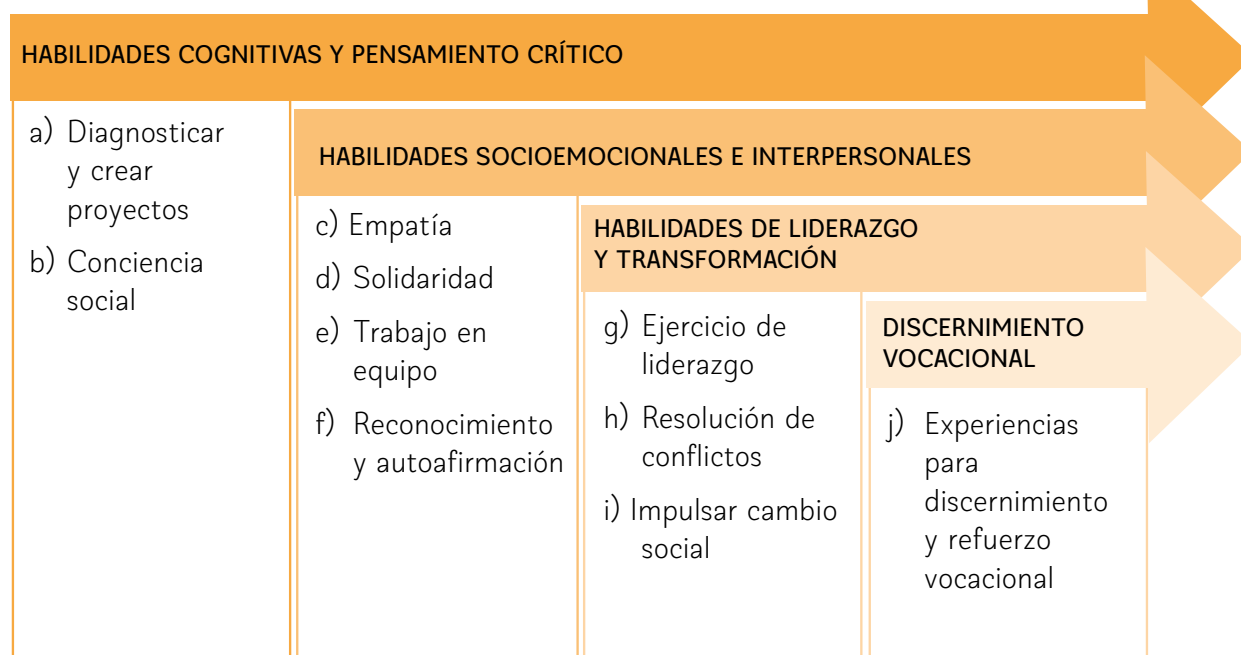
6. PROYECTOS ASOCIADOS A ESPECIALIDADES TÉCNICAS:

En un comienzo de Indiferencia Cero surgieron proyectos que estaban ligados a especialidades técnicas y que aplicaban lo aprendido en las clases en el desarrollo de un proyecto solidario. Esto sucedía antes de que se impulsaran los proyectos con la metodología de Aprendizaje-Servicio (A+S). Hoy en día siguen habiendo algunos proyectos ligados a las especialidades y que se diferencian de A+S puesto que sigue siendo un grupo de estudiantes que voluntariamente desarrollan un proyecto, no siendo un grupo curso entero y no está asociado a una calificación.

6 ¿CUÁLES SON LOS APRENDIZAJES DE LOS PARTICIPANTES?

El proceso de participación en los proyectos del programa Indiferencia Cero ha permitido que los adolescentes desarrollen diversas habilidades y competencias que les permitirán enfrentar de mejor manera los desafíos futuros que deban asumir en sus espacios educativos, laborales y sociales.

Este esquema organiza las habilidades y los logros de la participación en proyectos sociales en distintos niveles, mostrando cómo cada nivel contribuye a la capacidad de los adolescentes para liderar cambios sociales y, en ese proceso, propicia el descubrimiento y la afirmación de su vocación. Un primer nivel tiene relación con las habilidades cognitivas y de pensamiento crítico y como estas permiten comprender el mundo; un segundo nivel tiene relación con las socioemocionales e interpersonales, y como estas permiten, a la vez que facilitan, la interacción en el entorno; y un tercer nivel de las habilidades de liderazgo y transformación que permiten actuar y cambiar el entorno en que los estudiantes se desenvuelven. La sinergia de estas tres categorías es lo que hace posible generar un cambio social significativo y en el camino se va discerniendo la vocación y la trascendencia de la propia vida.



A continuación pasamos a describir cada uno de ellos.

6.1. HABILIDADES COGNITIVAS Y DE PENSAMIENTO CRÍTICO

Este primer nivel tiene relación con el desarrollo de habilidades cognitivas que permiten a los estudiantes comprender, analizar y abordar problemas de manera lógica y reflexiva.

El programa fomenta tanto en su fase de formación, diseño de proyectos, como también durante la ejecución de los mismos, diversas instancias que permiten desarrollar una mejor comprensión de su entorno, la identificación de diversos niveles y lógicas de las soluciones a un problema, permitiendo una acción informada.

Lo anterior está en sintonía con lo que el Ministerio de Educación define como la educación para la ciudadanía¹⁷, aquella que permitan desarrollar en el estudiantado un conjunto de herramientas (conocimiento-comprensión, habilidades y aptitudes, valores y disposiciones) que les permitan participar activamente, desarrollar autonomía, principios éticos y pensamiento crítico, asumiendo en forma responsable la defensa y promoción de los derechos humanos, la protección y cuidado del medioambiente y la defensa y perfeccionamiento de la democracia.

En este nivel reconocemos dos elementos que se fomentan en el programa y que son destacados por los estudiantes. A continuación se describen cada uno.

6.1.1 DIAGNOSTICAR Y CREAR PROYECTOS

Este primer elemento tiene relación con la capacidad de analizar situaciones, identificar causas y poder diseñar soluciones efectivas por parte de los adolescentes. Se trabaja la habilidad de identificar una necesidad o desafío en la comunidad, investigar sus causas y efectos, y estructurar una propuesta de solución clara y viable (diseño de proyecto). Los estudiantes deben analizar críticamente situaciones de inequidad, poder identificar diversas causas que explican esa situación y de diseñar respuestas.

Esta competencia implica la habilidad para investigar, reflexionar y tomar postura frente a las injusticias, lo que es esencial para el ejercicio de una ciudadanía activa y transformadora. Estas competencias están en plena sintonía con lo que el MINEDUC plantea en sus bases curriculares¹⁸ en relación a poder fortalecer la capacidad de analizar, interpretar y organizar información con la finalidad de establecer relaciones y comprender procesos y fenómenos complejos, reconociendo su multidimensionalidad, multicausalidad y carácter sistémico.

17 Ministerio de Educación de Chile [MINEDUC] 2016, Orientaciones Curriculares para el desarrollo del Plan de Formación Ciudadana, p. 24.

18 MINEDUC. 2015 bases curriculares, p. 26.

El programa a través de sus instancias de formación, su proceso de postulación y adjudicación, promueve que sean los propios jóvenes quienes identifiquen, analicen y busquen mejorar una problemática que les parezca injusta o que los motive a buscar soluciones. Los Talleres de Formación o Workshop son instancias en donde se enseña a identificar problemáticas sociales, poder reconocer vulneraciones de derechos, priorizar mediante la metodología de árbol de problemas, establecer objetivos y acciones, además de realizar un presupuesto. De esta manera, se propicia que los estudiantes puedan analizar procesos y fenómenos complejos, reconociendo su multidimensionalidad y multicausalidad¹⁹.

6.1.2 CONCIENCIA SOCIAL

Este subnivel analiza el fomento de la Conciencia Social, concepto que podemos describir como la capacidad que tenemos los seres humanos para percibir, reconocer y comprender los problemas, las necesidades y las injusticias que enfrentan las personas de nuestra comunidad, entidad, grupo social o tribu²⁰. El fortalecimiento de esta dimensión enriquecerá también su formación ética y moral, al generar en ellos un sentido de corresponsabilidad por el bienestar colectivo y al impulsar la búsqueda de soluciones.

Desde una mirada católica, esta conciencia implica una mirada crítica y compasiva sobre las estructuras de pecado que generan pobreza e injusticia, y un llamado a la conversión personal y comunitaria²¹. Se busca fomentar una sensibilidad profunda y un compromiso activo con la justicia, la solidaridad y la dignidad humana. Reconociéndonos como parte de una comunidad, nuestras acciones tienen un impacto en los demás y en el bien común.

Una de las adolescentes entrevistadas en las entrevistas de sistematización comenta lo que ha significado para ella participar en el Programa, como lo es conocer otras realidades, valorar lo que tienen, pudiendo ser más conscientes de las diferentes situaciones de injusticia en su entorno.

“Fue bastante impresionante salir y conocer otras realidades, otras pequeñas que no hablaban mucho de sus experiencias y yo creo que aprendimos más nosotras de esas pequeñas, de sus realidades y experiencias, más que ellas de nosotras. Puesto que al conocer esas experiencias pudimos darnos cuenta como de reventar esa burbuja en la que a veces estamos y darnos cuenta de que algunas personas su vida es diferente y se aprende a vivir de otra manera y que, se podría decir, que tenemos que ser agradecidos de lo que tenemos. Por eso

19 MINEDUC. 2020, p. 130.

20 ACNUR 2016. <https://eacnur.org/es/blog/fundamentos-evolucion-del-concepto-conciencia-social>

21 Cfr. *Sollicitudo Rei Socialis* (La Preocupación Social), 36. 1987. Carta Encíclica del papa Juan Pablo II.

fue una experiencia en la cual aprendimos tanto las pequeñas como nosotras” (Focus Group, 2022).

En los Objetivos Transversales promovidos por el MINEDUC²², se busca potenciar la capacidad de analizar críticamente las realidades sociales, entender sus causas subyacentes y sus implicaciones para las personas y las comunidades, en el ámbito Ético-Moral de los Objetivos se plantea que los estudiantes valoraren el carácter único de cada ser humano, la diversidad de modos de ser, pensar y actuar, asumiendo la igualdad de derechos y la dignidad de todas las personas, con una actitud de respeto y no discriminación.

Otro de los aprendizajes fundamentales de los y las estudiantes en el marco del Programa y de sus proyectos sociales, es que ahora son más conscientes y críticos de su entorno, especialmente de las problemáticas y la importancia de crear conciencia social:

“Yo creo que estas mismas cosas que hacemos si se difundieran o diversificaran, ayudarían bastante. Y también el hecho de crear en las personas una conciencia social” (Entrevista, 2008).

Asimismo, otro adolescente relata que el Programa de Indiferencia Cero les ha ayudado a crecer como personas y a visibilizar problemáticas sociales que los afecta tanto a ellos como a su entorno:

“Buena para mí, Indiferencia Cero ha sido la posibilidad de crecer como persona, la posibilidad de explotar nuestra creatividad y hacernos escuchar como jóvenes sobre las problemáticas que actualmente nos afecta a nosotros y nos afecta a nuestro entorno, podemos desarrollarnos en un entorno diferente al de nosotros y concientizar sobre qué está sintiendo el otro o qué puedo hacer yo para mejorar mi entorno, cosas así” (Focus Group, 2022).

6.2. HABILIDADES SOCIOEMOCIONALES E INTERPERSONALES

Esta categoría se centra en la capacidad de los jóvenes para comprender y gestionar sus propias emociones, así como para interactuar de manera efectiva y constructiva con los demás. Son fundamentales para la colaboración humana y la construcción de comunidad, permitiendo una formación integral que va más allá de los conocimientos, que será clave para desplegarse de manera plena en los desafíos que enfrentarán los adolescentes en estos tiempos de cambios.

²² MINEDUC, 2015, p. 27



Dentro de estas habilidades, se presentan cuatro subniveles. El primero describe cómo el programa promueve experiencias de solidaridad entre los estudiantes. El segundo subnivel se refiere a la experiencia de trabajo en equipo entre los adolescentes, mientras que el tercer subnivel describe el desarrollo de la empatía entre los estudiantes y un cuarto subnivel se refiere al proceso de reconocimiento que viven los adolescentes por parte de los destinatarios de los proyectos.

6.2.1 EMPATÍA

Por empatía entenderemos la habilidad de comprender y compartir los sentimientos, perspectivas y experiencias de otros, permitiendo una conexión genuina y una respuesta humana a sus necesidades. Esta conexión profunda es la motivación para el cambio social y puede ser una señal temprana de una vocación de servicio. En las bases curriculares del MINEDUC se plantea la valoración de cada ser humano, de la diversidad entre las personas, y de la capacidad de empatía con los otros²³.

Desde una mirada de Fe, empatía es reconocer la dignidad de cada persona como imagen de Dios²⁴ (Cfr. *Gaudium et Spes*, 29) y, a partir de ese reconocimiento, actuar en consecuencia. Estos proyectos se convierten en una escuela de caridad donde los jóvenes aprenden a “ver” con los ojos de Cristo a los más necesitados, a compartir sus sufrimientos y a responder con un amor eficaz y compasivo (Cfr. *Deus Caritas Est*, 18²⁵).

En la entrevista del año 2008, se menciona que el respeto, la empatía y la confianza son esenciales para el correcto funcionamiento dentro del proyecto:

“El respeto. Si no hay respeto no... y confianza no... con los chicos no... una empatía... yo creo más que nada, no porque o sino no (...)” (Entrevista, 2008).

Algo similar se puede observar en lo que relata una entrevistada el año 2022, en donde se menciona la importancia de conocer las historias y realidades ajenas, lo que se relaciona directamente con la empatía:

“(...) Conocer sus historias, conocerlas a ellas y meterse en un ambiente que sabemos que no es nuestra realidad, en la cual nosotras podemos ayudar y apoyar (...)” (Focus Group, 2022).

“(...)porque aparte de poder pasar tiempo con estos niños, aprendes de ellos porque la verdad creo que aprendí muchísimo estando en ese proyecto porque también ellos viven justamente el tema de la discapacidad que es una realidad que uno no vive cotidianamente como

23 MINEDUC, 2015, p. 27.

24 *Gaudium et Spes* (Alegoría y Esperanza) 29. 1965, carta encíclica del papa Pablo VI

25 *Deus Caritas Est* (Dios es Amor), 18 2005, carta encíclica del papa Benedicto XVI.

ellos si, entonces como que fui aprendiendo muchas cosas de ellos...”
(Focus Group, 2022).

Los adolescentes desarrollan la habilidad de conectarse emocionalmente con los demás, entender sus perspectivas y necesidades más allá de lo superficial. Esta competencia es vital para el trabajo en equipo, permitiendo una colaboración más efectiva.

“... nos dimos cuenta que igual es fome estar en situación de calle, nos gusto ayudar”.

“Podimos realizar clases a gente de diversos contextos y realidades, y ellos nos retroalimentaron muy positivamente” (Evaluación 2023).

6.2.2 SOLIDARIDAD

Lo que el programa busca promover en este ámbito tiene relación con una disposición activa y comprometida de actuar en apoyo de otros, especialmente de los viven en situación de vulnerabilidad, asumiendo una corresponsabilidad por el bien común y basada en la comprensión de distintas realidades. La solidaridad será una fuerza impulsora que materializa el cambio social y es un valor central en la construcción de proyectos vitales de servicio entre los adolescentes. Como vimos en el punto 2.2.1, para Gesta, este principio guía las acciones y es parte de los enfoques con lo que se diseña la propuesta del Indiferencia Cero.

Para el MINEDUC (2015) la educación debe lograr forjar en las y los estudiantes un carácter moral regido por el amor, la solidaridad, la tolerancia, la verdad, la justicia, la belleza siendo guiados en su actuar y en grados crecientes de libertad por valores como la justicia, solidaridad, honestidad, respeto, bien común y generosidad. (p. 14 y 27). El desarrollo de la solidaridad puede ser también entendida como una habilidad en la dimensión de ciudadanía global y local. Los estudiantes aprenden a actuar con responsabilidad frente a los desafíos de su entorno cercano y a conectar estas realidades con problemáticas más amplias, comprendiendo que sus acciones locales tienen un impacto global y viceversa.

Los y las adolescentes relatan el rol que tienen las situaciones de vulneración y las problemáticas que algunas personas enfrentan como una motivación central para realizar su proyecto solidario. Se identifica una situación de “sufrimiento” y se movilizan para poder ayudar. presente el poder ayudar con los problemas que tienen las personas con las que se van encontrando en el camino:

“(...) uno de ellos fue el Hogar Belén y queríamos ayudar a las niñas para que tuvieran una tarde entretenida y tuvieran qué no pensar solamente en la pandemia y eso porque como estábamos saliendo de pandemia recientemente entonces estaba muy encerradas y ellas tienen mucha energía y las queríamos ayudar en eso” (Focus Group, 2022).

“...siempre se está encontrando con gente nueva y se que todas las personas tienen algún problema y quizás uno siempre los va a poder ayudar” (Entrevista, 2008).

La solidaridad es una expresión fundamental de la Doctrina Social de la Iglesia (DSI). La solidaridad, como virtud moral y principio social, es la determinación firme y perseverante de empeñarse por el bien común, es decir, por el bien de todos y cada uno, porque todos somos verdaderamente responsables de todos²⁶.

6.2.3 TRABAJO EN EQUIPO

En el currículum nacional se busca promover la capacidad de los estudiantes para trabajar individualmente y en equipo, con espíritu de cooperación y solidaridad, en función de proyectos comunes, con respeto por las distintas ideas y formas de expresión, con un sentido de identidad y pertenencia. El trabajo en equipo en visto como una forma de promover la capacidad de solucionar pacífica y constructivamente los conflictos mediante el diálogo, la argumentación y el intercambio de ideas²⁷. La colaboración es, desde la óptica de las habilidades para el siglo XXI²⁸, una habilidad que permite resolver un problema o tareas a través del trabajo en equipo de personas que se encuentran involucradas en un objetivo común.

“Yo creo que de todos. Porque yo creo que lo importante que tiene este proyecto es que hemos sabido delegar tareas, que no solo uno sea el cabecilla. Porque si el que es bueno para matemáticas y tiene las herramientas para hacerlo, que lo haga, el que tiene el don del teatro, que enseñe teatro y que haga descubrir a los niños que les puede gustar el teatro. Entonces yo creo que todos somos al cabecilla” (Entrevista, 2008)”.

“Nosotros nos organizamos de manera que una persona hacía los contactos, otra persona recibía las cosas e iba a recoger los recursos que necesitábamos” (Focus Group, 2022).

Trabajar en equipo es la capacidad de colaborar eficazmente con diversos individuos hacia un objetivo compartido, combinando esfuerzos, comunicándose fluidamente y valorando las contribuciones de cada miembro para lograr resultados colectivos. El cambio social rara vez es obra de un solo individuo, requiriendo el trabajo coordinado de un equipo.

“...como equipos supimos comunicarnos y siempre encontrábamos la solución ante cualquier problema que teníamos” (Evaluación 2023).

26 Cfr. *Sollicitudo Rei Socialis* (La Preocupación Social), 38. 1987. Carta Encíclica del papa Juan Pablo II.

27 MINEDUC, 2015, página 27 y página 178.

28 <https://www.curriculumnacional.cl/portal/Recursos-digitales/Desarrollo-docente/86740:Un-recorrido-por-las-habilidades-para-el-siglo-XXI>

En terreno se puede observar que el trabajo colaborativo es una dimensión que a veces cuesta implementar entre los adolescentes en relación a otras dimensiones. También se puede observar, en relación a lo relatado por los estudiantes, que a nivel colegial suele, en la mayoría de la veces, haber algún adulto indicando que es lo que debe hacer pero para esta propuesta, los adolescentes se enfrentan al desafío de tener que desarrollar un proyecto mediante un trabajo autónomo y colaborativo, por lo que al implementar esta propuesta se van desarrollando o fortaleciendo muchas habilidades para organizar, desenvolverse en situaciones grupales, poder dirigir un plenario, entablar conversaciones con adultos, etc.

De esta manera, los adolescentes aprenden a interactuar eficazmente en un contexto social, construyendo relaciones positivas y participando activamente en la mejora de su comunidad a través de esfuerzos compartido, debiendo planificar, ejecutar y evaluar tareas de manera conjunta, asignando roles, estableciendo metas comunes, resolviendo conflictos y coordinando esfuerzos para lograr un impacto social específico.

6.2.4 RECONOCIMIENTO Y AUTOAFIRMACIÓN

Al interactuar directamente con personas en situaciones de vulnerabilidad o a quienes ayudar en su desarrollo, los adolescentes desarrollan mayor sensibilidad, comprendiendo las injusticias y asumiendo un compromiso por el bien común. Las diferentes formas de retribución que expresan las personas “ayudadas” por los proyectos, como el agradecimiento positivo expresado por los beneficiarios, cultiva la empatía y les permite comprender el significado de su servicio en la vida de otros.

El agradecimiento alimenta la autoestima de los jóvenes y les provee una profunda satisfacción, consolidando su sentido de propósito y su identidad como personas capaces de generar un bien y tener un rol valioso dentro de la sociedad. Este proceso enriquece su crecimiento y autoafirmación personal, permitiéndoles madurar emocionalmente, expandiendo su capacidad de relacionarse con el sufrimiento ajeno y al experimentar la satisfacción profunda que proviene de aliviarlo.

Una de las motivaciones que impulsaron a que los y las estudiantes sigan participando del proyecto es el reconocimiento y el agradecimiento que reciben por parte de la población beneficiada, en este caso los niños.

“Yo creo que lo más importante que he recibido, es el cariño de los niños, y muchas veces he flaqueado por el hecho de que estoy en muchas cosas, de que estoy muy cansada, que mi promedio sería más alto si yo no le dedicara todo el sábado a los niños, porque independiente que vayamos los sábados tenemos reuniones preparatorias, y yo creo que lo único que he mantenido firme es que los niños han recibido algo y que también nos quieren” (Entrevista, 2008).

De hecho, una de las estudiantes describe que es reconfortante recibir este agradecimiento y cariño al saber que están ayudando y aportando en una temática relevante, como lo es la salud mental:

“Bueno, lo que a mí más me llegó fue la sensación de la gente, o de los niños... ellos después de las charlas se acercaban a nosotros y nos decían: gracias porque a mí jamás me habían enseñado cómo controlar mis emociones, y fue como que casi yo que me pongo a llorar porque de verdad, era un niño de séptimo básico de 12 años, y fue como súper gratificante porque me dije: estamos ayudando (...)” (Focus Group, 2022).

La experiencia de dar y recibir gratitud, y de generar un “cambio”, puede ser un camino para que los jóvenes descubran un sentido más profundo en sus vidas, elemento que se profundizará en el apartado 3.3 sobre cambio social .

6.3. HABILIDADES DE LIDERAZGO Y TRANSFORMACIÓN

Este nivel abarca las capacidades que permiten a los jóvenes tomar la iniciativa, dirigir y organizar esfuerzos propios y ajenos, desarrollar el liderazgo personal y gestionar desafíos de manera autónoma. Estos elementos serán esenciales para conducir los proyectos hacia el logro de un cambio social, pudiendo transformar las situaciones que les motivaron a organizarse, al mismo tiempo que en este proceso de acción-reflexión van afirmando y descubriendo su vocación.

6.3.1 EJERCICIO DEL LIDERAZGO

El liderar puede entenderse como una habilidad para guiar, inspirar y organizar a un grupo o proyecto para alcanzar metas compartidas, asumiendo la responsabilidad y promoviendo la participación de los demás. Un liderazgo efectivo y positivo será crucial para dirigir el esfuerzo hacia el cambio social y, al ejercerlo, los jóvenes pueden descubrir una vocación de liderar para el bien común.

“Importante, para darme cuenta de mis capacidades, de pararme en frente de los otros y decir, “ya tenemos esta cuestión y esta cuestión tiene que salir”. No pensaba que tenía esa capacidad” (Entrevista, 2008).

Algo similar se relata en uno de los adolescentes entrevistados el año 2022, quien menciona que uno de los aprendizajes que ha podido ejercitar es la capacidad de movilizar a los grupos para hacer que las cosas funcionen:

“Voy en segundo medio y tengo la capacidad de poder hacer esto, de poder mover a un grupo, de



poder dar mi idea y que funcionen, entonces eso al final es lo que he aprendido, que uno puede tener una idea y siempre y cuando exista el apoyo de tus pares o de gente más grande, uno puede lograr las cosas así que eso fue la principal enseñanza que dejó indiferencia cero” (Focus Group, 2022).

Otro adolescente señala el cómo la ejecución de sus proyectos les ha ayudado a desplegar su personalidad y confiar en sus capacidades para ejecutar acciones y liderar:

“No, porque incluso este proyecto me ayudó para estar en lo otro. En lo que sí me ayudaron fue para lograr más liderazgo, porque antes no tenía mucha personalidad y ahora mi personalidad ha cambiado y el hecho de descubrir mi vocación” (Entrevista, 2008)

Según las bases curriculares promovidas desde el Ministerio de Educación²⁹ la formación debe lograr que los estudiantes puedan desarrollar la autonomía, iniciativa personal, creatividad y capacidad de adaptación y autorregulación en la proposición y resolución de problemas, favoreciendo habilidades de liderazgo que promuevan y ayuden a construir comunidades activas y saludables. Esto va en sintonía con el desarrollo de habilidades comunicativas para compartir información de manera oral y escrita según sea el caso (habilidades para el siglo XXI). De esta manera, el ejercicio del liderazgo en contextos reales dotará a los adolescentes de una habilidad crucial para el futuro laboral y social, permitiéndoles motivar y organizar a sus pares hacia un objetivo común.

6.3.2 RESOLUCIÓN DE CONFLICTOS

Durante la ejecución de los proyectos los adolescentes se enfrentan al desafío de resolver diversos problemas que van sucediendo. Estas dificultades se van presentando en el vínculo con las instituciones colaboradoras, la solicitud de apoyo y permisos por parte del colegio, deber responder a las exigencias académicas, gestionar compras, planificar y adaptar actividades, motivar a sus compañeros, etc. En este contexto se va enfrentando, en un ambiente semi-controlado, el desafío de resolver diversos problemas y dificultades. En este proceso se deben resolver desacuerdos interpersonales o grupales, aprender a vincularse de manera formal e informal con la autoridad, aprender los “códigos” de procedimientos muchas veces burocráticos, deber optimizar los recursos, gestionar compra y rendiciones de materiales, etc.

“...nos costó mucho la organización, porque los tiempos y todos nosotros salíamos en horario de



²⁹ MINEDUC, 2015, p. 27 y p. 257.

clases, entonces tener los permisos y todo costaba mucho tiempo y también organización de que todos nos coordináramos, en que no tuviéramos prueba al mismo tiempo, pudiéramos salir ese día entonces igual costaba mucho de eso y bueno me acuerdo del comienzo nos costaba mucho el tema de la organización económica también, como que administrar los gastos y todo cuesta bastante pero después a lo último ya todo bien y ya teníamos claro dónde ir, qué hacer, pero sí yo creo que esas 3 cosas fueron como los que más costó” (Focus Group, 2022).

“Hay de todo, hay algunos que están comprometidos un 50%, otros en un 100%. Pero aproximadamente los que están comprometidos un 100% son la mitad del grupo. Nos complicó bastante ese hecho al principio, pero ahora es el dicho que tenemos “somos los que somos” (Entrevista, 2008).

La capacidad de manejar diferentes dificultades y conflictos es vital para tener éxito en la implementación del proyecto con miras a lograr el cambio social que cada grupo se propone. Los participantes van fortaleciendo y poniendo en práctica habilidades de comunicación, colaboración con otros y resolución de conflictos, para construir una convivencia pacífica y para tomar decisiones (MINEDUC, p. 19-20) al mismo tiempo que pueden promover estilos de convivencia social basados en el respeto por el otro y en la resolución pacífica de conflictos (p. 26) que serán vitales para el éxito de sus proyectos.

“...bueno termina el 2019 como después del estallido social, porque ahí estuvimos harto impedimento y ahí éramos 3 los que estábamos intentando poder cerrar el ciclo bien porque si es que no fuese por eso yo creo que hubiese terminado muy al aire, entonces yo creo que lo más difícil es como el compromiso que al final es difícil mantener...” (Focus Group, 2022).

“...recibí poco apoyo por parte del colegio en sí y no pude lograr el objetivo principal del proyecto. No obstante, logré resolver de la mejor manera posible ayudando a un albergue que está muy cerca del colegio, en donde llevamos una gran cantidad de libros y un mueble para los participantes del lugar”. (Evaluación 2023)

“sí, a pesar de las dificultades se logró cumplir el objetivo, porque al estar en plena actividad logras ver la influencia que estas teniendo sobre la comunidad y desarrollo de esta”. (Evaluación 2023)

Estos testimonios hablan de cómo los estudiantes tuvieron que hacer frente a dificultades propias del estallido social junto con el compromiso de parte de los compañeros en el proceso. También se menciona el poco apoyo por parte de los adultos para facilitar los objetivos del proyecto, como elementos que también se tuvieron que enfrentar y resolver.

6.3.3 GENERAR UN CAMBIO SOCIAL

En este apartado exploramos la capacidad de los adolescentes para generar un resultado positivo a través del desarrollo de sus proyectos. Muchos estudiantes al momento de evaluar consideran que pudieron lograr los objetivos planteados aportando desde sus posibilidades ante una situación que los movilizaba a ayudar.

“logramos que los niños concientizarán la necesidad de lavar sus dientes (higiene personal en sí)”

“logramos brindarles alegría a niñas del hogar por lo menos unas pocas veces”

“se pudo ayudar a muchos jóvenes que no podían pagar un preuniversitario”

“teníamos la intención de poder generar un programa la cual tenía el objetivo que seamos escuchados y partes de la comunidad y si se logró ya que mucha gente nos escuchan”.

“nosotros buscábamos como proyecto ayudar a los adultos mayores los cuales son un grupo muy ignorado por las personas de nuestra edad en la actualidad, por mi parte considero que se lograron todos o la mayoría de las metas que queríamos lograr”.

Opiniones Estudiantes Evaluación 2023

En el ámbito motivacional, los adolescentes expresan que una de las motivaciones y razones para participar en el Programa e impulsar proyectos es la vocación y el rol que pueden desempeñar los estudiantes para el cambio social.

Una estudiante menciona que la motivación se liga a la idea de poder ayudar, el cambio social y el aprendizaje mutuo:

“Yo creo que lo que más me motivó fue la idea de poder ayudar, de poder ofrecer como esta ayuda ya sea bueno, principalmente lo hicimos con personas como con personas para entregarles ayuda personal se podría decir (...) creo que me motivó más fue poder aportarle a ellos y que también puedan aportarme a mí y eso” (Focus Group, 2022).

Esta percepción de haber logrado tener un impacto a través de sus proyecto aportará significativamente en su crecimiento y autoafirmación personal, ya que la constatación del cambio mediante su esfuerzo personales y validado por los “destinatarios” les empodera, fortalece su sentido de eficacia y descubre su capacidad para ser agentes de transformación social, sintiendo que sus vidas tienen un propósito y pueden incidir positivamente en la sociedad. El desarrollar acciones solidarias fortalece la motivación interior y los factores protectores para enfrentar diferentes adversidades en la escuela, como puede ser los procesos de aprendizaje, las situaciones de violencia y los cambios propios de ese ciclo vital.

La realización de proyectos también promueve la identificación de sentido y metas para la vida, fortaleciendo la capacidad de resiliencia.

6.4 DISCERNIMIENTO VOCACIONAL

La retroalimentación positiva y el impacto de sus acciones refuerzan este proceso de autoconocimiento, permitiéndoles visualizar cómo sus habilidades y su compromiso pueden ser puestos al servicio de un bien mayor, lo cual es esencial en el discernimiento vocacional. De este modo, la participación activa de adolescentes en iniciativas y proyectos sociales puede transformarse en un espacio privilegiado para que estos puedan poner sus talentos al servicio del prójimo y encontrar un profundo sentido de realización personal y espiritual. La orientación al servicio y la ciudadanía global (otra habilidad del Siglo XXI) que se intenciona mediante el desarrollo de distintos proyectos, resulta en un terreno fértil para que adolescentes perciban cómo sus vidas pueden tener un propósito más amplio, trascendiendo lo individual y conectando con las necesidades de la comunidad y del mundo, lo que para muchos es el inicio de un camino vocacional.



Para el MINEDUC³⁰, el Plan de Formación Ciudadana debería permitir, entre otras cosas, el poder reconocer y reflexionar sobre diversas formas de responder las preguntas acerca de la dimensión trascendente y/o religiosa de la vida humana y del sentido de la existencia, permitiendo y facilitando el desarrollo de planes de vida y proyectos personales, con discernimiento sobre los propios derechos, necesidades e intereses, así como sobre las responsabilidades con los demás.

Uno de los aspectos más relevantes mencionado en las entrevistas tiene relación con cómo la participación en Indiferencia Cero ha ayudado a los y las estudiantes a descubrir su vocación. Tanto en las entrevistas realizadas en el año 2008 y los focus group del 2022, se puede observar que los estudiantes refuerzan su inclinación por continuar estudios en carreras del área social o de las humanidades, como Pedagogías, Psicología o Derecho, siempre pensando en ayudar a los otros y generar un cambio y aprendizaje en sus entornos:

“Porque he descubierto mi vocación a través del proyecto, me ha servido a mí, y además me gusta ayudar a la gente, me siento satisfecha de ver que los niños me cuenten las cosas, que me digan qué bueno que vinieron, que bueno que no se han ido, yo creo que eso, porque también aprendí mi vocación” (Entrevista, 2008).

30 Ministerio de Educación de Chile [MINEDUC] 2016, Orientaciones Curriculares para el desarrollo del Plan de Formación Ciudadana, p. 27-28.

“Yo creo que por las mismas motivaciones que tienen cada uno, y además va por un tema de vocación, quien sabe que tiene la vocación social, la vocación de enseñar va a estar mucho más interesado en cumplir ese rol.” (Entrevista, 2008).

Es posible observar cómo mediante su participación en proyecto los estudiantes evalúan sus propias aptitudes y motivaciones en un contexto real de servicio. El proyecto se convierte en un “laboratorio” donde experimentan lo que significa servir, y esto puede ser un catalizador para que algunos identifiquen su vocación de vida. En una de las entrevistas del 2022, menciona que la instancia de realizar un proyecto social la ayudó a dar ese paso y el impulso para poder estar segura de lo que quería estudiar:

“Bueno pues para mí igual como dijeron las chicas al principio, para mí fue lo mismo, me ayudó a como dar el paso a que necesitaba estar segura de lo que quería estudiar” (Focus Group, 2022).

Asimismo, otra entrevista menciona algo similar:

“Comparto totalmente, me sirvió un montón para saber cuál era el enfoque que quería dar después como en el estudio se podría decir, bueno mi lado es más de psicología pero justamente fue por todo lo que conocí y todo el aspecto que es que me llamó más la atención, como el lado más humanista, más social, más el hecho de ayudar, de poder entender también las personas con diferentes contextos y todo y aportar algo, aportarles algo a futuro también yo creo que eso fue algo que dejó un gran aprendizaje” (Focus Group, 2022).

6.5 EVALUACIONES ANUALES

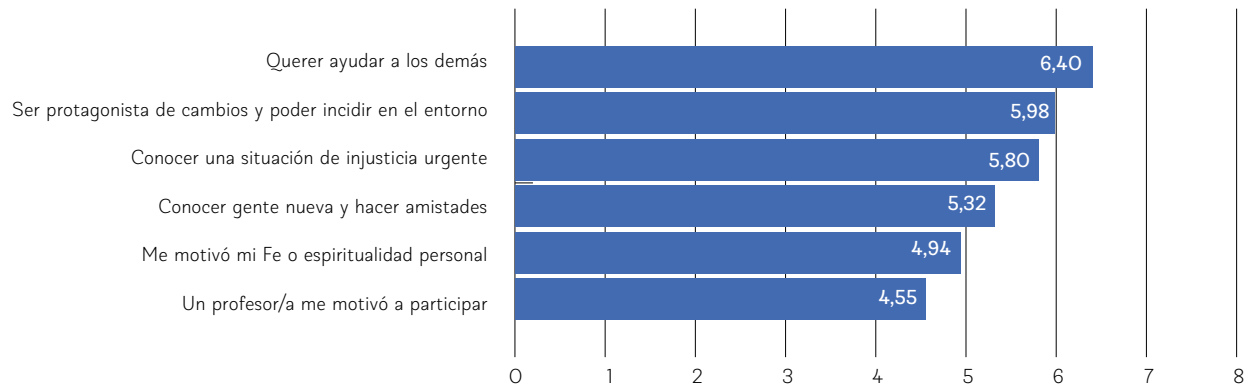
Dentro del proceso de evaluación anual que se realiza dentro de los programas se realiza una encuesta de evaluación que cada voluntario completa. A finales del año 2023, a raíz de la información surgida de los grupos focales realizados el año 2022 y 2022 se actualizó esa encuesta incluyendo alguna de las variables que acabamos de ver en los subcapítulos anteriores.

A continuación presentamos los resultados de la evaluación realizada a fines del año 2023 y 2024. En estas evaluaciones se les pregunta a los estudiantes que evalúen en una nota de 1 a 7, que tan de acuerdo están con diferentes afirmaciones. Los gráficos que a continuación presentamos corresponden al promedio de evaluación del universo de estudiantes, permitiendo identificar aquellas variables (afirmaciones) que mayor puntaje obtuvieron.

Respecto de las motivaciones para participar los estudiantes mencionan que los tres elementos que más les motivaron a participar son “querer ayudar a los demás”, “ser protagonista de cambios y poder incidir en mi entorno” y “conocer una

situación de injusticia o urgencia”. En último lugar quedan elementos asociados a la Fe o la motivación de los profesores.

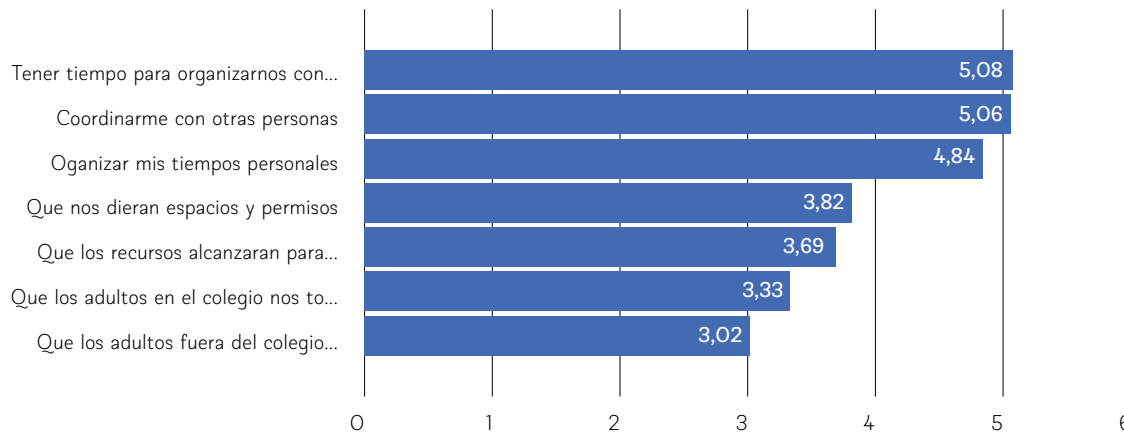
¿Qué te motivó a participar en el programa Indiferencia Cero?



Respecto de las dificultades que los estudiantes enfrentaron aparecen en primer lugar el “Tener tiempo para organizarnos con mis compañeros”, “Coordinarme con otras personas” y “Organizar mis tiempos personales (son limitados)”. Estos elementos están asociados con la falta de tiempo y las dificultades de la organización interna con los compañeros. Estos desafíos son inherentes al mundo real y, por lo tanto, la superación de estas fricciones resulta un aprendizaje profundo. Específicamente, estas dificultades impulsan el desarrollo de la autonomía y la autorregulación al obligar a los estudiantes a priorizar. Además, fortalecen las competencias de liderazgo y trabajo en equipo al exigir mejores estrategias de comunicación, planificación y resolución de conflictos logísticos, lo que valida la autenticidad del proyecto como metodología activa.

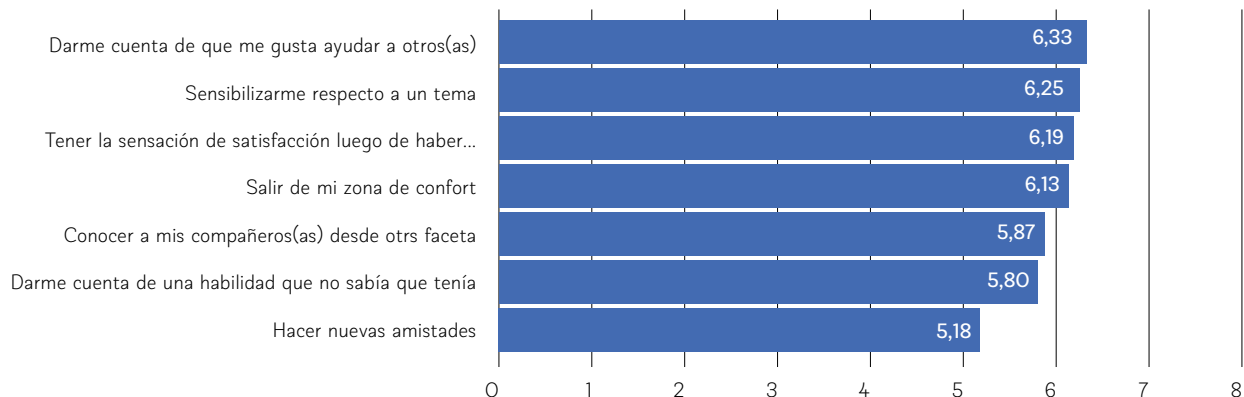
En último lugar están el que los adultos (del colegio y de fuera del colegio) los “tomaran en serio”, lo que habla positivamente de este elemento.

Durante la ejecución de este proyecto, fue difícil:



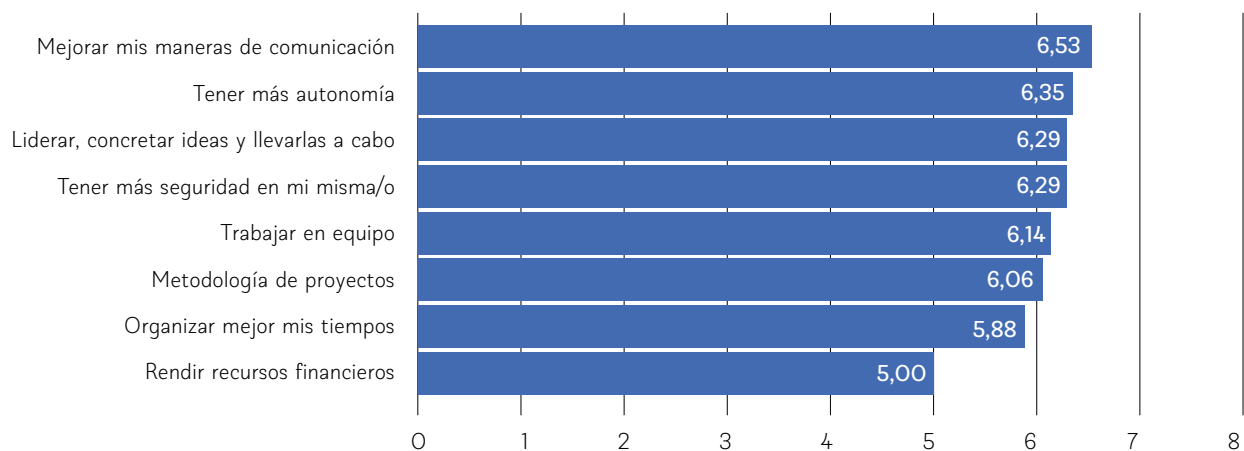
Respecto de las satisfacciones y logros que los estudiantes destacan al momento de finalizar sus proyectos los tres elementos que más destacan “Darme cuenta que me gusta ayudar a otros(as)”, “Sensibilizarse respecto a un tema” y “Tener la sensación de satisfacción luego de haber llevado a cabo mi proyecto”. Estos elementos demuestran el éxito en el desarrollo de la conciencia social y la dimensión ética de los proyectos solidarios. Estas experiencias generaron una conexión emocional y empática con la comunidad, transformando el conocimiento en un compromiso personal. La “sensación de satisfacción luego de haber llevado a cabo mi proyecto” confirma el poder del aprendizaje vivencial (ABR/ABP) y la toma de decisiones responsable. Es una validación de que el impacto real y tangible no solo genera soluciones, sino que también produce una profunda recompensa interna, motivando a los estudiantes a seguir participando como agentes de cambio. Los elementos que menos destacan los estudiantes es el poder hacer nuevas amistades.

Respecto de los resultados a nivel personal, participar del proyecto me permitió...



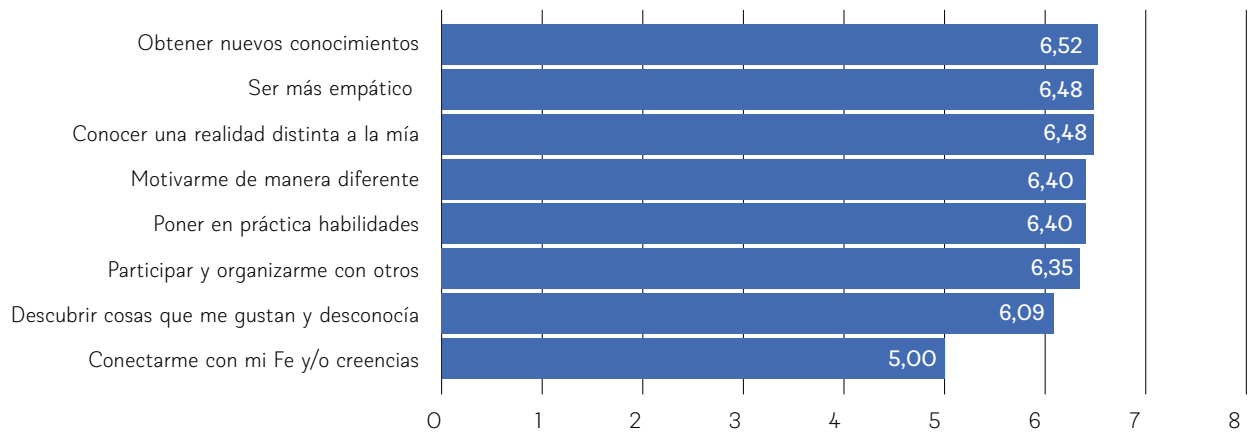
Respecto de los Aprendizajes que los adolescentes mencionan que obtuvieron a través de la ejecución de sus proyectos los cuatro elementos que más destacan son: “Mejorar mis maneras de comunicación”, “Tener más autonomía” “Liderar, concretar ideas y llevarlas a cabo” “Tener más seguridad en mi misma/o”. Estos elementos nos permiten afirmar que los proyectos sociales lograron potenciar las Habilidades de Liderazgo y Autogestión y las Habilidades Socioemocionales. El énfasis en “Liderar, concretar ideas” y “Tener más autonomía” demuestra el desarrollo efectivo de competencias de Liderazgo y Autogestión. A su vez, la “seguridad” y la “mejorar mis maneras de comunicación” reflejan el éxito en la autorregulación y las habilidades de relación de la formación socioemocional, claves para superar problemas de convivencia.

Participar de este proyecto me permitió aprender:



Cuando se les pregunta por los Aprendizajes vinculados a su desarrollo personal, los adolescentes destacan: “Obtener nuevos conocimientos”, “Ser más empático (ponerse en los zapatos de otro(a))” y “Conocer una realidad distinta a la mía”. Estos tres elementos confirman que la metodología de Indiferencia Cero no solo es efectiva para transferir conocimiento conceptual, sino que logró un impacto profundo en la formación ciudadana y socioemocional. La empatía y el conocimiento de nuevas realidades demuestran el éxito en el ámbito de la conciencia social, al trascender el aula y conectar con el entorno. La implementación real de proyectos solidarios obliga a los estudiantes a salir de su zona de confort, logrando un aprendizaje auténtico y transformador que integra lo cognitivo y lo afectivo.

En cuanto a tu desarrollo personal, participar en Indiferencia Cero me permitió:





7. REFLEXIONES, CONCLUSIONES, DESAFÍOS

Este tipo de propuestas metodológicas activas resultan de mucha importancia para fomentar la participación y el protagonismo juvenil porque transforman a los estudiantes de receptores pasivos a agentes de cambio. Al plantear retos auténticos con impacto real en la comunidad, se les da una voz y una responsabilidad reales. Esto potencia su autonomía y liderazgo, ya que son ellos quienes deben organizar, tomar decisiones y llevar a cabo las soluciones. El éxito de estos proyectos refuerza la seguridad y autoeficacia juvenil, demostrándoles que sus ideas y acciones tienen un valor tangible. Finalmente, el encuentro con “otros” los posiciona como ciudadanos activos y conscientes, preparados para ejercer su rol participativo en la sociedad.

El programa Indiferencia Cero se transforma en una herramienta para educar en solidaridad de manera concreta. Durante el desarrollo de proyectos esta deja de ser un concepto abstracto y se convierte en una acción concreta y satisfactoria. Esta práctica fomenta directamente la empatía y la Conciencia Social, permitiendo a los estudiantes conocer otras realidades y ponerse “en los zapatos de otro(a)”. El proceso de ayudar y resolver problemas despierta el valor intrínseco de la generosidad y el compromiso cívico. La satisfacción de lograr un impacto positivo refuerza la conciencia social y una apuesta por superar las injusticias, moldeando personas con un fuerte sentido ético y humano. Junto con esto también se propicia el que los estudiantes vivan experiencias de servicio y de contacto con otros que pueden ser muy significativas a la hora de explorar su vocación, ya sea porque motivan las experiencias de servicio a otros como no.

Parece relevante destacar como los principios metodológicos asumidos por el programa permiten explicar algunos de sus resultados. La opción por el protagonismo adolescente entrega libertad a los estudiantes para hacer sus propios proyectos y sentirlos como propios, propiciando un espacio de explorar desafíos que requieren de habilidades puestas en práctica en un proyecto real y auténtico. Estas opciones permiten explorar y fortalecer habilidades y conocimientos que no siempre se logran implementar en las escuelas y colegios. Estos elementos son centrales para promover habilidades de liderazgo y transformación de la realidad.

El principio metodológico de que esta propuesta es de carácter colectivo y que el intercambio entre pares es fundamental es otro acierto de la propuesta. Trabajar

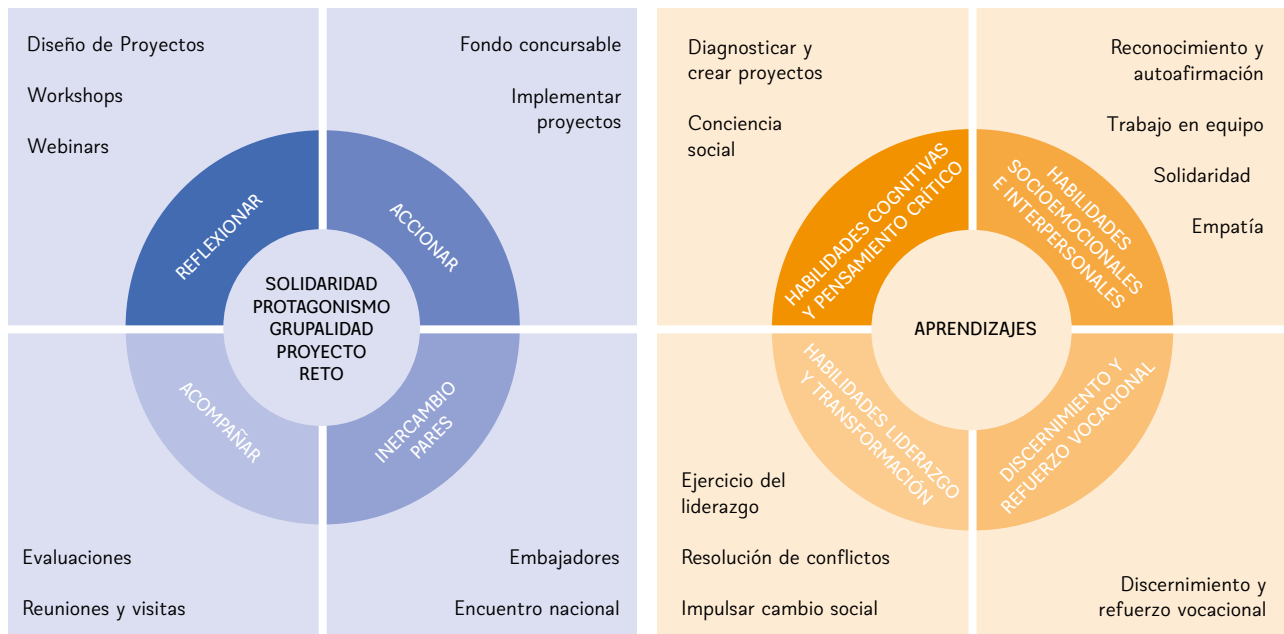
junto a pares transforma el enfrentamiento de retos en un proceso de aprendizaje cooperativo. Las dificultades logísticas y de coordinación que surgen durante el desarrollo de los proyectos obligan a los estudiantes a desarrollar habilidades de resolución de conflictos y trabajo en equipo, haciendo que la superación de los diferentes desafíos resulte más significativa. La responsabilidad compartida aumenta la motivación y mitiga la ansiedad, mientras que la retroalimentación entre pares enriquece la perspectiva individual. Este enfoque colectivo no solo facilita la solución del problema, sino que también garantiza un desarrollo socioemocional más robusto que el aprendizaje individual.

Es importante problematizar en cuanto a las dinámicas entre los colegio y los adolescentes en relación al aumento de protocolos y mecanismos de protección frente a vulneraciones. Hemos sido testigos de los positivos que ha sido el aumento de protocolos y mecanismos que velen por el bienestar, pero también hemos sido testigos de cómo algunas veces los adolescentes ven entorpecida su participación por la poca comprensión y exceso protocolar. En muchos casos los estudiantes deben enfrentarse por primera vez a una realidad extremadamente protocolar y normada, sobre todo respecto de reuniones, salidas y vínculos con organizaciones externas. Estas experiencias, si es que son demasiado dificultosas, podrían ser una causa de desinterés de los adolescentes de participar. Los adultos y los colegios tienen la tarea de ayudar a facilitar el cumplimiento de los protocolos, mediante la digitalización y simplificación de esto, establecer una guía clara (tipo checklist que deben cumplir), instruyendo la colaboración de los profesores acompañantes y otros mecanismos que permitan facilitar la participación mediante protocolos claros y ágiles.

El ejercicio desarrollado en esta sistematización nos ha permitido ordenar experiencias, ideas y logros para una mejor estructuración de la propuesta del programa Indiferencia Cero. Es así como podemos sintetizar en el siguiente esquema tanto las opciones metodológicas como los aprendizajes y competencias desarrolladas a través de realización de proyectos de voluntariado social en el contexto escolar. La parte de la izquierda resume los principios, ejes y estrategias metodológicas que sustentan la propuesta. Por una parte tenemos los principios estructurantes como son la opción por proyectos solidarios, en donde se asegure el protagonismo adolescente (ellos deciden qué se hace en el proyecto), la grupalidad y la puesta en práctica de manera real del proyecto factible. Sobre estos principios se desarrolla 4 ejes en donde se incluyen los recursos para la reflexión y para la acción, los procesos de acompañamiento e intercambios entre pares, mostrando cada una de las estrategias desarrolladas durante el año de implementación.



Por su parte, en la sección derecha se resumen los aprendizajes y competencias desarrolladas en los ámbitos “cognitivo y pensamiento crítico”, “socioemocional e interpersonal”, “liderazgo y transformación” y “discernimiento vocacional”, junto con los resultados de los grupos focales desarrollados en cada uno de los cuatro niveles.



Por último, resulta muy importante destacar a cada uno de los 5799 estudiantes que en estos 20 años han entregado su tiempo de manera voluntaria y desinteresada a animar los 486 proyectos solidarios que en estos años han permitido atender a 20.117 personas que se han visto beneficiadas por las diferentes iniciativas estudiantiles. Debemos agradecer a los 12 colegios maristas, los profesores acompañantes, los encargados de solidaridad y sus equipos directivos por propiciar las condiciones necesarias para que los adolescentes pudieran ejercer su derecho a la participación mediante los proyectos de voluntariado. También agradecer a las 212 organizaciones que colaboraron para que 309 proyectos (un 64% del total) pudieran realizarse fuera de los colegios, compartiendo sus saberes e instalaciones con los estudiantes para poder desarrollar los proyectos.



8 BIBLIOGRAFÍA Y ANEXOS

8.1 BIBLIOGRAFÍA

- ACNUR. (2016). Fundamentos y evolución del concepto de conciencia social. [Consultado el 15 de mayo de 2025, de <https://eacnur.org/es/blog/fundamentos-evolucion-del-concepto-conciencia-social>]
- Aranguren, L. (1998). Reinventar la solidaridad: voluntariado y educación. Madrid: PPC.
- Aranguren, L. (2000). Cartografía del Voluntariado. Madrid: PPC Editorial.
- Aranguren, L. (2013). Humanización y Voluntariado. Madrid: PPC Editorial.
- Benedicto XVI. (2005). Deus Caritas Est (Dios es Amor), 18. [Carta Encíclica].
- Gesta, Fundación Marista por la Solidaridad. (2008). El concepto de Solidaridad: Aportes para la definición de Solidaridad.
- Instituto Interamericano del Niño. (2010). La Participación de Niños, niñas y adolescentes en las Américas: A 20 años de la convención sobre derechos del niño. [Consultado el 15 de junio de 2025, de <https://iin.oea.org/pdf-iin/a-20-anos-de-la-convencion.pdf>]
- Juan Pablo II. (1987). Sollicitudo Rei Socialis (La Preocupación Social), 36. [Carta Encíclica].
- Lundy, L. (2007) "Voice" is not enough: conceptualising Article 12 of the United Nations Convention on the Rights of the Child", *British Educational Research Journal*, 33:6, 927-942, available at: <http://dx.doi.org/10.1080/01411920701657033>
- Maristas Chile. (2012). Guía orientadora de la Solidaridad Marista de Chile.
- Ministerio de Educación de Chile. (2015). Bases Curriculares de la Educación Media. Santiago: Mineduc. [Consultado el 17 de Mayo de 2025, de <https://www.google.com/search?q=https://media.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/28/2017/07/Bases-Curriculares-7%C2%BA-b%-C3%A1sico-a-2%C2%BA-medio.pdf>]
- MINEDUC. (2016). Orientaciones Curriculares para el desarrollo del Plan de Formación Ciudadana. [Consultado el 20 de Mayo de 2025, de <https://convivenciaparaciudadania.mineduc.cl/wp-content/uploads/2020/11/Orientaciones-curriculares-PFC-op-web.pdf>]
- MINEDUC. (2020). Aprendizaje Socioemocional: Fundamentación para el plan de trabajo. [Consultado el 15 de Julio de 2025, de <https://bibliotecadigital.mineduc.cl/bitstream/handle/20.500.12365/14520/072020-fundamplandetrabajo.pdf>]
- MINEDUC. (2025). Marco para la participación ciudadana de niños, niñas y adolescentes en el ámbito educativo (p. 5). [Consultado el 2 de Octubre de 2025, de https://www.google.com/search?q=https://participacion.mineduc.cl/wp-content/uploads/sites/137/2025/07/MARCO-PARA-LA-PARTICIPACIÓN-CIUDADANA_V2.pdf]
- MINEDUC. (s.f.). Un recorrido por las Habilidades para el Siglo XXI. [Consultado el 17 de Mayo de 2025, de <https://www.curriculumnacional.cl/portal/Recursos-digitales/Desarrollo-docente/86740:Un-recorrido-por-las-habilidades-para-el-siglo-XXI>]

Observatorio de Innovación Educativa del Tecnológico de Monterrey. (2016). Aprendizaje Basado en Retos (ABR). México: EduTrends. [Consultado el 15 de Agosto de 2025, de <https://observatorio.tec.mx/edu-reads/aprendizaje-basado-en-retos/>]

Pablo VI. (1965). Gaudium et Spes (Alegría y Esperanza), 29. [Carta Encíclica].

UNESCO. (2022). "Reimaginar juntos nuestros futuros: un nuevo contrato social para la Educación". [Consultado el 15 de Agosto de 2025, de https://unesdoc.unesco.org/ark:/48223/pf0000379381_spa]

Universidad Central de Chile y ACHNU. (2015). Co-construcción de planes locales de infancia y adolescencia con enfoque de derechos: guía metodológica (p. 86). [Consultado el 15 de Agosto de 2025, de https://achnu.cl/wp-content/uploads/2016/12/Guia_metodologica_Co_Construccion_de_Planes_De_Infancia_y_Adolescencia_Con_Enfoque_De_Derechos.pdf?srsId=AfmBOorhMznIbxMYVjm6o9TZf-G_p9Q_8ATzc8QBPY-URt6waeJgGFf9]

8.2 ¿CÓMO SE CONSTRUYÓ ESTA SISTEMATIZACIÓN? METODOLOGÍAS DE RECOPIACIÓN Y ANÁLISIS DE LA INFORMACIÓN

Para la concreción de este documento se emplearon diversos instrumentos de recolección de datos, los cuales fueron seleccionados con el objetivo de obtener una visión integral y representativa de la evolución y el impacto del programa a lo largo del tiempo. En este sentido, se llevaron a cabo distintas actividades que permitieron recuperar información desde diferentes perspectivas y momentos históricos del programa, con el fin de obtener un análisis profundo y detallado sobre su funcionamiento y efectos en los participantes.

En primer lugar, durante el año 2024 se ejecutaron dos focus group en los que participaron antiguos actores institucionales relevantes del programa. Estos espacios de discusión fueron diseñados con el propósito de recoger testimonios de personas que han estado involucradas en la implementación y gestión del programa desde su puesta en marcha hasta la actualidad. A través de estos encuentros, se logró rescatar información clave sobre los desafíos enfrentados, los cambios estructurales y metodológicos que ha tenido el programa a lo largo de los años, así como los aprendizajes adquiridos en el proceso.

Además, durante el año 2023 se realizó un ejercicio de sistematización, ejecutado por una estudiantes en práctica de la carrera de Trabajo Social, quien recopiló información de proyectos Indiferencia Cero ejecutados desde el año 2005. También se incluyen como insumos investigativos evaluaciones grupales de proyectos ejecutados el año 2023.

Por otro lado, en el año 2022 se realizaron cuatro *focus group* adicionales en los que participaron estudiantes y ex-estudiantes que, en su momento, ejecutaron proyectos bajo la iniciativa Indiferencia Cero. La información recopilada en estos encuentros permitió conocer de primera mano las experiencias, percepciones y aprendizajes de quienes han vivido el programa desde la perspectiva estudiantil. Así, se pudo identificar los impactos que tuvo en su formación personal y académica.

mica, así como las habilidades y valores adquiridos a través de su participación en la ejecución de proyectos.

Adicionalmente, se recuperaron entrevistas realizadas en el año 2008 a estudiantes que en ese momento participaron en la ejecución de proyectos dentro del programa. Estas entrevistas constituyen una fuente de información valiosa, ya que ofrecen una mirada retrospectiva que posibilita contrastar la evolución del programa y su impacto en diferentes generaciones de estudiantes.

De las fuentes documentales ya mencionadas, solo los focus group del año 2024 fueron diseñados y aplicados específicamente en función de la presente sistematización. En cambio, las entrevistas del año 2008, los focus group del año 2022 y las evaluaciones grupales del año 2023 provienen de diversas formas de evaluación implementadas a lo largo de la historia del programa. Por otro lado, el ejercicio de sistematización realizado el año 2023 fue un esfuerzo acotado que sirvió para recopilar información acumulada desde el año 2005. No obstante, la incorporación de todas estas fuentes documentales a este estudio permite obtener una visión más amplia y comparativa de los diferentes momentos del programa, enriqueciendo el análisis con una diversidad de perspectivas y contextos.

A continuación, se presenta un resumen de los instrumentos y fuentes documentales utilizados en la recolección de información:

INSTRUMENTOS Y FUENTES DOCUMENTALES	CONTEXTO
Entrevistas 2008	Se recuperan 2 entrevistas realizadas en el marco de las evaluaciones de los proyectos de dicho año. Dichas entrevistas fueron respondidas por estudiantes ejecutores de proyectos
Focus Group 2022	Se ejecutaron 4 focus group dirigidos a estudiantes ejecutores y acompañantes de proyectos Indiferencia Cero.
Ejercicio de recopilación y sistematización Programa Indiferencia Cero 2023	Este ejercicio realizado por una estudiante en práctica de Trabajo Social buscó rescatar la experiencia del programa Indiferencia Cero mediante un proceso de sistematización que permitiera hacer un recorrido histórico. Además, incluyó un rescate y recuento de proyectos ejecutados desde el año 2005 en adelante, clasificándolos por temática y por colegio.
Análisis Evaluaciones Grupales Proyectos 2023	Matriz de análisis que se generó a partir de evaluaciones grupales de proyectos de los colegios Instituto Rafael Ariztía, Instituto O'Higgins, Instituto Alonso de Ercilla, Instituto San Fernando, Colegio Marcelino Champagnat, Colegio Hermano Fernando.
Focus Group 2024	Se ejecutaron 2 Focus Group dirigidos a actores relevantes en el funcionamiento del programa Indiferencia Cero desde su puesta en marcha hasta la actualidad.

El análisis de estos distintos instrumentos aplicados en épocas diversas permite visualizar de manera más amplia la evolución del programa y los aprendizajes generados a lo largo de los años. La comparación entre los testimonios obtenidos en cada periodo evidencia los elementos que se han mantenido como pilares fundamentales del programa, así como aquellos aspectos que han evolucionado o cambiado con el tiempo. Además, permite identificar patrones recurrentes en los discursos de los participantes, tales como el valor del trabajo colaborativo, el desarrollo de habilidades de liderazgo y la importancia de la participación activa en iniciativas que fomenten la responsabilidad social.

En conclusión, la recopilación y análisis de esta diversidad de fuentes documentales ha sido clave para comprender la trayectoria del programa, los desafíos que ha enfrentado y los impactos que ha generado en sus participantes. Gracias a este abordaje metodológico, se ha logrado obtener una visión comprensiva que permite destacar la relevancia del programa en la formación de los estudiantes y en la promoción de valores fundamentales como la solidaridad, el compromiso y la acción social.

8.3 MODELO LUNDY

Las principales ideas del método de participación de Laura Lundy, presentado en su modelo de 2007, se centran en cuatro elementos interrelacionados que son esenciales para una participación infantil significativa y conforme a los derechos, particularmente en relación con el Artículo 12 de la Convención sobre los Derechos del Niño (CDN):

ESPACIO (SPACE):

- Los niños y jóvenes deben tener la oportunidad de expresar sus opiniones.
- Este espacio debe ser seguro, inclusivo y accesible para todos los niños afectados por una decisión.
- Se deben tomar medidas para asegurar la participación de una diversidad de niños, no solo aquellos que son más articulados o alfabetizados.
- Es importante considerar el momento, el lugar y el formato del espacio para que sea adecuado para los niños.

VOZ (VOICE):

- Se debe facilitar que los niños y jóvenes formen una opinión y la expresen.
- Esto implica proporcionar información relevante y adecuada a su edad para que puedan comprender el tema en cuestión.

- Los adultos tienen la responsabilidad de guiar y apoyar a los niños en la formación de sus opiniones, sin imponer las suyas propias.
- La capacidad del niño para expresar una opinión “madura” no es un requisito para su derecho a ser escuchado; basta con que pueda formar una opinión.
- Se deben utilizar métodos creativos y amigables para ayudar a los niños a expresar sus puntos de vista.

AUDIENCIA (AUDIENCE):

- Las opiniones de los niños y jóvenes deben ser escuchadas por alguien que tenga el poder de influir o tomar decisiones sobre el tema en cuestión.
- Debe haber una persona o un organismo identificable con la responsabilidad de escuchar sus opiniones.
- Es crucial que los tomadores de decisiones se involucren y se comprometan a escuchar las perspectivas de los niños.
- Debe haber un proceso claro y acordado para comunicar las opiniones de los niños a las personas adecuadas.

INFLUENCIA (INFLUENCE):

- Las opiniones de los niños y jóvenes deben ser tomadas en serio y consideradas debidamente al tomar decisiones.
- El objetivo final es que sus puntos de vista influyan en las decisiones y acciones que se tomen.
- Se debe informar a los niños sobre cómo se tomaron en cuenta sus opiniones en el proceso de toma de decisiones y, si no fueron seguidas, explicarles por qué.
- Se debe documentar cómo se consideraron las opiniones de los niños en el proceso de toma de decisiones.

En resumen, el modelo de Lundy enfatiza que la verdadera participación infantil va más allá de simplemente “dar voz” a los niños. Requiere la creación de espacios seguros e inclusivos, el apoyo para que formen y expresen sus opiniones, una audiencia que realmente escuche, y la garantía de que sus opiniones tengan influencia en las decisiones que afectan sus vidas. Estos cuatro elementos deben considerarse de manera interrelacionada y en orden secuencial para lograr una participación significativa y respetuosa de los derechos de los niños.

